

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE

Maestría en Desarrollo Regional

Promoción 1998-2000



Estrategias de sobrevivencia y economía campesina ante el neoliberalismo.

El trabajo familiar en la producción de tabaco en Nayarit, 1990-1999.

Tesis que para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Regional presenta:

J. Jesús Antonio Madera Pacheco

Director de Tesis: Dra. Silvia López Estrada

Lector Interno: Dra. Laura Velasco Ortíz

Lector Externo: Dra. Vania Salles

*Todo comienza porque faltan palabras,
porque hay demasiada vida
y no basta vivirla.
Porque hay demasiado mundo
y no basta estar en él como un árbol
que se estremece al más ligero soplo
ahogado de silencio y de memoria.*

(Jomi García Ascot)

Dedicatoria:

A mis hermanos y en especial a Zulema,

A mis padres y

A los productores de tabaco y sus familias
en las comunidades de Sayulilla, Camalotita
y La Haciendilla (en Nayarit)

Agradecimientos:

En primer lugar deseo reiterar mi agradecimiento sincero a la Dra. Silvia López por la responsabilidad real que adquirió para la realización de este trabajo, así como por sus atinados consejos, críticas y recomendaciones, y sobre todo, por su paciencia al revisar y dar coherencia a casi ilegibles borradores de esta tesis. De igual manera, quiero agradecer a las Dras. Laura Velasco y Vania Salles por su disponibilidad para leer este documento, y de manera especial por sus acertados comentarios y valiosas sugerencias para el mejoramiento del mismo.

También quisiera expresar mi reconocimiento a tres instituciones: el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) porque sin la beca que ésta institución me otorgó, hubiera sido difícil alcanzar esta meta; al Colegio de la Frontera Norte y a la Universidad Autónoma de Nayarit por el apoyo brindado.

A Zulema, Zuleyca, Carmen y Juancho por su valiosa ayuda en la aplicación de cuestionarios.

A Lupita, Quike, y en general a todos mis compañeros y amigos por todas las experiencias compartidas durante estos dos años; a Igor por haber leído y comentado esta tesis ¡bien!. A la gran amiga Nora Bringas, por su amistad y apoyo incondicional.

También por su amistad y apoyo incondicional, quiero expresar mi reconocimiento a los Mtros. Javier Castellón, Enedina Heredia y Bertha Villaseñor.

Pero sobre todo, deseo externar mi gratitud y mis respetos a las familias campesinas de productores de tabaco en las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla por la búsqueda diaria de su sobrevivencia, y por permitirme formar parte de ellos. Por dejarme conocer y entender un poco más su vida, por darme la oportunidad de mirar el campo desde el campo mismo, y por enseñarme que a pesar de las dificultades, siguen estando ahí.

Índice general

	<u>Página</u>
Introducción	1
I. Economía campesina: su organización y sus estrategias de sobrevivencia	
Introducción	6
1.1 Economía campesina y estrategias de sobrevivencia	7
1.2 Estrategias de sobrevivencia campesina y el trabajo familiar	11
1.3 Estrategias de sobrevivencia y políticas estatales	17
II. La política agraria neoliberal y la desincorporación de Tabamex en la región productora de tabaco en Nayarit	
Introducción	22
2.1 La producción de tabaco en Nayarit	23
2.2 La transición hacia una economía de mercado: la política agraria a partir de 1982	24
2.3 La participación del Estado en la rama del tabaco para la región de Nayarit	27
2.3.1 El periodo anterior a Tabamex	28
2.3.2 El surgimiento de Tabamex	32
2.4 El retiro del Estado de la actividad tabacalera y la reaparición en escena del capital monóplico transnacional	36
Conclusiones del capítulo	44
III. Recursos naturales y mercado de trabajo en la región tabacalera de Nayarit	
Introducción	46
3.1 Panorama general de la región tabacalera nayarita	47
3.1.1 Ubicación y municipios que integran la región tabacalera de Nayarit	47
3.1.2 Los recursos naturales en la región	49

Índice general (Continuación)

	<u>Página</u>
3.2 El mercado de trabajo en Nayarit	50
3.2.1 Estructura económica de la región nayarita	51
3.2.2 Distribución de la población total y de la PEA en Nayarit	52
3.2.3 Participación de la PEA en la actividad económica nayarita	53
3.3 Las comunidades de estudio	60
3.3.1 Sayulilla	60
- Ubicación	60
- Población	60
- Servicios	61
- Actividades económicas	62
- Oportunidades de empleo y migración	64
- Croquis de la comunidad de “Sayulilla”	65
3.3.2 Camalotita	66
- Ubicación	66
- Población	66
- Servicios	67
- Actividades económicas	68
- Croquis de la comunidad de “Camalotita”	70
3.3.3 La Haciendilla	71
- Ubicación	71
- Población	71
- Servicios	72
- Actividades económicas	73
- Oportunidades de empleo	74
- Croquis de la comunidad de “La Haciendilla”	75
Conclusiones del capítulo	76

Índice general (Continuación)

	<u>Página</u>
IV. Caracterización sociodemográfica de las unidades domésticas de producción campesina (UDPC) y su fuerza de trabajo	
Introducción	79
4.1 Características sociodemográficas de las UDPC	80
4.1.1 Estructura	80
4.1.2 Tamaño promedio	83
4.1.3 Cambios en la estructura y tamaño de los hogares	86
4.1.4 Ciclo vital	90
4.1.5 Algunas características de los jefes	92
- Edad y sexo	92
- Estado civil	94
- Escolaridad	95
- Actividad principal de los jefes y jefas del hogar	96
4.2 Características sociodemográficas de la fuerza de trabajo disponible	97
4.2.1 Ocupación principal	99
4.2.2 Edad y sexo	100
4.2.3 Escolaridad	102
4.2.4 Estado civil	104
4.2.5 Relación de parentesco con el jefe del hogar	105
Conclusiones del capítulo	106
V. Estrategias de sobrevivencia y trabajo familiar en la producción de tabaco en tres comunidades de Nayarit	
Introducción	109
5.1 La organización de la UDPC	110
5.1.1 División del trabajo en la UDPC por sexo y edad	111
- Trabajo doméstico	112
- Trabajo productivo (agropecuario)	112

Índice general (Continuación)

	<u>Página</u>
5.2 Estrategias de sobrevivencia en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit	114
5.2.1 La producción agrícola	116
5.2.2 La producción doméstica	118
5.2.3 El trabajo asalariado	119
5.2.4 Pequeños negocios	120
5.2.5 La pesca	120
5.2.6 Las redes de intercambio	121
5.2.7 La educación escolarizada de los hijos	122
5.3 Organización y trabajo familiar en la producción de tabaco	123
5.3.1 Características de la producción de tabaco en las comunidades de estudio	123
5.3.2 Organización de la producción de tabaco en las comunidades de estudio	128
5.3.3 Participación familiar en la producción de tabaco	130
- La participación de la familia en la producción de tabaco durante y después de Tabamex	132
- Participación familiar en la producción de tabaco por edad y sexo	135
- Participación familiar en la producción de tabaco según relación de parentesco con el jefe de familia	137
- Participación familiar en la producción de tabaco, con pago o sin pago	140
- El trabajo familiar en la producción de tabaco como estrategia de sobrevivencia	144
Conclusiones del capítulo	146

Índice general (Continuación)

	<u>Página</u>
Conclusiones finales	149
Anexo metodológico	160
Anexo 1. Encuesta a productores de tabaco en Nayarit	165
Anexo 2. Guión de entrevista a productores de tabaco en Nayarit	174
Bibliografía	175

Índice de gráficos

<u>Gráfico</u>	<u>Página</u>
2.1 Comparativo de la superficie cultivada de tabaco, 1972-1999	37
3.1 Localización del estado de Nayarit	48
3.2 Localización de la zona productora de tabaco en Nayarit	48
3.3 Sayulilla: Distribución de la población total según sexo, 1980-1995	61
3.4 Sayulilla: Distribución sectorial de la población ocupada, 1980-1990	63
3.5 Camalotita: Distribución de la población total según sexo, 1980-1995	67
3.6 Camalotita: Distribución sectorial de la población ocupada, 1980-1990	69
3.7 La Haciendilla: Distribución de la población total según sexo, 1980-1995	72
3.8 La Haciendilla: Distribución sectorial de la población ocupada, 1980-1990	74
5.1 Esquema temporal de la producción de tabaco por fases de su ciclo de producción	124
5.2 Forma de participación familiar en la producción de tabaco durante Tabamex	140
5.3 Forma de participación familiar en el cultivo de tabaco después de Tabamex	140

Índice de cuadros

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
2.1 Superficie de tabaco, rendimiento y producción antes de Tabamex (1930-1970). México	28
2.2 Superficie de tabaco, productores habilitados y producción en la época de Tabamex (1972-1990). Nayarit-Jalisco	36
2.3 Superficie de tabaco, productores habilitados y producción después de Tabamex (1990-1999). Nayarit	37
2.4 Producción de tabaco por empresas en tres comunidades de Nayarit, 1998-1999	40
2.5 Suficiencia o insuficiencia de la habilitación recibida para el cultivo del tabaco en Nayarit	43
3.1 Distribución porcentual del PIB estatal en Nayarit por división económica, 1970-1993	51
3.2 Tasas de crecimiento de la población total en los municipios de la región productora de tabaco en Nayarit	52
3.3 Distribución porcentual de la población ocupada en Nayarit según sector de actividad, 1970-1990	53
3.4 Distribución de la PEA según condición de actividad, 1980-1990. Región productora de tabaco en Nayarit	54
3.5 Distribución porcentual de la PEA ocupada por sector de actividad. Región productora de tabaco en Nayarit. 1980.	56
3.6 Distribución porcentual de la PEA ocupada por sector de actividad. Región productora de tabaco en Nayarit. 1990.	56
3.7 Distribución porcentual de la PEA ocupada por sector de actividad en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit, 1980-1990	58
3.8 Principales actividades de los miembros de la familia en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit	59

Índice de cuadros (Continuación)

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
4.1 Distribución de las UDPC por composición de parentesco en las tres comunidades de estudio	83
4.2 Sayulilla: Tamaño de la UDPC por composición de parentesco	84
4.3 Camalotita: Tamaño de la UDPC por composición de parentesco	85
4.4 La Haciendilla: Tamaño de la UDPC por composición de parentesco	86
4.5 Variaciones en la estructura familiar de las tres comunidades de estudio, a partir de 1990 a la fecha	88
4.6 Motivos porque se han integrado nuevos miembros a los hogares, para las tres comunidades de estudio	88
4.7 Motivos porque se han ausentado miembros de los hogares en las tres comunidades de estudio	89
4.8 Ciclo de vida de las UDPC en las tres comunidades de estudio	91
4.9 Distribución porcentual de los hogares por composición de parentesco y ciclo vital en las tres comunidades de estudio	92
4.10 Distribución porcentual de los jefes de familia por grupos de edad y sexo en las tres comunidades de estudio	94
4.11 Distribución porcentual de los jefes de familia por sexo y estado civil en las tres comunidades de estudio	95
4.12 Distribución porcentual de los jefes de familia por escolaridad y sexo en las tres comunidades de estudio	96
4.13 Actividad principal de los jefes de familia en las tres comunidades de estudio	97
4.14 Distribución porcentual de la fuerza de trabajo en las tres comunidades de estudio, según composición de parentesco y ciclo vital de las UDPC	99
4.15 Distribución de la fuerza de trabajo disponible según sexo y actividad principal, en las tres comunidades	100
4.16 Distribución porcentual de la fuerza de trabajo disponible por edad y sexo, en las tres comunidades de estudio	101

Índice de cuadros (Continuación)

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
4.17 Distribución porcentual de la fuerza de trabajo disponible por nivel de escolaridad y sexo en las tres comunidades de estudio	103
4.18 Distribución porcentual de la fuerza de trabajo por sexo y estado civil en las tres comunidades de estudio	104
4.19 Distribución de la fuerza de trabajo disponible en las tres comunidades de estudio según sexo y relación de parentesco con el jefe del hogar	105
5.1 Estrategias múltiples de sobrevivencia en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit	115
5.1 Estrategias múltiples de sobrevivencia en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. (Continuación)	116
5.2 Distribución porcentual de los miembros de la familia que participan en el cultivo de tabaco, según composición de parentesco y ciclo vital en las tres comunidades de estudio	132
5.3 Tasas de participación familiar en la producción de tabaco en tres comunidades de estudio	132
5.4 Distribución porcentual de los miembros de la familia que participan en el cultivo de tabaco por edad y sexo, en las tres comunidades de estudio	136
5.5 Sayulilla: relación de parentesco de quienes participan en el cultivo de tabaco	138
5.6 Camalotita: relación de parentesco de quienes participan en el cultivo de tabaco	139
5.7 La Haciendilla: relación de parentesco de quienes participan en el cultivo de tabaco	139
5.8 Sayulilla: forma de participación en el cultivo de tabaco según relación de parentesco con el jefe del hogar	141

Índice de cuadros (Continuación)

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
5.9	Camalotita: forma de participación en el cultivo de tabaco según relación de parentesco con el jefe de hogar	142
5.10	La Haciendilla: forma de participación familiar en la producción de tabaco, según relación de parentesco con el jefe del hogar	143

Introducción

En el presente trabajo, se presentan los resultados de una investigación sobre la participación económica familiar en el cultivo del tabaco en tres comunidades de la porción noroccidental del estado de Nayarit: Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla.

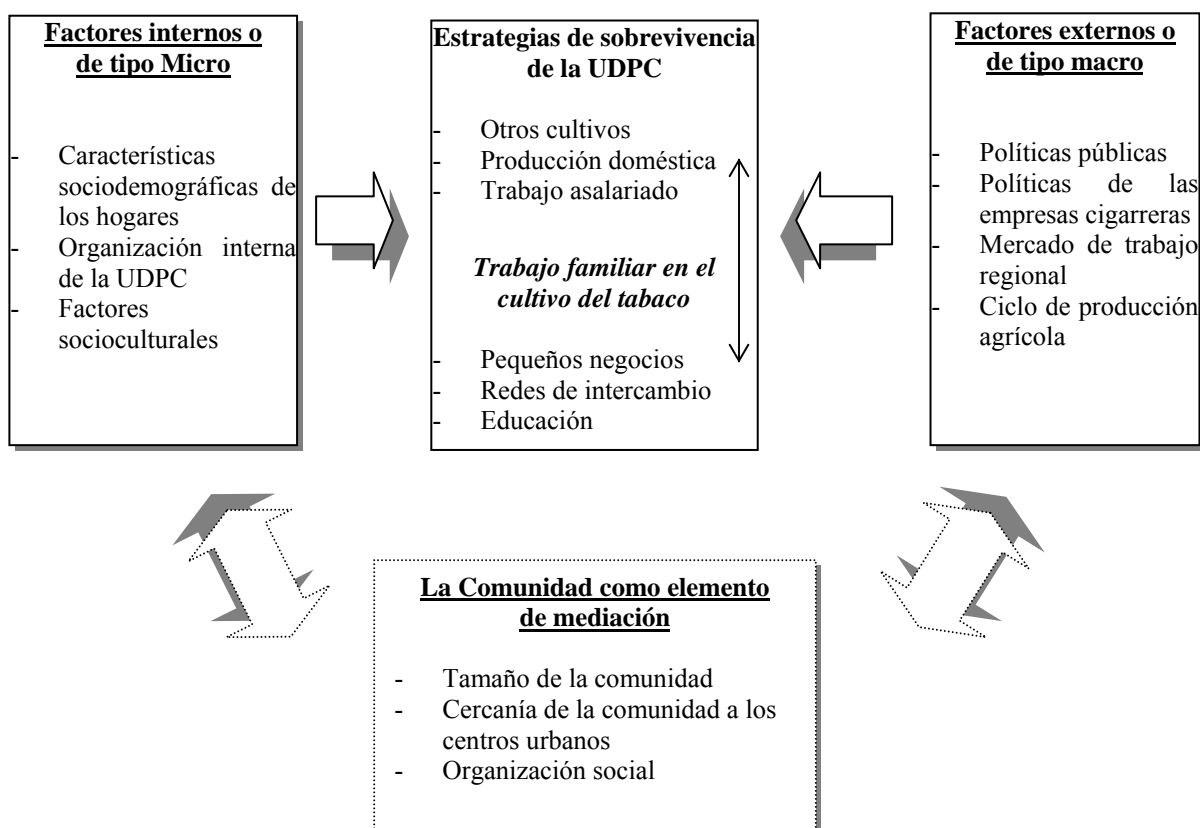
Nayarit se ha caracterizado principalmente por su actividad agropecuaria, de la cual destaca sobremanera el cultivo de tabaco -tanto por el número de población ocupada en esta labor, como por la superficie cultivada y los ingresos que genera-. Esta actividad se caracteriza además por el uso intensivo de mano de obra (asalariada y no asalariada familiar). Sin embargo, los trabajos de investigación que existen sobre la participación familiar en esta actividad son escasos, lo cual hace necesario insistir en la importancia de realizar y profundizar en éstos aspectos.

Desde principios de la década de 1980, empiezan a notarse cambios en la política de la economía mexicana, la corriente neoliberal –modelo dominante en el ámbito internacional- empieza a cobrar fuerza y predominio. De esta forma, con la finalidad de desarrollar un sector agrícola exportador que pudiese generar divisas para el crecimiento nacional, también a inicios de los años ochenta, se empiezan a notar cambios importantes en la región productora de tabaco en Nayarit. Sin embargo, es hasta el año de 1989 cuando la política agrícola neoliberal, se concreta en esta entidad con la desaparición de Tabamex (empresa pública encargada de la habilitación y comercialización del tabaco en México) y la emergencia de un reducido grupo de cuatro empresas cigarreras privadas (relacionadas con el capital transnacional) que vienen a sustituir a dicha paraestatal en sus funciones. Lo anterior ha tenido consecuencias para la organización de la producción en las familias campesinas productoras de tabaco, así como en la participación familiar en dicho cultivo.

La producción de tabaco en Nayarit tiene una importancia fundamental para la reproducción de la economía local o regional. Además de los ingresos generados por esta actividad -considerando los jornales contratados para las diversas labores en el ciclo productivo-, existen estimaciones de que la producción de tabaco repercute en aproximadamente 25% del PIB estatal de la economía nayarita (IMIT, *et al*; 1995). De esta

manera, el cultivo del tabaco no sólo permite la reproducción de la economía campesina¹, sino también la reproducción y la acumulación de capital en las empresas capitalistas de la zona y de otros sectores de la economía regional. Sin embargo, normalmente suele atribuirse poca consideración al trabajo no asalariado de la familia en la zona productora de tabaco en Nayarit, tanto por la falta de estudios y el desconocimiento de las características del mismo, como por la importancia que en general se le da a la economía campesina misma.

(Gráfico I)



En la presente investigación se analiza la participación familiar en la producción de tabaco, como una de las múltiples estrategias que para su supervivencia y en respuesta tanto

¹ La producción de tabaco en Nayarit, en general es desarrollada por campesinos minifundistas, los cuales cultivan en promedio 2.24 has (media estatal). Sin embargo, este promedio es aún más bajo en la región formada por los dos municipios donde se ubican nuestras comunidades de estudio, llegando a ser de 1.35 has. en Tecuala, y 1.37 en Acaponeta.

a factores internos como externos de la unidad familiar –gráfico I-, han adoptado algunas unidades domésticas de los campesinos productores de tabaco en las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla. Así pues, estrategia de sobrevivencia es un concepto amplio que involucra diversas actividades, no sólo la participación familiar en el cultivo del tabaco. Por ejemplo, la producción de otros cultivos, sean estos para el autoconsumo o para la venta; la producción doméstica: cría de animales domésticos, recolección y venta de leña, carbón y otros productos naturales, corte y venta de madera; el trabajo asalariado: corte y empaque de mango, migración regional e internacional; pequeños negocios; pesca; redes de intercambio; entre otras. Además de que se encuentran conectadas unas con otras.

En este sentido, el objetivo general de esta investigación consiste en documentar y analizar el rol de la participación familiar en la producción de tabaco en tres comunidades de la región productora de tabaco en Nayarit: Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla, como una estrategia de sobrevivencia de las unidades domésticas de producción campesina (UDPC)² en dichas comunidades, en respuesta a las políticas neoliberales implementadas en la región y concretadas con la desaparición de la paraestatal Tabamex; y en respuesta también a las modificaciones de la estructura interna de dichas unidades.

Los objetivos específicos, que en un primer momento se persiguen en nuestro estudio, son:

- ◆ Documentar y analizar cómo la configuración del mercado de trabajo regional y la política agraria de corte neoliberal, influyen en la participación económica familiar en el cultivo del tabaco en tres comunidades de Nayarit.
- ◆ Describir y analizar las características sociodemográficas y la organización de la UDPC en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit, para entender como en el contexto de su organización familiar, la UDPC determina los montos de participación familiar en el cultivo del tabaco.

² Otros estudios para el sector campesino, le han llamado unidad doméstica campesina o UDC (por ejemplo Martínez y Rendón, 1983 y Salles, 1984) y algunos más unidad económica campesina o UEC (entre ellos Chayanov, 1974 y Aguado, 1993). Sin embargo, dada la interacción constante entre lo doméstico y lo productivo, en nuestro trabajo le llamaremos unidad doméstica de producción campesina (UDPC).

- ◆ Documentar y analizar las estrategias de sobrevivencia de las UDPC en tres comunidades de Nayarit, haciendo especial referencia en el trabajo familiar en la producción de tabaco, como parte de las estrategias múltiples de dichas unidades.
- ◆ Finalmente el trabajo que a continuación se desarrolla, tiene también como objeto ofrecer un punto de vista acerca de las características y el papel que juega el trabajo familiar en la zona y contribuir a que, tanto las organizaciones campesinas, así como futuras investigaciones –y siendo un poco ambiciosos, también los responsables del diseño de la política local o regional en Nayarit-, tengan una panorámica más amplia sobre las familias dedicadas a una de las principales actividades económicas en la región: la producción de tabaco.

Para ello, se formularon las siguientes preguntas de investigación:

- ◆ ¿Cuáles son los factores sociodemográficos que identifican a las familias de estas comunidades?
- ◆ ¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia que han adoptado las UDPC en las comunidades de estudio?
- ◆ ¿Cuáles son las características de organización de las UDPC en la producción de tabaco en tres comunidades de Nayarit (Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla)?
- ◆ De acuerdo a las características de organización interna de las UDPC, ¿Cómo participan los miembros de la familia en el cultivo del tabaco en las comunidades de estudio, y cómo ha cambiado esto desde la desincorporación de Tabamex?
- ◆ ¿Cuáles son los factores que están definiendo ésta participación económica de los miembros de la familia?

El documento se encuentra estructurado en cinco capítulos. En el primer capítulo se hace una revisión de la literatura sobre economía campesina, unidad doméstica y estrategias de sobrevivencia. Así como también se definen los principales conceptos y categorías analíticas que guiaron el análisis. De este modo, el capítulo I contextualiza el trabajo familiar en la UDPC como una de las múltiples estrategias que para su sobrevivencia ponen en practica dichas unidades; y que se encuentra determinada tanto por factores internos como externos a la UDPC.

En el capítulo segundo se reseña y analiza la política agraria neoliberal a partir de la década de 1980, y los impactos que ésta tuvo para la región tabacalera de Nayarit a través de la desincorporación de Tabamex a finales de 1989. El capítulo tercero describe y analiza las características del mercado de trabajo y recursos naturales de la región tabacalera en Nayarit, así como las principales características y recursos de las tres comunidades que comprende nuestro estudio. En el capítulo cuarto se hace una caracterización sociodemográfica de las UDPC y su fuerza de trabajo, en la cual se busca encontrar cuales son los arreglos familiares que tiene mayor fuerza de trabajo disponible, y cuales son las características de la fuerza de trabajo potencial de las comunidades de estudio.

Finalmente en el capítulo quinto se describen las características de la organización del trabajo productivo y doméstico en las UDPC, así como las estrategias múltiples que dichas unidades ponen en practica. Posteriormente, dentro de dichas estrategias se busca centrar el análisis en la participación económica familiar en la producción de tabaco, de acuerdo a las características de la fuerza de trabajo familiar que participa en dicho cultivo antes y después de Tabamex.

Con este análisis se pretende mostrar que como resultado de la desaparición de Tabamex las UDPC responden modificando sus estrategias de uso de fuerza de trabajo familiar. Sin embargo, estas prácticas sociales dependen de factores externos e internos. Entre los externos están las políticas públicas, el mercado de trabajo regional y las políticas de las empresas cigarreras. Entre los factores internos se encuentran de manera importante las transformaciones en la estructura y tamaño de los hogares.

En este sentido, se muestra que al mismo tiempo que ha habido una reducción de la mano de obra al interior de los hogares, por otra parte se observa una intensificación de su uso en la producción de tabaco. Esta intensificación de la participación familiar en la producción de tabaco, se puede ver a través del número de miembros que participan en la producción de dicho cultivo, una misma persona desempeñando diversas actividades, menor número de personas haciendo las labores de producción del tabaco que anteriormente hacían entre un mayor número de miembros de la familia, y el número de horas trabajadas en el cultivo del tabaco.

Capítulo I.

Economía campesina: su organización y sus estrategias de sobrevivencia

Introducción:

Para estudiar las estrategias de sobrevivencia que las familias campesinas en la región productora de tabaco en Nayarit han desplegado (entre las que se destaca el uso de la fuerza de trabajo familiar en la producción de tabaco), es importante considerar que la participación económica familiar en la producción de tabaco como estrategia de sobrevivencia, se caracteriza por ser dinámica y no estática. Es decir, ésta sufre transformaciones a través del tiempo y del espacio; por ejemplo, la familia campesina aumenta el número de sus miembros o lo disminuye, intensifica el trabajo de sus miembros, y modifica sus estrategias en función de los recursos de que dispone (tierra, capital y fuerza de trabajo), de los cambios en el mercado de trabajo, de las políticas públicas vigentes y de los contextos locales y regionales de cada una de las comunidades consideradas en el estudio. Elementos que son necesarios incluir en el análisis.

Así, habríamos de empezar la discusión reconociendo que la participación familiar como estrategia de sobrevivencia de las familias productoras de tabaco en las comunidades estudiadas es relativa. Con lo que se quiere decir que, de acuerdo con las características de la UDPC y de las características de su fuerza de trabajo, el trabajo familiar en la producción de tabaco como estrategia de sobrevivencia varía de una unidad a otra. Además, el trabajo familiar en la producción de tabaco forma parte de un conjunto más amplio de estrategias; tales como la producción agrícola de otros cultivos, sean para el mercado, o bien, para el autoconsumo; la producción doméstica; el trabajo asalariado; el manejo de pequeños negocios; etcétera.

Para cumplir lo anterior, el capítulo se divide en tres partes:

- i) En la parte primera, se revisa y discuten las formas cómo se organizan las estrategias de sobrevivencia, a partir de las características de la economía campesina y las unidades domésticas de producción campesina.
- ii) Enseguida, se hace una revisión y discusión de la bibliografía que refiere al estudio de las estrategias de sobrevivencia en el medio rural, entre las cuales, se trata de enfatizar el trabajo familiar en la producción agrícola.
- iii) Finalmente, se desarrolla un diagnóstico de las políticas estatales y sus efectos en las estrategias de sobrevivencia en las unidades de producción campesina.

1.1) Economía campesina y estrategias de sobrevivencia

El estudio de las estrategias de sobrevivencia se remonta a una investigación desarrollada por Duque y Pastrana (1973) en los sectores populares urbanos de Santiago de Chile. Es así como por primera vez aparece éste concepto (estrategias de sobrevivencia), como un mecanismo puesto en práctica por un determinado sector de la población para lograr su reproducción material. En México, algunas referencias sobre las estrategias de reproducción en el ámbito urbano se encuentran en los estudios realizados por González de la Rocha (1986) y Norman (1994). Así, en el análisis de sectores populares urbanos, se ha empleado el concepto de estrategias de sobrevivencia para denotar el papel activo de dichos sectores en la lucha por obtener recursos (monetarios y no monetarios), necesarios para su supervivencia en situaciones de escasos recursos.

Para el estudio de las estrategias de sobrevivencia en el medio rural es de fundamental importancia considerar las categorías de economía campesina y unidad doméstica, las cuales constituyen el ámbito inmediato en que dichas estrategias son desarrolladas.

En este sentido, la economía campesina tiene como característica principal el recurrir en un primer momento al trabajo familiar, durante el proceso de producción; y sólo

en determinadas fases de dicho proceso, se recurre a la contratación de fuerza de trabajo. De esta manera, la existencia de la economía campesina como tal, supone por un lado, que el productor directo sea propietario o poseedor de medios de producción (tierra e instrumentos de trabajo) y por otro lado, que el proceso de producción se realice con base en el trabajo familiar.

De modo tal que el concepto de economía campesina engloba al sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar, con el objetivo de asegurar ciclo a ciclo la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo, o si se prefiere la reproducción de los productores y sus familias, y de la propia unidad de producción (CEPAL, 1982: 62). De este modo, la agricultura campesina se fundamenta en el trabajo de la familia, por lo que tanto su tamaño y su número de miembros en capacidad de trabajar es básico para la producción agrícola. Además, de acuerdo con Salles (1991), la organización de las familias campesinas se encuentra marcada por los requerimientos de la producción (sea para autoconsumo, o para la venta en el mercado) necesaria para la sobrevivencia del grupo.

Por su parte según García y Oliveira (1990: 11), la unidad doméstica comprende el ámbito donde los individuos organizan su reproducción cotidiana y generacional, donde tiene lugar la socialización de los nuevos miembros y el reforzamiento de los significados y motivaciones que fundamentan las actividades grupales. De este modo, las unidades domésticas campesinas son consideradas como grupos domésticos con base en la residencia y la consecución compartida de un conjunto de actividades, con un propósito común (Salles, 1988).

Tanto la unidad doméstica como la economía campesina han sido ampliamente desarrolladas bajo la perspectiva del estudio de las estrategias de sobrevivencia; además, éstas han tenido como antecedente una serie de estudios entre los que destaca el de Chayanov (1974). En su análisis, Chayanov plantea que la dinámica de producción del sector campesino responde esencialmente a factores internos, donde la principal determinante de la actividad económica está constituida por la evolución del tamaño y composición del grupo doméstico a lo largo del ciclo familiar.

Sin embargo, autores como Linck (1982) y de Teresa (1991 y 1992) han criticado el estudio de Chayanov. Estos autores consideran que, si bien el análisis realizado por

Chayanov proporciona elementos importantes para explicar la dinámica de organización del campesinado, este análisis no puede ser generalizado a todos los casos; ya que el esquema que él propone, está construido sobre un tipo específico de campesinado (el campesinado Ruso de principios del siglo pasado), cuyas características y condiciones de existencia no son comunes a todos los productores agrícolas que se incluyen en la denominación de campesino. Una aplicación de manera mecánica del modelo planteado por Chayanov al análisis del campesino contemporáneo, puede llevar a un razonamiento circular en el que la persistencia de la economía campesina, es finalmente el resultado de la conservación de las formas tradicionales de organización.

En contraposición al planteamiento de Chayanov, la misma de Teresa (1992) y Aguado (1993), consideran que la unidad doméstica campesina no es autosuficiente, ni está alejada de las relaciones económico políticas. En este sentido, la unidad doméstica de producción campesina, está articulada en mayor o menor medida a la economía en su conjunto (Aguado, 1993: 163).

En particular, para de Teresa (1992), la organización de la unidad doméstica campesina se encuentra regida por una dinámica que depende de dos tipos de variables que interactúan entre sí: condiciones internas y condiciones externas. Como condiciones internas, se consideran a los elementos sobre los que la unidad doméstica ejerce un control inmediato, y como condiciones externas aquellas que están fuera del control de la familia pero que conforman el marco de existencia histórico, social y económico de la misma (de Teresa, 1992: 141-147). En este trabajo asumimos la posición antes mencionada, y se concibe a la economía campesina y a la UDPC como fenómenos dinámicos, que se redefinen constantemente en el tiempo y en el espacio, dada la interacción entre las condiciones mencionadas.

Así pues, el concepto de economía campesina señalado anteriormente, aplica para el caso de los productores de tabaco en nuestra región de estudio. Quienes además de poseer medios de producción, en primera instancia recurren al trabajo familiar disponible, y sólo en ciertas fases del proceso de producción tales como el plantado (o trasplante) y cosecha, donde los requerimientos de mano de obra son más intensos, acuden al trabajo asalariado de los jornaleros. De esta forma, en la producción de tabaco de éstas comunidades, todos los integrantes de la familia campesina encuentran acomodo y definición, sin importar sexo

o edad; igual se puede encontrar trabajando a un hombre, que a una mujer, a niños, jóvenes y ancianos.

Por ello, en nuestro estudio se parte del análisis de la unidad doméstica de producción campesina (UDPC), a la que en este estudio se ha entendido como un grupo de personas (el campesino productor de tabaco en la región de Nayarit, y su familia) que tienen en común una vivienda, y que pueden estar ligados o no por relaciones de parentesco, de género y edad, y que comparten un gasto común y una meta también común, como es el asegurar su reproducción. De este modo, la UDPC tiene como objetivo asegurar la reproducción de sus condiciones de vida (Schejtman, 1986: 62), contando para ello con una compleja división del trabajo por sexo y edad.

Así, las UDPC en la región de estudio, organizan sus labores de producción y reproducción en función de dos tipos de factores: internos o de tipo micro, y factores macroestructurales o externos. Entre los primeros, se encuentran los mencionados por Chayanov (1974), García, Muñoz y Oliveira (1988), Oliveira y Salles (1988), y de Teresa (1992): el tamaño, composición, y ciclo de vida de la familia, la edad y sexo de sus miembros; factores que junto con el nivel de escolaridad de los miembros del grupo doméstico y factores de tipo sociocultural, determinan las cantidades de trabajo disponible en la UDPC.

En cambio, los factores de tipo externo que se consideran en nuestro análisis, son: el mercado de trabajo regional, las políticas de las empresas cigarreras y la política agraria neoliberal que implicó la desaparición de Tabamex en 1989. Los factores externos o macroestructurales, han sido menos desarrollados por la literatura. Por ejemplo, aunque no son abordados a profundidad, de Teresa (1992) apunta tres factores de este tipo: la cantidad y calidad de recursos productivos, el desarrollo del mercado de productos, y el mercado de trabajo; por su parte, Aguado (1993) también se concreta sólo en señalar en su estudio que las políticas del Estado agudizan los problemas de reproducción campesina, quienes para sobrevivir tendrán que recurrir a estrategias de sobrevivencia cada vez más complejas. En el caso de la rama del tabaco, sólo se han encontrado estudios sobre las implicaciones que las políticas estatales tienen para las organizaciones campesinas, por ejemplo: Mackinlay (1996a, 1996b y 1998), pero no los efectos que éstas políticas han tenido al nivel micro de las UDPC; de ahí la importancia de considerar éstas en nuestro estudio.

Algunos de los factores externos que han sido un poco más desarrollados, son los considerados por Villagómez y Pinto (1996), quienes en un estudio que hacen para el sector campesino de Yucatán, relacionan las estrategias de sobrevivencia de los campesinos con la crisis agraria. Mientras que por otra parte, Salles (1984) y López (1988) mencionan los ciclos agrícolas de producción como factores que permiten o no la diversificación de estrategias en la UDPC.

Por último, la organización de dicha unidad responde a diversos procesos históricos y sociales, donde las necesidades de producción y reproducción social de los campesinos se enfrentan con un medio que es transformado por la expansión del capital. En este sentido, la UDPC, debe ser contemplada como un concepto dinámico que se transforma en el tiempo y en el espacio. Además de que en la economía campesina (y por ende, también en las UDPC) se trata de utilizar de la manera más adecuada el insumo fuerza de trabajo familiar, donde además, todos los miembros de la unidad adquieren funciones que pueden ser intercambiables. Por ejemplo, constituida a partir de relaciones de parentesco la UDPC de los tabaqueros en las comunidades estudiadas, asume una organización específica a través de la cual se toman los recursos en fuerza de trabajo disponible, y se les encuentra una función útil, ya sea bajo el esquema de producción o de reproducción dentro de la unidad, o bien, mandándolos a trabajar fuera de ella. Por las razones anteriores, es que se hace importante observar el trabajo familiar en la producción de tabaco en el contexto de la diversidad de estrategias que puede adoptar la UDPC, así como a ésta dentro de un contexto más amplio, determinado por lo que de Teresa (1991 y 1992) llama condiciones externas de organización de la unidad doméstica.

1.2) Estrategias de sobrevivencia campesina y el trabajo familiar

Se han llamado estrategias de sobrevivencia campesina a los mecanismos que utilizan los campesinos para lograr un equilibrio frente a las demandas o exigencias de la sociedad. Por ejemplo Martínez y Rendón (1988), han definido éstas como el conjunto de labores realizadas por la unidad doméstica campesina para contrarrestar su posición

desventajosa frente al mercado y permitir su supervivencia; de esta forma, distinguen tres tipos: *i)* las que producen bienes y servicios para el autoconsumo, *ii)* las que producen bienes y servicios vendidos en el mercado, y *iii)* las que implican venta de fuerza de trabajo fuera del predio.

De este modo, en términos conceptuales mediante las estrategias de supervivencia se intenta dar cuenta de la serie de decisiones tomadas, sea en forma consciente o inconsciente por una unidad doméstica a lo largo de su ciclo vital, ante diversos caminos alternativos para lograr su reproducción material y social. Mientras que en términos de las prácticas sociales, las estrategias de supervivencia incluyen todas las actividades productivas y reproductivas, sean remuneradas o no, que realizan los miembros del grupo para satisfacer sus necesidades.

Como bien lo han señalado otros autores, el planteamiento mismo de las estrategias de supervivencia, involucra evidentemente un matiz económico, pero no se agota en él. Por ejemplo, Salles (1991: 54) señala que para reproducirse una familia campesina tiene necesariamente que producir y consumir no sólo productos materiales en su sentido restringido, sino también medios de vida en un sentido más amplio, incluyendo aquellos de naturaleza cultural y simbólica. De esta forma, las estrategias de supervivencia buscan respuestas a las transformaciones cualitativas en la organización de las unidades familiares, y ante los embates de la política macroeconómica.

Para fines de este estudio y después de una revisión de la literatura acerca del tema, se entenderá por estrategias de supervivencia el conjunto de esfuerzos (que pueden o no ser retribuidos monetariamente) realizados por un grupo de personas con el fin de asegurar su reproducción material y social. Este grupo de personas, está constituido por la UDPC formada por el campesino productor de tabaco y su familia (que pueden o no tener relaciones de parentesco, y que persiguen un fin común), en la región comprendida por tres comunidades de Nayarit.

Así, para entender las estrategias que siguen las familias campesinas de nuestra región de estudio, es necesario tomar en cuenta las características del espacio local en que están insertas, ya que éste es el marco en que tiene lugar la interacción de los grupos y su acceso diferenciado a medios de producción. La cantidad y calidad de los recursos con que cuenta una comunidad, así como su grado y forma de integración al mercado, determinan

tanto su estructura productiva como la importancia relativa de las actividades destinadas al autoabastecimiento y de las que vinculan a los grupos campesinos con el mercado local y/o regional, sea de bienes, sea de trabajo.

Entre las estrategias de sobrevivencia desarrolladas por los campesinos tabaqueros en nuestra región de estudio, se destaca la participación económica familiar en la producción de tabaco. Por ejemplo, en un estudio realizado en el año de 1998 se pudo detectar que alrededor del 80% de los tabaqueros encuestados, eran ayudados por algún miembro de su familia; mientras que el 20% restante, no recibía ayuda familiar, en la mayoría de los casos por no disponer de ella (Madera y Calderón, 1998).

De este modo, al ver el trabajo familiar en la producción de tabaco como una de las estrategias de sobrevivencia de éstas UDPC, es necesario señalar y tener presente también que de manera tradicional, la producción de tabaco en las comunidades estudiadas ha descansado en la participación familiar, pero ésta se transforma a través del tiempo y del espacio. En este sentido, dicha participación ha tenido cambios y continuidades, que dependen no sólo de los contextos marcados líneas arriba, sino también del contexto regional inmediato de cada una de las comunidades, así como de la organización interna de las UDPC.

En el medio campesino, los productores de tabaco en Nayarit empiezan a organizar su producción a partir de varios factores, destacando entre ellos la disposición de tierras y la fuerza de trabajo familiar de que disponen. Aunque quizá esto no sea una novedad, ya que existen estudios campesinos realizados en otros tiempos y espacios, donde se ha encontrado que las relaciones establecidas entre los miembros de la familia sobre la base de lazos de parentesco, activan principios de interdependencia y solidaridad familiar alrededor de las acciones necesarias para su sobrevivencia. Esta tiene por condición concreta la común explotación del patrimonio familiar (Salles, 1984: 118).

En la agricultura campesina, en general se acepta que existen muchas formas de trabajo no remunerado, debido a la extensión de fórmulas de trabajo no asalariado o familiar (Paniagua, 1999). En la actualidad, uno de los dominios principales del trabajo familiar en la producción de tabaco en las comunidades que comprende el presente estudio, está constituido por el trabajo no remunerado (al menos no directamente en términos monetarios); precisamente una de las peculiaridades de las UDPC, y que se ha encontrado

también en la región que hemos estudiado, es el hecho de aprovechar todo tipo de fuerza de trabajo, aunque ésta no sea susceptible de valorizarse en otros contextos productivos, por ejemplo el trabajo de los niños, mujeres y ancianos.

Un claro ejemplo de ello, es el señalado por Martínez y Rendón, quienes dicen que el niño que aprende a sembrar es encargado de echar las semillas en los hoyos que va preparando su padre; de ésta manera, se puede dar un ahorro en el tiempo total de trabajo del padre, pero sobre todo, enseña a su hijo la acción precisa y la cadencia que le habrán de permitir cooperar en el trabajo del conjunto de la unidad, y más tarde asumir solo la responsabilidad de su desempeño productivo (Martínez y Rendón, 1983: 24-25).

Además se encuentra que la participación de las mujeres y los niños, aunque poco valorada, constituye un componente esencial de la fuerza de trabajo y estrategias de sobrevivencia de éstas familias campesinas.³ Donde si bien todos los miembros del grupo doméstico participan en la producción, no todos juegan un papel similar; sino que la participación económica de cada uno de los integrantes de la familia es muy distinta, dependiendo de la organización interna de la familia, de su edad y sexo (Norman, 1994: 452); así como de factores ideológicos y culturales.

Así por ejemplo, Gortari y Del Val (1977) recuperan el papel de la fuerza de trabajo infantil; y señalan que desde pequeños, los niños son sometidos a un proceso -temprano y de forma paulatina- de aprendizaje de las actividades agrícolas. De esta forma, se les hace participar en forma activa, al principio en actividades sencillas y específicas

“...todos trabajan en la medida de sus posibilidades. Los niños forman parte del proceso productivo desde los 7 años de edad aproximadamente, en labores de no mucho esfuerzo; pero que, en sus condiciones de producción sólo pueden realizar manos humanas, y, por lo tanto significan una considerable contribución a la unidad de producción campesina” (Gortari y Del Val, 1977: 9).

También sobre la importancia de la mano de obra que representan los hijos para el desarrollo de las estrategias de sobrevivencia en las UDPC, Palerm (citado en Astorga, 1985: 88) afirma que, cuando tiene medios de producción, la familia tiene más hijos para trabajar; o bien, cuando se envuelve [la familia] en la migración temporal, aumenta el

³ Puede verse por ejemplo (Baños R., 1991: 129). Sobre el papel de cada uno de los miembros de la unidad doméstica campesina en el proceso de producción, se puede ver (Linck, 1982: 224).

número de sus miembros para poder emigrar. Dice además el autor que debido a que el minifundio o economía campesina no puede ampliar su producción ni sus recursos, pues ello depende de situaciones de tipo estructural, el único camino posible para sobrevivir es aumentando la producción de hijos. “*El incremento del número de niños es la única vía disponible para el minifundio*” (citado en Astorga, 1985: 88). A lo cual cabría agregar también la incorporación de otros miembros al núcleo familiar: por ejemplo, el caso de las familias extendidas⁴, y la intensificación del trabajo de los miembros ya existentes de la familia.

Un ejemplo más, es el encontrado en un estudio de caso de un ejido de Michoacán, donde se descubrió que la mayoría de las familias son muy numerosas (de siete hijos o más); pues, dado que el dueño de la parcela no podía trabajarla solo, requería de la ayuda de muchas manos para poder trabajar la tierra. De esta forma, si un ejidatario tenía muchos hijos, ellos le podían ayudar a trabajar su parcela, pero si no, tenía que contratar jornaleros, lo que reducía bastante sus ya de por sí pequeñas utilidades (STPS, 1986: 180).

Así pues, el hecho de que en las áreas rurales las familias sean numerosas, se ve como algo normal; ya que de esta manera, se afirma que los hijos (y en general los miembros de la familia, sean hijos o no) representan recursos en caso de déficit o crisis del grupo familiar campesino o que constituyen una ayuda en la vejez del jefe, así como significan también mano de obra disponible para la realización del proceso de producción en las actividades agrícolas. Así por ejemplo, Cuellar (1990) plantea esta situación de la manera siguiente: entre familias campesinas de escasos recursos las numerosas suelen vivir mejor –o más precisamente, menos mal-. Lo cual puede ser resultado de la disponibilidad de fuerza de trabajo debida al número de hijos, o a estrategias de agregación de las familias.

Otro ejemplo que podemos señalar sobre el uso de la fuerza de trabajo familiar como estrategia de sobrevivencia, es el realizado por Aramburú y Ponce (1983), en una investigación que hacen del Perú rural. En ella se demuestra que: *a)* la mayoría de los jefes de familia utilizan trabajo familiar no remunerado en el desempeño de su ocupación principal. La explicación puede hallarse en el carácter de costo fijo de esta fuerza de trabajo

⁴ La familia extendida, es un arreglo familiar diferente a la nuclear; y está formada por una familia nuclear más algún otro pariente que no sea hijo soltero. Dicho pariente, puede ser un hijo casado o cualquier otro en la línea de parentesco vertical o colateral.

para la empresa familiar y en su menor costo de oportunidad frente al trabajo asalariado; y *b)* al analizar las relaciones de parentesco entre los jefes de familia y los trabajadores no remunerados, se encontró que la gran mayoría son parientes en primer grado del jefe (cónyuge e hijos), en proporciones que van desde el 88%, hasta el 97%. Entre estos, uno de cada cinco son hijos menores a los 14 años, y más del 80% de las esposas cumple un rol productivo (Aramburú y Ponce, 1983: 184-185).

De esta manera, como se ha señalado en otros estudios, dentro de la UDPC todo lo que puede contribuir al ingreso familiar –inmediato o futuro y sea en especie o monetario– se convierte en un recurso que es necesario maximizar, mientras las necesidades mínimas no hayan sido satisfechas (Aguado, 1993: 164). En este sentido, con el afán de obtener recursos que han de servir para la subsistencia familiar, los productores de tabaco en nuestra región de estudio hacen provecho tanto de su cónyuge e hijos, así como de la relación con otros miembros de la familia para llevarlos a trabajar a su cultivo –esto es, en función del tamaño, composición y ciclo vital de la familia–. Manera a través de la cual les es factible reducir lo mayor posible la contratación de jornaleros, lo cual se verá reflejado en una mayor obtención de recursos para la unidad familiar (a los cuales se suman también los obtenidos por otros medios, como por ejemplo el trabajo agrícola fuera de la parcela, la producción de otros bienes y servicios para la venta en el mercado o para el autoconsumo, y la participación en el mercado de trabajo regional, entre otros). Esto es, como una estrategia de sobrevivencia las UDPC, hacen uso de su fuerza de trabajo familiar en la producción de tabaco.

De este modo, y no obstante que la contribución de la familia en la producción de tabaco en Nayarit esté sumergida en la categoría de trabajo no remunerado, cabe señalar que dicha participación es fundamental para la sobrevivencia de las familias productoras de tabaco en las comunidades estudiadas;⁵ ya que sin el trabajo de éstas durante la cosecha, los productores de tabaco (sobre todo los productores en pequeña escala) no estarían en condiciones de producir, así como tampoco de poder obtener recursos monetarios que les permitan al ingreso y la supervivencia familiar. No obstante, es importante recordar que el

⁵ Donde la disponibilidad de mano de obra no-asalariada, estará en función (entre otras razones como: la estructura de la familia por edad y sexo, factores ideológicos y culturales, etc.) del tamaño de la familia del productor.

uso de la fuerza de trabajo familiar en la producción de tabaco, también estará determinado por factores de tipo externo a la UDPC; entre ellos se encuentran las políticas estatales de tipo neoliberal, que en el caso concreto de nuestro estudio, implicaron la desaparición de Tabamex en 1989.

1.3) Estrategias de sobrevivencia y políticas estatales

Las políticas estatales, son uno de los factores externos, que determinan las estrategias de sobrevivencia desarrolladas por las unidades domésticas de producción campesina. Por ello, es importante revisar cuál ha sido el papel del Estado en la economía campesina, y de qué manera sus políticas han impactado a las unidades campesinas.

De este modo, el objetivo de la intervención del Estado en la economía, es lograr promover el bienestar y la equidad social que el liberalismo económico no podría lograr. Sin embargo, desde principios de la década de 1980, y en gran medida impulsado por grupos financieros internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (quienes antes habían apoyado la intervención del Estado), en México se empieza a culpar a esa participación del Estado como responsable de las crisis y las desigualdades, y se insiste cada vez más en una mayor participación del mercado en la actividad económica.

Así, de manera simultánea a la crisis de principios de los ochenta, en México cobra fuerza y predominio la corriente neoliberal. En general, este esquema propone el abandono de aquellas políticas que exigían una amplia intervención del Estado para actuar sobre la demanda efectiva y alcanzar el pleno empleo. Esta corriente rechaza la tesis de una “acción fuerte” de los aparatos gubernamentales en el conjunto de la actividad económica, y en contrasentido, otorga prioridad a las variables macroeconómicas y pretende alcanzar el equilibrio económico dejando actuar libremente a las fuerzas del mercado, consideradas como el mecanismo más idóneo y eficiente para la asignación de recursos. Todo ello, como resulta evidente, conduce a limitar y reducir la acción gubernamental en todos los ámbitos de la vida social (Ornelas, 1994: 61).

Así pues, con los nuevos cambios en la política de desarrollo, se anuncia también el término de la etapa “paternalista y proteccionista”, para dar paso a un nuevo modelo de desarrollo basado en la desregulación jurídica, la apertura comercial, el establecimiento de precios libres, la privatización de empresas públicas, y en general, una menor participación del Estado en la economía.

En este sentido, el desarrollo del país ya no se da a partir de subsidios o de ventajas a determinados sectores, sino en base a la más amplia y libre competencia. En esta forma, el Estado mexicano entra en una profunda fase de transformación estructural que lo lleva a desprenderse de la mayor parte de sus empresas públicas y a conducir, coordinar y orientar la actividad económica nacional ya no por la vía propietaria, sino por la reglamentaria y la acción del mercado. En suma pues, el nuevo modelo de desarrollo es conducido por el mercado y ya no por el Estado (Esteinou, 1993: 29-30).

Dentro de este nuevo modelo de desarrollo, en el caso de la agricultura, se busca desarrollar un sector agrícola exportador, que permita la generación de divisas; pero por otro lado, hay un retiro de la intervención del estado en la actividad agrícola, vía la desincorporación de empresas públicas de apoyo al agro: Conasupo, Inmecafé, Cordemex, Tabamex, etcétera.

En particular para el caso de la producción de tabaco en Nayarit, estas políticas se concretan con la desincorporación de la paraestatal Tabamex, a finales de 1989. De modo que, ante las desventajas y limitaciones que les han sido impuestas tanto histórica como estructuralmente para su acceso a los recursos y medios de producción, así como con la generalización de nuevas formas de organizar la producción y el trabajo, y ante el retiro del Estado (vía la paraestatal Tabamex), las familias campesinas productoras de tabaco en la región de Nayarit han demostrado su capacidad para crear diferentes tipos de respuesta.

Así, además de la incorporación del trabajo familiar compuesto en primera instancia por la participación del cónyuge y los hijos (ya que también se puede encontrar otro tipo de familiares participando, dependiendo de la composición de parentesco que tome la unidad) como mano de obra familiar no remunerada, destaca también una participación creciente de los miembros de la familia en actividades remuneradas, sea en el mismo sector agrícola, o bien, en otro tipo de actividades. Lo que depende en buena medida de la configuración del mercado de trabajo regional.

De este modo, el objetivo de la diversificación de labores es el mismo para las diferentes familias: la obtención de un ingreso global (el cual, no necesariamente tiene que ser monetario) que garantice la supervivencia del núcleo doméstico. De acuerdo con Salles (1984: 129-130), el ingreso global⁶ deberá de hacer posible la reposición de la fuerza de trabajo y de las condiciones de producción. Así, en la formación del ingreso global, intervienen un conjunto de labores que no pueden ser cuantificadas monetariamente, debido a que no existe una mediación del mercado.

En resumen, el trabajo familiar en la producción de tabaco en las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla en la región tabacalera nayarita, como estrategia de sobrevivencia, se encuentra determinada por dos tipos de factores: internos y externos. Entre los internos destacan: el tamaño, composición y ciclo de vida de las familias, y la edad, sexo y escolaridad de sus miembros; mientras que los externos se componen por: el mercado de trabajo regional, las políticas de las empresas cigarreras, y las políticas estatales. Así como también depende de factores de tipo sociocultural, entre ellos el aprendizaje de la actividad por parte de los hijos.

En este sentido, y a manera de directriz de la presente investigación, se han propuesto las siguientes hipótesis de trabajo:

1. La desaparición de Tabamex, provocó cambios en la organización de la producción de tabaco en estas comunidades: a través de una mayor diversificación de actividades y mayor participación de los miembros de la familia en actividades remuneradas dentro del mercado de trabajo, y en particular a través de una mayor participación familiar no remunerada en el cultivo del tabaco. De esta manera, el trabajo familiar en el cultivo del tabaco en las comunidades de estudio, constituye sólo una de las múltiples estrategias de sobrevivencia (o de reproducción social) de las familias campesinas productoras de tabaco.
2. Las características sociodemográficas de la UDPC y su organización interna (que se distingue por sexo y edad), son condicionantes de la participación económica familiar en el cultivo del tabaco en las comunidades estudiadas.

⁶ El ingreso global, es el ingreso que se obtiene por la realización de diversas actividades productivas (remuneradas o no), desempeñadas por el conjunto de miembros de la unidad doméstica.

3. El cultivo del tabaco en las comunidades analizadas, es una actividad que se basa principalmente en el aporte de la fuerza de trabajo no asalariada de los miembros de las familias campesinas de dichas comunidades; y ello es consecuencia de las pocas oportunidades que les ofrece el mercado de trabajo regional.

Por ultimo, a través del concepto de estrategias de sobrevivencia, se pretende sistematizar las diferentes actividades que para lograr su reproducción material y social, desarrollan los productores de tabaco y su familia en las comunidades que abarca nuestro estudio. De esta manera, para estudiar las estrategias de sobrevivencia partimos del análisis de la UDPC, la cual constituye el ámbito inmediato en que dichas estrategias son desarrolladas. Entonces, siendo la UDPC nuestra unidad fundamental de análisis, tanto sus características sociodemográficas como las de sus miembros en capacidad de trabajar, se convierten en pieza clave para el punto de partida de nuestro estudio. Esto es, se trata de los factores internos que se señalaban en párrafos anteriores.

Así, la estructura de los hogares se reconstruirá a partir de la relación de parentesco con el jefe del hogar y el estado civil de los miembros de la familia. Por su parte, el tamaño del hogar será reconstruido a partir de la sumatoria de todos los integrantes del hogar; el ciclo de vida de los hogares a través de la edad del jefe y la relación de parentesco con el jefe del hogar.

En cambio, para el análisis de la fuerza de trabajo, además de considerar sus características sociodemográficas, construidas a partir de las variables relación de parentesco con el jefe del hogar, sexo, edad y nivel de escolaridad de los diferentes miembros en edad de trabajar (de ocho años y más). También se construirán indicadores como las tasas de participación familiar en el cultivo del tabaco, para las diferentes comunidades y en dos periodos de tiempo diferentes: durante el periodo de Tabamex y después de que dicha paraestatal desaparece; y de esta manera, tratar de observar los cambios que ha habido a través del tiempo y en el espacio (sí es que los hubo).

Por otro lado, algunos de los factores externos que se consideran en nuestro estudio son: el mercado de trabajo regional, las políticas de las empresas cigarreras y la política agraria neoliberal que implicó la desaparición de Tabamex. En este sentido, es que en el siguiente capítulo se hace una revisión de las principales políticas que han incidido en el

cultivo del tabaco, y por ende, en las condiciones de vida y de trabajo de los involucrados directamente en él; y que además permitirán determinar o no los niveles de participación de los miembros de la familia en la producción de tabaco, o en otro tipo de actividades económicas que les ofrezca el mercado de trabajo regional (el cual será estudiado con mayor detalle en el capítulo tercero, junto con las características de las comunidades de estudio).

Capítulo II.

La política agraria neoliberal y la desincorporación de Tabamex en la región productora de tabaco en Nayarit

Introducción

No obstante la importancia de la agricultura –y con ella, del cultivo de tabaco- en la región de Nayarit, hasta la fecha el modelo de crecimiento aplicado en este sector ha traído como consecuencia disparidades, tanto a nivel sectorial como de las regiones. Estas disparidades se traducen por un lado en una concentración creciente de la riqueza en sólo unas cuantas empresas de carácter transnacional principalmente, y por el otro lado, en una agudización creciente de las condiciones de vida de la población dedicada a las actividades del campo en la región de Nayarit.

De esta forma, se discutirá en particular la política agraria neoliberal implementada en la región de estudio (concretada con la desincorporación de Tabamex), a fin de lograr un mayor entendimiento de los problemas de la reproducción campesina en la zona tabacalera de Nayarit. Se discutirán además, los impactos de dicha política en el bienestar de los productores de tabaco y sus familias.

Así, el capítulo trata de dar respuesta a preguntas como: ¿Cuál ha sido la tendencia en la política agraria regional en México? ¿Qué papel jugaban el Estado y las organizaciones de productores de tabaco en Nayarit, antes de la implementación de políticas agrarias neoliberales en México? ¿Qué papel juegan hoy el Estado y los productores de tabaco vía su organización de productores? y finalmente, ¿Cuáles son las expectativas en los niveles de bienestar de los campesinos productores de tabaco –y sus familias- en la región estudiada de Nayarit?.

2.1) La producción de tabaco en Nayarit

La agricultura es una de las actividades predominantes en la economía nayarita;⁷ en donde los cultivos más importantes se encuentran vinculados a la exportación, como es el caso del tabaco, en el pacífico norte; el café, en tierras templadas; la caña de azúcar, en el valle; así como frutales y hortalizas. Aunque aún gran parte de los ejidos nayaritas sigue sembrando productos básicos como maíz y frijol, principalmente en tierras de temporal.

Desde mediados de la década de 1970, comienza a darse una recomposición y diversificación en la estructura de cultivos al interior del estado de Nayarit. Esta diversificación se refleja en un proceso de desplazamiento de cultivos tradicionales: principalmente granos básicos como maíz y frijol; por cultivos más rentables y destinados a la exportación. Entre ellos se destacan el cultivo de tabaco, seguido de frutales como mango, plátano y melón; así como hortalizas, café y caña de azúcar.

Según señala Sifuentes (1997: 70), este proceso de diversificación y sustitución de cultivos en Nayarit, fue acompañado por la introducción de infraestructura de riego; principalmente en las zonas costeras y los valles centrales que constituyen la principal zona productora de tabaco en la región nayarita. -para su ubicación, sírvase ver gráfico 3.2 en el capítulo tercero-.

Sin embargo, en gran medida, es a partir del presente siglo cuando en los fumadores de cigarro inicia un nuevo orden en las preferencias por aromas suaves; lo cual favorece notablemente al estado de Nayarit, ya que por sus condiciones climáticas sobre todo, las tierras nayaritas, eran las adecuadas para el cultivo de tabacos claros (de aromas suaves).⁸

Por ejemplo, hasta 1897 el tabaco se cultivaba en 22 de los entonces 27 estados del país: los estados de mayor producción eran Oaxaca (3,194 ton.), Veracruz (1,786 ton.),

⁷ De acuerdo con estimaciones propias basadas en información del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI, si bien se observa que la participación de la agricultura al PIB nayarita ha sufrido un descenso, ya que para 1975 ésta era del 25%, mientras que en el año de 1993, su participación era sólo del 17%. También puede observarse que el ritmo de crecimiento de la actividad agrícola, es siempre superior al conjunto de la economía nayarita. A manera de ejemplo, para el periodo 1988-1993, la agricultura crece a una tasa del 13.07%, mientras que la tasa de crecimiento registrada por el total de la economía es de únicamente un 5.21% (cálculos en base a información estadística del SCN del INEGI para los años 1975, 1980, 1985, 1988 y 1993).

⁸ Si bien la producción de cigarrillos no es el único uso que se le puede dar al tabaco, si es éste el más rentable. Como bien lo señala un administrativo de cigarrera La Moderna: *“Hay otros usos del tabaco, no sólo el del cigarrillo; pero no hay ningún negocio como el cigarrillo”* (Conferencia dentro del marco del I simposium, Sociedad y región: Tabaco en Nayarit. 6 de abril del 2000. UAN).

Jalisco (983 ton.), Nayarit (726 ton.), Michoacán (556 ton), Chiapas (382 ton.), y Sinaloa (255 ton.). De esta manera, mientras que a fines del siglo pasado la región de Nayarit participaba con menos del 19% de la producción nacional, para 1925 significaba 41% de esta y 32% de la superficie cultivada, cifras de participación que siguen aumentando vertiginosamente para situarse en 1930 en 52% y 42% respectivamente, y en 67% y 58% para 1940 (INEGI/TABAMEX, 1989: 40-43). Así también en estos últimos años, alrededor del 90% de la superficie cultivada, como de la producción obtenida de tabaco a nivel nacional, se localizan en la región de Nayarit. En la actualidad, en once de los veinte municipios que conforman al estado de Nayarit, se cultiva tabaco.⁹

En Nayarit, se siembran cuatro variedades distintas de tabaco. Se siembra el tabaco “burley semi sombra” y “burley sombra mata”, se siembran también los tabacos “virginia verde sarta” y “virginia sarta sol”. La variedad de tabaco a sembrar, está de acuerdo a la calidad y variedad del suelo. Como dice el Ing. Héctor González: “...el suelo es el que dice que tipo de variedad es la que se va a utilizar; el suelo principalmente, pero hay otros factores” (Pacheco, 1995: 23). Precisamente entre esos otros factores habría que agregar las características de la mano de obra, pero sobre todo, la enseñanza y práctica del cultivo que en forma tradicional se ha venido dando en las familias tabacaleras nayaritas.

2.2) La transición hacia una economía de mercado: la política agraria a partir de 1982

Antes de entrar en materia, habría que empezar señalando que el neoliberalismo como ideología contiene significados, ideas y valores basados en los principios sociales del liberalismo. En teoría el liberalismo es una política en la que el Estado no interviene del todo en las actividades comerciales de la sociedad, sino que simplemente las regula; de este

⁹ Según información estadística proporcionada por la ARIC (Asociación Rural de Interés Colectivo) de productores de tabaco en Nayarit.

modo, se limita todo el intervencionismo por parte del Estado, se abre la economía a un esquema de libre competencia y se abren también las fronteras comerciales.

En México, hasta antes de la llegada del neoliberalismo a las esferas del poder se consideraba que el desarrollo y la base del crecimiento debía ser la inversión pública. Sin embargo, a partir del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 se hizo manifiesto que en lo consecutivo sería la inversión privada, nacional y extranjera la que, se convertiría en el pivote del desarrollo nacional. De esta manera entonces, el nacionalismo que había marcado los programas para el desarrollo del país era abandonado en aras de hacer de los mecanismos del mercado los soportes de la estrategia de desarrollo (Kato y Huerta, 1996: 3-4).

Así, desde principios de los ochenta se empieza a hablar en las esferas gubernamentales de una reforma del papel del Estado¹⁰ con respecto a la agricultura. Esta reforma se orienta hacia una nueva estrategia de desarrollo, que desde una perspectiva global, descansa en las ventajas comparativas regionales, entre las que pueden señalarse las de localización y las de índole geopolítica, entre otras (Benavente y West, 1992). Junto a estas reformas, organismos internacionales empiezan a culpar al Estado como responsable de la crisis por su manejo “tradicional de la política”, sobre todo en lo referente a su excesiva intervención en el área agrícola, en la sobreprotección de áreas no rentables de la economía, y en el mantenimiento de una política proteccionista frente al exterior, etcétera.

De este modo, a partir de 1982, hay un cambio radical en la estrategia de planeación y desarrollo, se propone entonces realizar una transformación económica en la cual el eje central son los mecanismos de asignación de recursos propios del mercado y el retiro de la intervención del Estado en la economía.

Así pues, entre las principales reformas al “agro” en materia jurídica durante el gobierno de Miguel de la Madrid, podemos encontrar: *a)* se declara culminado el proceso de reparto agrario; *b)* se da la posibilidad de optar por la terminación del régimen ejidal por parte de la mayoría de la asamblea ejidal, y de acceder al dominio propio de las tierras; *c)*

¹⁰ El papel del Estado dentro del ámbito de la economía, es un punto que ha sido abordado desde diferentes perspectivas; sin embargo, en el presente trabajo, se considera que su intervención se requiere no sólo en las primeras etapas del desarrollo sino durante todo el proceso, ya que la “historia nos enseña que el capitalismo es un sistema intrínsecamente inestable y que de tanto en tanto, hay que salvarlo de si mismo...” (Thurow, 1992: 277).

se posibilita que los comuneros y ejidatarios transfieran la propiedad de sus predios en forma temporal o permanente, esto es, se les posibilita para arrendar la parcela, fragmentar y ceder a terceros el uso de las tierras comunales, así como para enajenar a otro ejidatario su parcela sin mayores trámites, estableciendo como límite a la concentración de la tierra un 5% de la superficie ejidal total; *d*) se establecen los procedimientos para que se desarrollen diferentes formas de asociación de productores (con capitales privados); esto es, se permite la formación de Sociedades Mercantiles por acciones; y *e*) se posibilita la participación de empresas extranjeras en la explotación directa de las tierras.¹¹

Sin embargo la política neoliberal en México,¹² y para este caso particular con referencia a la agricultura, se concreta realmente en el periodo de gobierno del presidente Salinas de Gortari (1989-94). Durante este periodo, las tres líneas básicas para crecer que se encuentran propuestas en el Plan Nacional de Desarrollo, son: *i*) la estabilización continua de la economía, *ii*) la ampliación de la disponibilidad de recursos para la inversión productiva y, *iii*) la modernización económica. Donde se plantea además que la modernización económica sería inconcebible sin la modernización de la empresa pública, ya que ésta juega un papel esencial en la promoción del desarrollo. Por lo que para atender con “eficacia” sus funciones, la empresa pública sería sujeta a un profundo proceso de modernización estructural, y concentrada en las áreas estratégicas prioritarias para el desarrollo de su actividad (Poder Ejecutivo Federal, 1989: 6-8).

Así pues, desde un principio el gobierno del presidente Salinas de Gortari reafirmó su postura sobre el nuevo modelo económico en la agricultura. En su administración, se trataría básicamente de: *a*) eliminar subsidios indiscriminados y promover subsidios “selectivos” o “dirigidos”; *b*) eliminar una buena parte de la intervención gubernamental liberalizando precios (excepto maíz y frijol); *c*) reducir el rol de las paraestatales en el mercadeo, almacenamiento y procesamiento de productos agropecuarios; *d*) descentralizar

¹¹ Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, principalmente los apartados sobre Desarrollo Rural Integral y Reforma Agraria Integral. También en éste plan, se enunciaban ya acciones bastante definidas respecto a las empresas públicas. Se decía que para lograr una administración pública paraestatal eficiente, se pondrían en práctica lineamientos y criterios que determinen la creación, adquisición, fusión liquidación o venta de empresas públicas (SPP, 1983: 178)

¹² A manera de resumen, puede decirse que las políticas neoliberales en México, van encaminadas a reducir la participación del Estado en la economía, y dejar esta última cada vez más bajo la lógica de operar del mercado. Así pues, la política neoliberal ha estado enfocada a la consecución de tres rubros centrales: Finanzas públicas sanas, Apertura económica y Privatización.

y reducir funciones de la SARH y de otras dependencias gubernamentales, y ello, dentro del marco de un nuevo, más amplio y eficiente programa de inversiones públicas en la agricultura (Moguel y Bartra, 1995: 176-177).

De esta forma, la política agrícola que inicia en 1982 y continúa vigente hasta la fecha, se enmarca dentro de una modificación de la intervención del Estado en el sector rural, que se manifiesta en la privatización de las instituciones de apoyo al agro.¹³ Como resultado de dicha política, diversas instituciones se han reestructurado reduciendo sus ámbitos de actividad, por ejemplo: Conasupo y Banrural; en tanto que otras simplemente han desaparecido, tenemos entre ellas Inmecafé, Anagsa, y la que más interesa para el presente estudio: Tabamex.

2.3) La participación del Estado en la rama del tabaco, en la región de Nayarit

Dentro del contexto planteado anteriormente, el esquema propuesto por los gobiernos neoliberales en nuestro país ha buscado la negociación entre los productores y los industriales, tratando de eliminar cada vez más la intermediación estatal como mecanismo regulador del mercado del tabaco. En ese sentido, y para entender mejor el papel del Estado como instrumentador de políticas de desarrollo regional, hemos dividido la participación de éste en la rama tabacalera en la región de Nayarit en tres periodos: un periodo previo a la nacionalización del tabaco, un segundo periodo en el cual operó Tabamex, y un tercer periodo posterior a la desaparición de Tabamex. En cada uno de estos periodos se analizará el papel del Estado y la organización de los productores.

¹³ Durante el periodo de gobierno de Echeverría (1970-1976) se incrementa el número y rango de acción de las instituciones gubernamentales: para 1976 se encontraban operando en el sector agropecuario 367 organismos o entidades de todo tipo...entre ellas, 118 empresas de participación estatal mayoritaria (Fritscher, 1989: 1981). Sin embargo, para 1982 había sólo 94 paraestatales dependientes de la SARH, en 1990 había 20, y se planeaba la liquidación de 11 más (Moguel y Bartra, 1995: 180).

En general, mayores detalles sobre las reformas neoliberales de la economía mexicana, pueden verse en Calva (1995: 114-119).

2.3.1 El periodo anterior a Tabamex

Quien no se somete a sus mandatos [de las empresas extranjeras], se queda sin crédito, sin comprador, sin mercado. Se queda, pues, con su tabaco, su independencia y...su hambre (Domingo, 1985).

Hasta antes de la conformación de Tabacos Mexicanos (Tabamex), la producción de tabaco en el estado de Nayarit era financiada por compañías de los monopolios internacionales del tabaco, destacándose la participación de Tabaco en Rama (Tersa)¹⁴. De hecho, es con la aparición de esta compañía en el año de 1927, cuando empieza a darse de manera industrial la producción de tabaco en las tierras nayaritas. Así, se comienzan a integrar planteros y a desechar los tradicionales planteros de coamiles, se introducen nuevas variedades de tabaco, y se inicia la compra de tabaco por kilogramo en lugar de tabaco por cargas.

En el cuadro 2.1, se puede apreciar cómo a pesar de las fluctuaciones habidas en el cultivo del tabaco durante el periodo de Tersa (de 1930 a 1970), la superficie cosechada se incrementa en poco más del 100% (101.4%). Por su parte, en la producción este incremento fue mucho más notorio, ya pasó de 10,492 ton. en 1930, a 68,569 ton. en 1970; es decir, creció a una tasa del 553.5%. Incrementos debidos en buena medida a la bondad de las tierras y climas de la región tabacalera nayarita, pero sobre todo, al cuidado casi artesanal de las familias campesinas en el cultivo del tabaco.

(Cuadro 2.1)
**Superficie de tabaco, rendimiento y
producción antes de Tabamex (1930-1970)
México**

Año	Sup. cosechada (has.)	Producción (ton.)	Rendimiento (ton./ha.)
1930	21,396.00	10,492.00	0.49
1940	21,068.00	23,745.00	1.13
1950	34,995.00	35,000.00	1.00
1960	53,759.00	72,035.00	1.34
1970	43,085.00	68,569.00	1.59

Fuente: Chumacero, 1985.

¹⁴ Filial de la transnacional British American Tobacco Co.

Sin embargo, la influencia de las compañías tabacaleras transnacionales rebasó de manera rápida los ámbitos estrictamente técnico-agrícolas para llegar al terreno de la dominación económica y política en la entidad. En lo económico, contaban con un complejo productivo que les permitía controlar en la región nayarita, desde el control de calidad en los planteros y en los trabajos de campo (a través de los inspectores de campo encargados de brindar las asesorías técnicas), hasta la elaboración de cigarrillos y su posterior distribución y venta. En lo político, ejercían un control a todos los niveles, desde ejidos, comités regionales de campesinos, e incluso corrompiendo funcionarios estatales y federales. Se comienza a exigir el uso de fertilizantes, insecticidas y fungicidas con cargo al productor, aparecen también los representantes de las empresas con excesivo poder para contratar o dejar de hacerlo, agentes que exigían altos precios por la planta que se entregaba a los productores, y a llevar parcelas a medias, etcétera.¹⁵

En reconocimiento a la reforma de los años cuarenta, y tomando en consideración la propiedad ejidal prevaleciente en las tierras nayaritas, la cual en caso de “incumplimiento” por parte del campesino productor de tabaco, hacía difícil recuperar la inversión al no poder embargarse las tierras ejidales; durante su operación, Tabaco en Rama (Tersa) adopta un sistema de garantía que salvaba dicho obstáculo jurídico, el cual estaba basado en la integración de “grupos solidarios” en los ejidos. Estos grupos solidarios, estaban formados por cinco o más productores de tabaco, cuyas tierras eran colindantes, o bien, estaban cercas unas de otras (sobre todo para facilitar el control del trabajo en los grupos, por parte de los inspectores de campo). Pero más que ser grupos solidarios de producción, dichos grupos eran un instrumento de esta compañía a través del cual en caso de pérdida de algún ejidatario, los demás integrantes del grupo tenían que responder para recuperar la deuda contraída. De esta manera, las compañías tabacaleras aseguraban el nunca tener pérdidas.¹⁶

¹⁵ Para una revisión más detallada sobre la participación del capital internacional del tabaco en la vida política del campo nayarita, puede verse a Gascón (1989) y a Chumacero (1985); también en Castellón (1997: 5).

¹⁶ Posteriormente, se han presentado experiencias similares en otras regiones, aunque sus objetivos originales y su organización, son diferentes; por ejemplo en el caso de La Laguna a principios de la década de 1970, donde bajo un esquema de ejido colectivo, se crearon empresas ejidales que obtenían financiamiento por parte del Banco Agrario de dicha región. Su principal objetivo era que el ejido se desarrollara con mayores posibilidades técnicas por: *a*) la reunión que se hace de grupos actualmente dispersos, *b*) integración de un área más amplia para explotar con las ventajas técnicas y económicas inherentes, *c*) realizar con más eficiencia ciertos trabajos y, *d*) diversificar las actividades agropecuarias, en la búsqueda por alejarse de un esquema algodonero de monocultivo (Restrepo y Eckstein, 1979).

Sin embargo, la experiencia demostró que no todos los integrantes de la empresa, trabajaban de manera semejante, y no obstante ello, todos recibían anticipos iguales, y una parte proporcional de los excedentes; lo

Así pues durante este periodo, el papel del Estado a través de la política en materia del tabaco, consistía en dejar a los campesinos tabacaleros sujetos a las decisiones de empresas transnacionales, y a las situaciones políticas que, en buena medida esas mismas empresas creaban. Existía un control absoluto por parte de las empresas, quienes a través del contrato de habilitación, obligaban a los campesinos a realizar labores fuera de tiempo, con la consecuente pérdida de su cosecha y por ende, de sus ingresos. Además, al momento de la recepción de tabaco en las plantas desvenadoras, se hacía una clasificación arbitraria del producto y pesajes irregulares del mismo; y si alguien demostraba inconformidad, se ejercían severas represalias en su contra, entre ellas el retiro de la habilitación (Maldonado, 1977: 22).¹⁷

En el año de 1965, mientras que en el mercado internacional el kilogramo de tabaco se cotizaba en 17 pesos, las compañías que operaban en Nayarit –entre ellas Tersa– compraban el kilogramo de tabaco a sólo 3.50 pesos (Domingo, 1985: 147). De este modo, y en un momento en que la situación se torna crítica para los campesinos tabacaleros nayaritas, se funda en el año de 1966 la Sociedad Cooperativa del Tabaco en Palma Grande, un ejido costero del municipio de Tuxpan Nayarit, que había decidido buscar nuevos mercados para su producción de tabaco.

De esta manera y además apoyada económicamente y con auxilio en sus gestiones por el gobierno del estado de Nayarit (encabezado por el gobernador, el Dr. Gascón Mercado), la cooperativa de Palma Grande logra cultivar tabaco de manera independiente, al margen de las compañías extranjeras que operaban en la región, y de su comercialización. Así, al operar directamente con una empresa Checoslovaca, la

cual disminuía los incentivos de los campesinos responsables y trabajadores, quienes decidían mejor retirarse de la empresa, y obtener financiamiento de manera individual. Esta es otra de las cosas que hacen diferente a estas experiencias, de la que abordamos en nuestro trabajo, ya que en los campesinos tabaqueros de la región de Nayarit, no existe la posibilidad de trabajar de manera individual, como dice el Ing. Héctor de la ARIC: “Ningún productor puede sembrar independientemente de las empresas [pues no habría quien le compre su producción, ya que las empresas no compran el tabaco, si previo no existe un contrato de habilitación o financiamiento]...Por eso nadie siembra tabaco si no es que ya tiene un contrato de venta.” (Pacheco, 1995: 29).

¹⁷ Otro ejemplo de la influencia ejercida por las empresas tabaqueras durante este periodo, es el expuesto por Domingo (1985: 148). Quien afirma que el monopolio (refiriéndose al grupo formado por Tersa) no solamente compra a quien quiere, cuando quiere y al precio que quiere. También liquida a los que intentan zafarse de su yugo, negándoles el crédito necesario para el avío y la siembra, el cultivo y la cosecha...Quien no se somete a sus mandatos, se queda sin crédito, sin comprador, sin mercado. Se queda, pues, con su tabaco, su independencia y...su hambre.

cooperativa de Palma Grande logra obtener un precio de venta de su tabaco equivalente al triple del que pagaban las compañías establecidas en la entidad.¹⁸

De manera que en la búsqueda de nuevos mercados, el surgimiento y la movilización campesina para operar independientemente de las empresas tabacaleras que significó la Cooperativa de Palma Grande, hizo posible romper con el monopolio que de hecho representaban las cigarreras.

Entre los “supuestos logros” que se obtuvieron, podemos señalar: un incremento de alrededor del 100% en el precio de compra a los campesinos, el compromiso de revisar antes de cada cosecha los precios del tabaco, la sustitución de importaciones por producto nacional y el establecimiento de límites a los contratos de 4 has. para ejidatarios y de 12 para pequeños propietarios -con el objeto de evitar acaparamientos- (Gascón, 1989: 96-100). Además, para vigilar el cumplimiento de los acuerdos anteriores, se crea el Comité Nacional del Tabaco, el cual funcionaría con representantes de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, de Industria y Comercio, del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, de los Gobiernos de los Estados involucrados en el cultivo (Nayarit, Oaxaca y Veracruz), de la Confederación Nacional Campesina y con representantes de las empresas tabacaleras. Entre las funciones de este Comité, se encontraban las de examinar, ponderar y proponer soluciones a los problemas que surgieran entre las partes contratantes en la producción y compra-venta de tabaco, así como también coordinar los diferentes aspectos del cultivo (Maldonado, 1977: 23; y Gascón, 1989: 99).

Aparentemente estos logros, darían solución al problema tabacalero, pero en la práctica no fue así, y la situación de los campesinos tabaqueros seguía deteriorándose. Varios autores confirman lo anterior, por ejemplo Chumacero (1985: cuadro p.43), en referencia al aspecto económico, demuestra como de 1966 a 1972 los costos del cultivo en Nayarit habían aumentado entre 52% y 74%, ocasionando que las utilidades por hectárea para los productores, se redujeran entre 20% y 74% para el mismo periodo, dependiendo del tipo de tabaco plantado. Otro ejemplo es el hecho de que la mencionada revisión de costos y precios que se había “logrado” a partir del movimiento de la Cooperativa de Palma

¹⁸ El proceso que sigue esta Cooperativa para lograr operar de manera independiente, así como la problemática que de esta movilización surge, puede verse en Gascón (1989), especialmente los capítulos del 11 al 16. También se puede ver a Chumacero (1985).

Grande en 1966, no se llevó nunca a la práctica en virtud de la negativa de las empresas. Por lo que no obstante que en 1967 y principios de 1971, el precio de los cigarrillos aumenta, los precios del tabaco se mantuvieron estables de 1966 a 1972; contrario a lo sucedido con los costos, los cuales seguían incrementándose (Maldonado, 1977: 23).

Además, el Comité Nacional del Tabaco por su parte, tampoco operó nunca en la práctica. Pues como señala Chumacero (1985), las determinaciones tomadas por dicho Comité debían ser acordadas por unanimidad, lo cual nunca se lograba a causa de la permanente oposición de los representantes empresariales, particularmente en lo relativo al aumento del precio de compra del tabaco.

Las empresas seguían pues, controlando todas las labores del cultivo y determinando no sólo los precios y costos del tabaco, sino también las zonas de producción. Así pues, en virtud de la incidencia negativa (política, económica y socialmente) de estas empresas extranjeras en la vida de las regiones tabacaleras, hizo necesario la toma de medidas radicales en el asunto, y se decide entonces nacionalizar el tabaco.

2.3.2 El surgimiento de Tabamex

No quisieron las empresas entender que tenían que cambiar de actitud y nació Tabamex para sustituirlas en el campo, en la producción del tabaco (Chumacero, 1985).

A mediados de 1972, se creó en Nayarit la Asociación Ejidal de Producción Agropecuaria “General Esteban Baca Calderón”. A través de esta asociación, los campesinos tabaqueros solicitaban mejores precios para su producción, mayores recursos de habilitación, distribución equitativa de las áreas de siembra en beneficio de verdaderos ejidatarios y la eliminación de toda serie de medidas arbitrarias adoptadas por las empresas en detrimento de la situación económica y social de los tabaqueros.¹⁹

¹⁹ Entre las demandas que hacían los campesinos tabacaleros, se encontraban no sólo reivindicaciones de carácter económico, sino también demandas en contra del capital monopolio transnacional representado por Tersa, e incluso de manera más directa, demandas sobre directivos y trabajadores de Tersa. Por ejemplo en los planteamientos que se le hacen al presidente Echeverría, el día 19 de septiembre de 1972 después de la marcha que realizaron un grupo de 500 productores de tabaco provenientes de todos los estados tabacaleros (entre ellos Nayarit, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Jalisco y Michoacán) por el Paseo de la Reforma, se encuentran: 1) se demanda la desaparición de Tersa por inoperante y por los métodos gorilesco de represión utilizados por Fernando Soni Andrade y sus capataces, 2) contratación directa con las empresas y, 3) que el

De esta forma, como resultado de la problemática planteada en el apartado anterior, y en respuesta al movimiento que se generó a raíz de la creación de la Asociación de tabaqueros en Nayarit. En noviembre de 1972, con la participación del Gobierno Federal, se crea formalmente la paraestatal Tabacos Mexicanos S.A. (Tabamex).

Tabamex aparece pues como una respuesta del Estado frente a los conflictos que se habían entablado entre campesinos y empresas cigarreras. En este sentido, y en el contexto de los movimientos campesinos del periodo 1970-1976 (o como respuesta a estos)²⁰, la estrategia política del Estado en el agro fue la creación de empresas públicas.

De acuerdo con el artículo 3° del Acta de Constitución de Tabamex, ésta queda conformada por acciones de tres tipos, de las cuales el 52% corresponden al Gobierno Federal, 24% a las compañías cigarreras, y el restante 24% a la Confederación Nacional Campesina (CNC) y a los productores de tabaco organizados. Tanto en el Decreto, como en su Acta de Constitución, quedan claras las funciones que habría de cubrir Tabamex.²¹

Con su intervención el Estado se convierte en mediador entre productores y compañías tabacaleras. Tabamex, se responsabiliza de brindar crédito, asistencia y supervisión técnicas, insumos y servicios agrícolas a los productores. Además, se constituye en el canal único de comercialización tanto en el mercado nacional e internacional; impulsando de esta forma el cultivo de tabaco, así como la investigación agrotecnológica en dicha rama.

Durante el funcionamiento de Tabamex, los límites de los contratos de habilitación se reducen a 4 hectáreas, aplicables tanto a ejidatarios como a pequeños propietarios, con lo cual se permitía garantizar el acceso a una mayor cantidad de campesinos. También se elimina el sistema de “grupos solidarios” –instrumento creado por las empresas extranjeras– y se adopta un sistema de cumplimiento individual de contratos.

gobierno vigile la distribución de las áreas de cultivo para que el mercado de trabajo que es atractivo, lo trabajen los genuinos ejidatarios.

En general, mayores detalles sobre el movimiento tabacalero que da pie a la creación de Tabamex, pueden revisarse en: SARH (1982), especialmente las páginas 279 a la 287.

²⁰ Un recuento de los numerosos movimientos campesinos y estallidos de violencia en el agro, se puede ver por ejemplo en: Bartra (1985).

²¹ En el anexo IV de SARH (1982), se puede consultar una copia del Acta de constitución y organización de Tabamex; pp.353-359. También en Chumacero (1985: 275-279), se puede consultar un resumen del Decreto de creación de Tabamex.

A raíz de la creación de Tabamex, los precios oficiales del tabaco se incrementaron en un 148% entre los años de 1975 y 1980; con lo cual se mejoraron un poco las condiciones de vida de los campesinos nayaritas²². A manera de ejemplo, en los dos primeros ciclos agrícolas de operación de Tabamex, los campesinos obtuvieron una utilidad neta por hectárea de más de \$7,400 que era un 40% superior a la obtenida en el último ciclo de producción con Tersa (Chumacero, 1985: 49). Tabamex adquirió también el 60% de las desvenadoras y exportadoras de tabaco en la región de Nayarit; el restante 40%, se lo quedaron las transnacionales.

Durante el periodo de operación de Tabamex, aproximadamente un 97% de los productores de tabaco en la región de Nayarit eran considerados ejidatarios, lo cual se veía reflejado en la existencia de políticas de desarrollo hacia este sector de la población nayarita. Se puede observar incluso, que además de sus actividades de orden técnico-económico (entre ellas las funciones de habilitación y comercialización del tabaco producido en la región), Tabamex consideró también el aspecto social, estableciendo tiendas populares CONASUPO-TABAMEX en ejidos de Nayarit, así como bibliotecas ejidales en coordinación con el Fondo de Cultura Económica. Asimismo, conjuntamente con la Secretaría de Salubridad y Asistencia, se llevaban a cabo programas para la construcción de letrinas sanitarias en las comunidades rurales tabacaleras. Finalmente, se constituyó también un Fideicomiso para la construcción de obras de beneficio social, tales como escuelas, parques deportivos y caminos (Maldonado, 1977: 26).²³

Además, en el mismo Decreto de su formación se establecía con claridad un aspecto muy importante, que es el de la seguridad social, el cual no sólo atañía a los campesinos productores sino también a los trabajadores asalariados que participaban en el proceso productivo. En el Artículo 9, se señala que “la empresa [o sea Tabamex] asumirá la

²² Tabamex no sólo permitió una redistribución económica de los beneficios del financiamiento a un mayor número de campesinos, sino que logró además, extender las atenciones sociales hacia las zonas tabacaleras del estado. Un ejemplo de ello, es que consiguió el otorgamiento del Seguro Social, seguro agrícola y programas de empleo rural a más de 17,000 productores (Castellón, 1998: 4). De esta forma, en lo social, la presencia de Tabamex, fue la presencia del Estado benefactor mexicano en los campos tabaqueros nayaritas; donde estaba Tabamex, estaban el Seguro Social -hasta antes inconcebido para los campesinos tabacaleros de la región de Nayarit-, el seguro agrícola, las obras de empedrado, la construcción de plazoletas y de obras de vivienda logradas con el esfuerzo conjunto de productores y la voluntad política de los gobernantes de ese momento (Castellón, 1997: 8-9).

²³ Este carácter de política social cubierto por Tabamex, también pudo constatarse durante el trabajo de campo; a través de pláticas y entrevistas personales con ejidatarios y tabaqueros de la subregión formada por los municipios de Acajoneta y Tecuala, en el estado de Nayarit.

obligación de inscribir y cubrir las cuotas correspondientes a los servicios del Instituto Mexicano del Seguro Social, conforme a los estudios que sobre el particular se han realizado para el total de los campesinos y trabajadores asalariados dedicados a la producción de tabaco en el país”.²⁴

Para concluir este apartado, hay que destacar que a partir de un análisis de la producción de tabaco en la región nayarita, se observa que desde principios de la década de 1980 –en coincidencia con la implementación en México de políticas encaminadas hacia una liberalización del campo y de la economía en general-, ésta (la producción de tabaco en Nayarit) muestra una tendencia a la baja.

Lo anterior puede observarse en el cuadro 2.2 y en la gráfica 2.1; donde el cambio en la superficie cultivada pasa de 30,347 has. en el periodo 1972-73 -primer ciclo de operación de Tabamex-, a 38,375 has. en el periodo 1979-80, periodo en el cual se logra la superficie cultivada más alta y a partir del cual empieza a reducirse esta superficie hasta alcanzar solamente las 19,865 has. en el periodo 1989-90 –el más bajo en la historia de Tabamex, y también el último ciclo de operación de dicha paraestatal-.

Esta reducción en la superficie cultivada, obedece en gran medida a las profundas modificaciones (jurídicas, económicas y sociales) que desde la década de 1980, ha venido sufriendo el campo mexicano. Cambios que se enmarcan dentro de las políticas de liberalización y privatización del agro en México, entre ellos se encuentran por ejemplo: la reforma agraria, el rápido desmantelamiento del proteccionismo y la contracción de los instrumentos de fomento productivo, así como de apoyos y subsidios que tradicionalmente venía recibiendo el sector agrícola, entre otras, que implicaban además una reducción en la intervención del Estado.²⁵

Al respecto, Long (1998: 45) señala que el sector agrario mexicano sufre en la actualidad una amplia reestructuración económica y organizativa que se sigue de la adopción de políticas neoliberales, las cuales, buscando promover el desarrollo agrícola, proponen minimizar el papel del Estado a favor del mercado. La implementación de tales políticas implica una cantidad de medidas que afectan profundamente el tejido de la vida

²⁴ El subrayado es nuestro.

²⁵ Los cambios más importantes de las reformas al artículo 27 de la Constitución, pueden verse en Mackinlay (1994: 117-123); también puede verse en Morales (1996: 22).

rural. Dichas medidas incluyen: el desmantelamiento de la legislación proteccionista diseñada con el fin de abrir la economía a la inversión extranjera, y de forzar a los productores y empresarios mexicanos a competir sobre la base de “ventajas comparativas” en los mercados internacionales, etcétera.

(Cuadro 2.2)
**Superficie de tabaco, productores habilitados y
 producción en la época de Tabamex (1972-1990)**
Nayarit-Jalisco

Ciclo	Sup. cosechada (has.)	Producción (ton.)	Rendimiento (ton./ha.)	Núm. de productores
1972-1973	30,347.00	49,545.00	1.63	10,915
1973-1974	31,985.00	60,080.00	1.88	12,041
1974-1975	30,015.00	43,662.00	1.45	11,522
1975-1976	31,239.00	56,794.00	1.82	12,598
1976-1977	31,085.00	45,063.00	1.45	13,238
1977-1978	34,041.00	57,744.00	1.70	14,052
1978-1979	36,029.00	58,606.00	1.63	15,134
1979-1980	38,375.00	59,571.00	1.55	15,163
1980-1981	33,906.00	53,673.00	1.58	14,243
1981-1982	34,805.00	59,558.00	1.71	14,814
1982-1983	31,657.00	43,757.00	1.38	14,130
1983-1984	28,511.00	38,784.00	1.36	13,583
1984-1985	26,841.00	39,102.00	1.46	13,658
1985-1986	36,202.00	56,443.00	1.56	17,100
1986-1987	25,136.00	32,896.00	1.31	n.d.
1987-1988	32,826.00	52,979.00	1.61	n.d.
1988-1989	26,440.00	47,039.00	1.78	n.d.
1989-1990	19,865.00	28,458.00	1.43	n.d.

Fuente: Mackinlay, 1998.

2.4) El retiro del Estado de la actividad tabacalera y la reaparición en escena del capital monopólico transnacional

Como ya fue señalado antes, desde principios de los años de 1980 empieza a notarse una reducción en la superficie cultivada de tabaco en la región de Nayarit. Sin embargo, el punto más bajo de dicha reducción se observa en 1990-91, el primer ciclo después de la

desincorporación de Tabamex, donde se cultivan solamente 13,960.25 hectáreas. También el número de productores se ve reducido considerablemente, pasando de 17,100 productores en el ciclo 1985-86, a sólo 10,988 en el ciclo 1996-97, y 11,912 en el pasado ciclo 1999-2000, lo que significa una reducción aproximada en el número de productores “beneficiados” con la habilitación del cultivo, de un 35.7% en el primer periodo, y del 30.3% en el segundo periodo. En los cuadros 2.2 y 2.3, así como en el gráfico 2.1, se puede ver una evolución del cultivo de tabaco durante el periodo 1972-1999.

(Cuadro 2.3)

Superficie de tabaco, productores habilitados y producción después de Tabamex (1990-1999)
Nayarit.

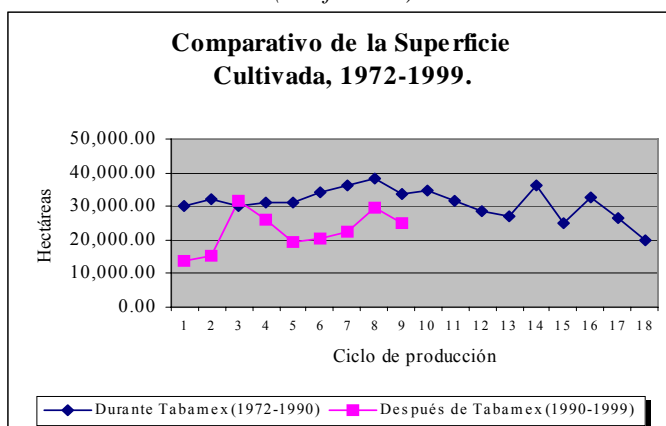
Ciclo	Sup. cosechada (has.)	Producción (ton.)	Rendimiento (ton./ha.)	Núm. de productores
1990-1991	13,960.25	19,986.79	1.43	n.d.
1991-1992	15,072.00	23,246.40	1.54	n.d.
1992-1993	31,567.25	54,014.17	1.71	n.d.
1993-1994	25,829.50	49,170.23	1.90	n.d.
1994-1995	19,622.25	40,700.00	2.07	n.d.
1995-1996	20,363.00	40,993.00	2.01	n.d.
1996-1997	22,468.00	36,932.40	1.64	10,988
1997-1998	29,604.25	58,877.50	1.99	n.d.
1998-1999	24,840.75	45,160.53	1.82	10,939
1999-2000 (*)	21,595.00	42,410.00	1.96	11,912

Fuente: ARIC (varios años).

(*) Lic. Carlos Humberto Suárez. Conferencia: "Estrategia productiva de Cigarrera La Moderna".

I Simposium: "Sociedad y Región: Tabaco en Nayarit". Tepic, Nay. 6 abril del 2000.

(Gráfico 2.1)



Nota: el primer ciclo de producción con Tabamex, empieza en 1972-73, hasta llegar al ciclo de producción número 18, en 1989-90. Por su parte, en la situación actual, el primer ciclo inicia en 1990-91, hasta el ciclo número 9, que es el de 1998-99.

Hasta muy recientemente, en México el apoyo en cuestiones de producción y organización social a los productores rurales era considerado como una obligación del gobierno. La intervención externa hacia los agricultores y en general hacia las comunidades rurales estaba monopolizada por un Estado patrimonial que encasillaba la vida rural de acuerdo a políticas y programas previamente establecidos dentro del aparato burocrático del país. Nos encontramos ahora en *el tránsito de un Estado productor, interventor, patrimonial y todopoderoso, a un Estado regulador y arbitral*, que intenta fomentar la actividad económica y la propiedad privada individual, asociada y corporativa en todas las esferas de la producción y de los servicios (Bautista, 1996).

En este tránsito del que hablamos, se hacía necesario un adelgazamiento del Estado, que incluyó aparte de los recortes de personal, la desaparición de grandes instituciones estatales como Tabacos Mexicanos (TABAMEX), Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), la Comisión Nacional de Zonas Áridas (CONAZA) y otras más. Esto es, comienza a darse en este periodo un proceso de privatización de la agricultura y las asesorías que por parte del gobierno recibían los campesinos en México, el cual es definido como un traspaso de atribuciones del gobierno a las “organizaciones de productores” y a los productores mismos. Precisamente entre los mejores ejemplos de lo anterior, se encuentran las desapariciones de Inmecafé y Tabamex.

Sin embargo, la cuestión ahora es que dicho retiro del gobierno y “traspaso” de atribuciones a las organizaciones y los productores, está relacionada con la forma abrupta e indiscriminada en que tuvo lugar. Así por ejemplo, y aunque tampoco cabe la generalización, autores como Diego Quintana (1996), señala que bajo un panorama del campo mexicano caracterizado por fracasos productivos debidos a la imposición burocrática, el control político y organizativo ejercido sobre ejidos y comunidades agrarias a través de los promotores de la SRA, los malos manejos e ineficiencia imperante en las instituciones oficiales de crédito y de riego y, el control y la corrupción; el retiro del gobierno se ve con buenos ojos (por parte de investigadores y quizá productores no minifundistas, o de regiones desarrolladas) y se presentaba deseable el que los productores y sus organizaciones se liberaran de él y tomaran bajo sus propias manos su desarrollo, así como los diferentes apoyos y servicios requeridos para la producción agropecuaria. El problema sin embargo, es que dicho retiro se dio “...en forma abrupta y desorganizada,

dejando a los productores sin –cuando menos- el mal apoyo de la época del Estado patrimonial, habiendo las instituciones desaparecidas creado un vacío, una ausencia difícil de llenar a corto plazo” (Diego Quintana, 1996: 93-94).

En este contexto, desde finales de la pasada década, la actividad tabacalera se inserta en un nuevo patrón de crecimiento, determinado finalmente por las leyes generales del proceso de acumulación capitalista que opera en las esferas internacionales. Tabamex desaparece del escenario del tabaco en el año de 1989, a raíz de la política de modernización del Estado mexicano, que implicó la desaparición de la mayor parte de las empresas de participación estatal. Con ello, la producción del tabaco vuelve a ser controlada en todas sus fases por las compañías cigarreras privadas.

Con la desincorporación de la paraestatal Tabamex, el Estado centro de la negociación en la producción de tabaco, ha tenido una función cada vez más marginal. Ahora, es en la negociación directa entre los productores y sus organizaciones con los industriales y empresas comercializadoras, a veces con la intermediación del gobierno estatal -pero sólo como eso, como ente mediador y no como ejecutor o instrumentador de las políticas del tabaco- donde se resuelven o agudizan los conflictos.

En la actualidad la producción de tabaco en Nayarit, está financiada por empresas privadas que son quienes contratan el cultivo. Se trata de un pequeño grupo de cuatro empresas cigarreras de capital extrarregional: La Moderna, Cigarrera la Tabacalera Mexicana (Cigatam), Tabacos del Pacífico Norte (TPN), y DIMON.²⁶ Aunque en las tres comunidades de los municipios de Acaponeta y Tecuala que abarca nuestro estudio, solamente se encuentran operando las tres primeras de estas cuatro empresas; quienes a raíz de la desincorporación de Tabamex, se hacen cargo de las funciones que hacen referencia sobre todo a la habilitación y compra de la producción. En general, estas empresas se rigen por las mismas políticas. Todas pagan a precios iguales, todas ofrecen los mismos servicios, bajo el mismo tabulador y bajo las mismas condiciones de contratación.

En el cuadro 2.4 se puede observar la distribución de la producción de tabaco entre estas empresas, en la región estudiada para el ciclo de producción 1998-99. Además, se

²⁶ La Moderna es filial de la British American Tobacco Co.; Cigatam es filial de la Phillip Morris; TPN de la Universal Leaf Tobacco Co.; y Exarmex, quien a partir del ciclo 1995-96 cambió de nombre a Dimon México S.A. de C.V. (Dimon), como resultado de la fusión de las compañías Dibrell Brothers Inc y A.C. Monk, y la compra de las acciones de The Austin Co., de la cual Exarmex era filial (nota al pie. Mackinlay, 1998: 97).

aprecian también las diferencias en el predominio de una u otra empresa al interior de cada una de las comunidades. Por ejemplo, en la comunidad de Sayulilla la empresa predominante es cigarrera La Moderna con un control del 70.4% de la superficie cultivada en dicha comunidad, mientras que la que menos superficie habilita es Tabacos del Pacífico Norte (TPN), con el 5.2% de la superficie total. En contraparte se encuentra el caso de Camalotita, donde la distribución por empresas es un poco más homogénea, aunque TPN es la que controla la mayor parte de la superficie cultivada (48.2%), seguida por La Moderna con el 39.3%, y el resto de la superficie es manejada por Tadesa. O bien, el caso extremo en que la superficie cultivada es controlada por una sola empresa, y no existe opción por parte de los campesinos para elegir con que empresa trabajar. Este es el caso de La Haciendilla, donde Tadesa cubre la superficie total de cultivo en dicha comunidad.

(Cuadro 2.4)
Producción de tabaco por empresas en tres comunidades
de Nayarit, 1998-1999.

	Empresa								Total	
	La Moderna		Tadesa		TPN		Dimon			
	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%
<i>Total municipio de Acaponeta</i>	900.50	70.41	312.00	24.39	66.50	5.20	-	-	1,279.00	100
Sayulilla	162.00	59.34	79.50	29.12	31.50	11.54	-	-	273.00	100
La Haciendilla	-	-	21.00	100.0	-	-	-	-	21.00	100
<i>Total municipio de Tecuala</i>	330.00	32.38	148.50	14.57	540.75	53.05	-	-	1,019.25	100
Camalotita	105.00	39.29	33.50	12.54	128.75	48.18	-	-	267.25	100
<i>Total Nayarit</i>	9,341.50	37.45	10,478.25	42.01	2,955.25	11.85	2,065.75	8.28	24,840.75	100

Fuente: ARIC de Productores de Tabaco en Nayarit.

Junto con este reducido grupo de empresas cigarreras, en abril de 1990 surge también en Nayarit la Asociación Rural de Interés Colectivo de Productores de Tabaco “Esteban Baca Calderón” (ARIC); aunque más bien, se trató de un cambio de denominación de la antes Unión de Productores. Dicha asociación surgió como la figura jurídica que representaría a los agricultores dedicados al cultivo de tabaco, en su relación

con las empresas privadas involucradas en el financiamiento y compra de la producción tabacalera a raíz de la desaparición de Tabamex.²⁷ La creación de la ARIC en sustitución de la Unión de Productores (UP), se debió a la necesidad de una figura asociativa regional con capacidad jurídica para recibir los bienes de Tabamex, requisito que la UP no cumplía al ser una ramificación de una organización nacional: la CNC.

Al igual que con Tersa, en la actualidad las empresas privadas retoman el sistema basado en los “grupos solidarios” para recuperar la inversión que por concepto de habilitación, otorgan a los productores.²⁸ La dependencia que existe en los productores de tabaco hacia la habilitación recibida por las empresas cigarreras que operan en la región de Nayarit, limita en mucho la capacidad de gestión de su organización; por lo que se considera necesaria su consolidación, así como también que los tabaqueros tengan otras opciones de financiamiento.

Existen también otros problemas estructurales y coyunturales. Uno de ellos es la debilidad de la propia organización de los productores de tabaco en la entidad, que en este nuevo contexto neoliberal, ha tenido una participación incipiente aún.²⁹ Al respecto, el presidente de la asociación de productores de tabaco en Nayarit (ARIC)³⁰ señala el hecho de que los tabaqueros se encuentran ligados y dependiendo de decisiones unilaterales y de corto plazo de las empresas cigarreras, reflejados en contratos anualizados y la no existencia de programas para el siguiente año. Así mismo, también plantea el hecho de que bajo este nuevo esquema de modernización de la actividad tabacalera, lo que en realidad está sucediendo es que en mayor medida, los costos sean absorbidos por los productores, mientras que los beneficios lo son por las empresas cigarreras.

Así pues, a pesar del tiempo transcurrido, los impactos de la ausencia de la intervención estatal no dejan de sentirse entre los campesinos tabaqueros. A través de acercamientos a las comunidades productoras de tabaco visitadas en la región de estudio, se

²⁷ Información mecanografiada, proporcionada por la ARIC de productores de tabaco en Nayarit, 1995.

²⁸ Información más detallada, puede verse en (Mackinlay, 1996a: 159).

²⁹ Sobre el papel de las organizaciones de productores con el retiro del Estado, es un punto que aborda muy bien Mendoza Zazueta, quien dice que “...el retiro del sector público federal de actividades que fueron sustantivas, dejó vacíos institucionales que no han sido llenados por las organizaciones o por la propia sociedad rural...Pensamos que dicho retiro sería automáticamente cubierto por las instancias que para ello estaban ya operando [entre ellas la labor de las organizaciones de productores]...Sin embargo, este vacío institucional ahí quedó, no fue llenado...” (Mendoza, 1997: 37).

³⁰ Entrevista con el Sr. Federico Langarica. Presidente de la ARIC de productores de tabaco en Nayarit. Abril del 2000.

detectaron los siguientes problemas que afectan a los productores de tabaco y sus familias: el establecimiento de calidades en el pago del tabaco, la insuficiencia de las habilitaciones, los altos costos de producción y las asesorías técnicas inadecuadas.

En primer lugar, las empresas han establecido calidades para el pago del tabaco, a diferencia de Tabamex, que operaba pagando el tabaco a un mismo precio. Por ejemplo, para el ciclo 1994-95 existían un total de 13 calidades oscilando entre los \$1.89 y los 8.30 pesos entre la calidad de más bajo precio y la mejor pagada. También se observan diferencias entre las variedades de tabaco cultivadas. Este número de calidades, se ha venido incrementando constantemente, de modo que en el ciclo de producción 1996-97 las empresas privadas, establecen un total de 21 calidades, donde el precio por kilogramo de tabaco va desde los 3.246 a los 15.649 pesos, entre la calidad más baja y la más alta; también en variación de acuerdo al tipo de tabaco. Así mismo para el periodo 1999-2000, los precios negociados por calidad para el tabaco “virginia hornos seco”, tienen 27 calidades (el precio por kilogramo de tabaco seco, varía entre los 7.69 y los 25.73 pesos); para la variedad de tabaco “virginia sarta sol”, se establecieron 13 calidades, variando el precio entre los \$4.81 y los \$14.78. Finalmente, para las variedades “burley semi sombra y burley sombra mata”, se establecieron 17 calidades de tabaco, y los precios van desde los 6.22 pesos, hasta los 19.67 pesos para la calidad mejor pagada (información estadística proporcionada por la ARIC de productores de tabaco en Nayarit).

El segundo de los problemas encontrados, se refiere a la insuficiencia de las habilitaciones.³¹ En una encuesta realizada en las tres comunidades que abarca nuestro estudio, poco más del 60% de los campesinos entrevistados opinaron que la habilitación

³¹ La habilitación es fundamental para el desarrollo de esta actividad, debido a que los productores no disponen de los recursos (monetarios principalmente) que les permitan cultivar de manera independiente; así como tampoco cuentan con una organización fuerte que los respalde o puedan recibir dicha habilitación que necesitan de otra fuente –diferente a las empresas cigarreras-, además de que debido a la organización oligopsónica de los compradores de su producción que existe, no les significa ventajas el cambiar de una empresa habilitadora a otra. Al respecto, en una entrevista que la Dra. Lourdes Pacheco hace al Ing. Héctor González (responsable del Area Técnica de la ARIC de productores de tabaco en Nayarit), éste dice: *“Actualmente, ningún productor puede sembrar independientemente de las empresas. Ahorita hay algunos que pudieran decir: pues yo echo una hectárea por mi cuenta, pero no sería rentable para el productor porque de todos modos tiene que buscar a otro productor para que se lo compre. Si yo planto por mi cuenta, tengo que dárselo a usted, como usted tiene crédito, para que a usted se lo compren las empresas. Sería un negocio fuera de lo normal. Por eso, nadie siembra tabaco sino es que ya tiene un contrato de venta. A nadie le dan planta, ni insumos, ni dinero si no firma un convenio [con alguna de las empresas cigarreras: habilitadoras y compradoras de la producción de tabaco]”* (Pacheco, 1995: 29).

recibida durante la operación de Tabamex era suficiente para cubrir los costos de producción del cultivo de tabaco; y el 33% opinó que esta habilitación no alcanzaba a cubrir dichos costos (cuadro 2.5). Pero todos coincidían en una cosa, con Tabamex, el productor recibía el pago de un jornal por el simple hecho de que éste fuera a inspeccionar la producción a su parcela.

En contraparte, el 78.6% mencionó que la habilitación recibida en la actualidad era insuficiente, y sólo el 11.9% opinó que ésta sí era suficiente para cubrir los costos de producción. El 9.5% restante, se conforma por aquellos productores que no sabían o no contestaron si la habilitación recibida en la actualidad era suficiente o no, donde buena parte de esta proporción que lo desconoce, se debe al hecho de que ahora se encuentran trabajando en el esquema de los módulos (en la comunidad de Sayulilla), en donde la habilitación es manejada por el grupo a través de un administrador del módulo, y no de manera individual.

(Cuadro 2.5)
**Suficiencia o insuficiencia de la habilitación recibida
para el cultivo del tabaco en Nayarit**

	Durante Tabamex		Después de Tabamex	
	Núm.	%	Núm.	%
Suficiente	20	60.6%	5	11.9%
Insuficiente	11	33.3%	33	78.6%
No sabe, o no contesto	2	6.1%	4	9.5%
Total	33	100%	42	100%

Fuente: Encuesta realizada en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 1999.

De este modo, quienes señalan que la habilitación recibida es insuficiente para completar los costos de producción que implica el cultivo del tabaco, tienen que recurrir a una diversidad de estrategias, por ejemplo el pedir dinero prestado a amigos y/o familiares, y la empresa se lo repone la siguiente semana. Entre otras estrategias están: la venta de algún producto (frijol, chile u otra cosa) para obtener ingresos que les permita ajustar los costos de producción del tabaco, o bien, recurrir al trabajo familiar en su cultivo; emplearse

como jornaleros o tener que poner de sus escasos ahorros (si los hay) para completar los costos de producción del cultivo de tabaco (información recabada en las visitas a campo y entrevistas en tres comunidades productoras de tabaco en la región de Nayarit. Marzo-abril de 2000).

Conclusiones

No obstante el tiempo transcurrido desde la desaparición de la participación estatal de la actividad tabacalera -una de las actividades más importantes en la economía del estado de Nayarit-, este es un tema que ha sido poco abordado, y del cual quedan aún muchas interrogantes sin responder. Sobre todo acerca de cuál es el impacto que este retiro ha tenido en las familias tabacaleras y sus estrategias para hacer frente a los cambios que dicho retiro trae consigo.

En este nuevo contexto de políticas neoliberales, la nueva política agraria, y particularmente la política de la rama tabacalera, ha sido definida como una acción encaminada a adaptar las relaciones sociales agrarias al modo de producción que se encuentra imperando en el resto de la economía. Esto es, se trata de una transición provocada de un esquema de producción protegido, a otro más libre y flexible dentro de un también nuevo contexto de mercado internacional, que ha traído consigo la privatización de la actividad tabacalera, a raíz de la desincorporación de Tabamex en 1989.

En este sentido, el proceso de retiro de la participación del Estado de la actividad tabacalera en la región nayarita, tendríamos que verlo como un proceso que no es negativo en si mismo, sino que más bien, el problema central radica en que el Estado no contribuyó a que ese “vacío institucional” (creado con el retiro del Estado) del que nos hablan tanto Diego Quintana (1996), como Mendoza (1997), fuera cubierto de manera eficiente por la organización de productores que para ello estaba prevista: la ARIC de productores de tabaco en Nayarit.

Por otro lado, también con el retiro de Tabamex se ha incrementado la proporción de productores de tabaco que consideran insuficiente la habilitación recibida por las nuevas

empresas cigarreras, donde para poder completar los costos de producción que implica dicho cultivo, en ocasiones se tiene que recurrir otras alternativas entre las que se encuentran la venta de otros productos agrícolas (chile, frijol, etc.), prestamos de dinero con parientes y amigos, etcétera.

Así, otro punto interesante de rescatar en este análisis, es el abordado por Robles (1989) sobre los alcances de la modernización salinista y la relación entre productores con el capital agroindustrial, que bien podría ser aplicado al caso de la producción de tabaco en Nayarit:

“...Nada se plantea, tampoco, sobre la necesidad de modificar los mecanismos tradicionales de apropiación de ganancias extraordinarias por los sectores privilegiados del agro mexicano, proponiéndose, por el contrario, un mecanismo de fijación de precios a partir de la concertación entre los sectores involucrados, en el que, una vez más, los campesinos y productores de menores recursos tienen poca o nula capacidad de negociación y presión ante el capital agroindustrial e industrial...” (Robles, 1989: 47).

Finalmente, habría que agregar a lo antes expuesto, el hecho de que el retiro de la participación estatal en la rama del tabaco en nuestra región de estudio, significó no sólo la privatización de esta actividad, sino que también implicó el retiro de políticas sociales de desarrollo que estaban siendo cubiertas por Tabamex.

Capítulo III.

Recursos naturales y mercado de trabajo en la región tabacalera de Nayarit.

Introducción

El propósito del presente capítulo es ofrecer un panorama de las principales características y recursos con que dispone la región tabacalera de Nayarit, así como de su mercado de trabajo regional. Poniendo especial énfasis en la subregión formada por los municipios de Acaponeta y Tecuala donde se localizan las comunidades de estudio, ubicados al noroccidente de dicha entidad. De esta forma, el capítulo hace referencia a los recursos con que cuenta la región, los cuales condicionan sus actividades económicas y la participación de la población en las mismas, así como los niveles de bienestar social.

El capítulo inicia con una descripción general de la región tabacalera nayarita, en la cual se incluyen elementos como su ubicación, características geográficas, clima, recursos hidrológicos, número de municipios y localidades que la integran. Dada la importancia del mercado de trabajo regional, para entender el contexto estructural que posibilita y condiciona a la vez la participación de la mano de obra familiar en actividades económicas dentro y fuera de la unidad doméstica (García, Muñoz y Oliveira; 1988: 29), en el segundo apartado se reseñan las características del mercado de trabajo regional de las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla; constituido por los municipios de Acaponeta y Tecuala, a los cuales dichas comunidades pertenecen.³² En el apartado final, se hace énfasis en las características y recursos con que disponen las tres comunidades consideradas en este estudio.

³² Las comunidades de Sayulilla y La Haciendilla, pertenecen al municipio de Acaponeta; mientras que Camalotita, corresponde al municipio de Tecuala.

3.1) Panorama general de la región tabacalera nayarita

3.1.1 *Ubicación y municipios que integran la región tabacalera*

Nayarit es uno de los 31 estados que, junto con el Distrito Federal, integran nuestro país (gráfico 3.1). Situado entre las montañas y el mar, en la vertiente occidental de la Sierra Madre se encuentra el territorio que conforma al estado de Nayarit, regado por abundantes corrientes de agua, lo cual hace a sus tierras féculas para el cultivo de varios productos agrícolas, entre ellos un tabaco de óptima calidad. El territorio que ocupa el estado de Nayarit, representa el 1.4% de la superficie total del país. Lo cual indica que éste es un estado relativamente pequeño en términos de territorio, y ocupa el lugar número 23 (en situación territorial) en relación con los demás estados de la República Mexicana.

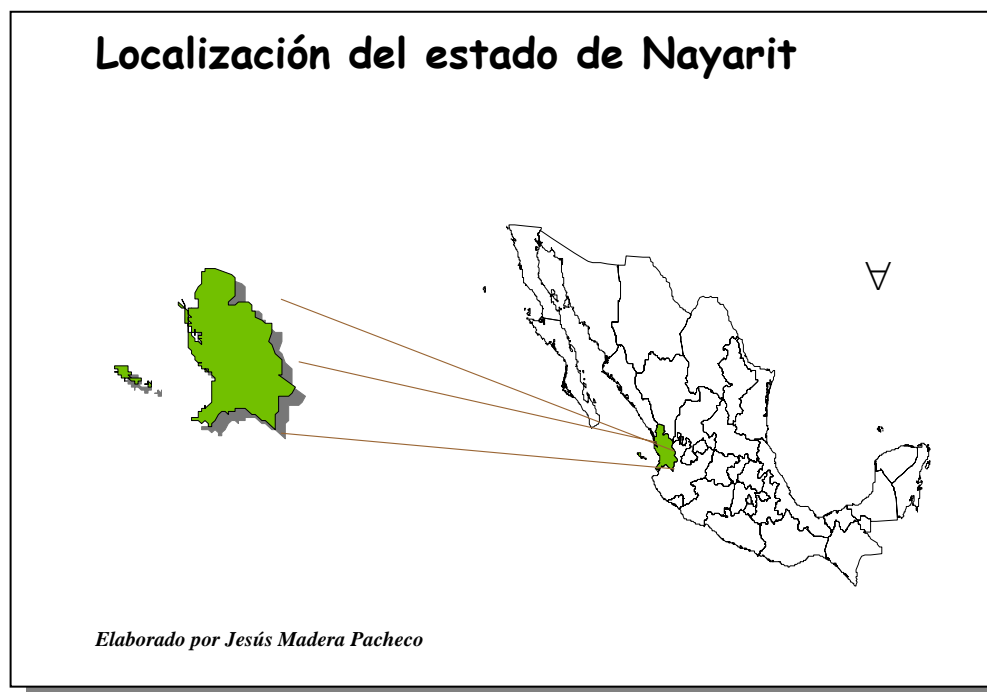
El estado de Nayarit cuenta con una superficie de 27,864.801 km²; esto es, 2'786,480 hectáreas. De dicha superficie sólo el 14.75% se dedica a la agricultura, el 35.56% corresponde a bosques, el 37.92% es la parte de selvas, y el 6.14% son los pastizales.³³

Políticamente, el estado de Nayarit se encuentra dividido en veinte municipios, de los cuales once integran la región tabacalera nayarita³⁴: *Acaponeta*, *Ahuacatlán*, *Amatlán de Cañas*, *Compostela*, *Huajicori*, *Ixtlán del Río*, *Jala*, *Xalisco*, *El Nayar*, *Rosamorada*, *Ruíz*, *San Blas*, *San Pedro Lagunillas*, *Santa María del Oro*, *Santiago Ixcuintla*, *Tecuala*, *Tepic*, *Tuxpan*, *La Yesca* y *Bahía de Banderas*. Hasta el Censo de Población y Vivienda realizado en 1995 por el INEGI, a Nayarit lo conformaban 2,627 localidades (entre ciudades, pueblos, ejidos, comunidades, etc.), divididas entre los veinte municipios que lo integran. Por su parte, la zona comprendida por los municipios productores de tabaco abarca un total de 1,362 de estas localidades, de las cuales se produjo tabaco en 137 durante el ciclo de producción 1997-1998, y en 139 durante el ciclo de producción 1998-1999. Para mayor ubicación de la zona productora de tabaco, puede verse el gráfico 3.2.

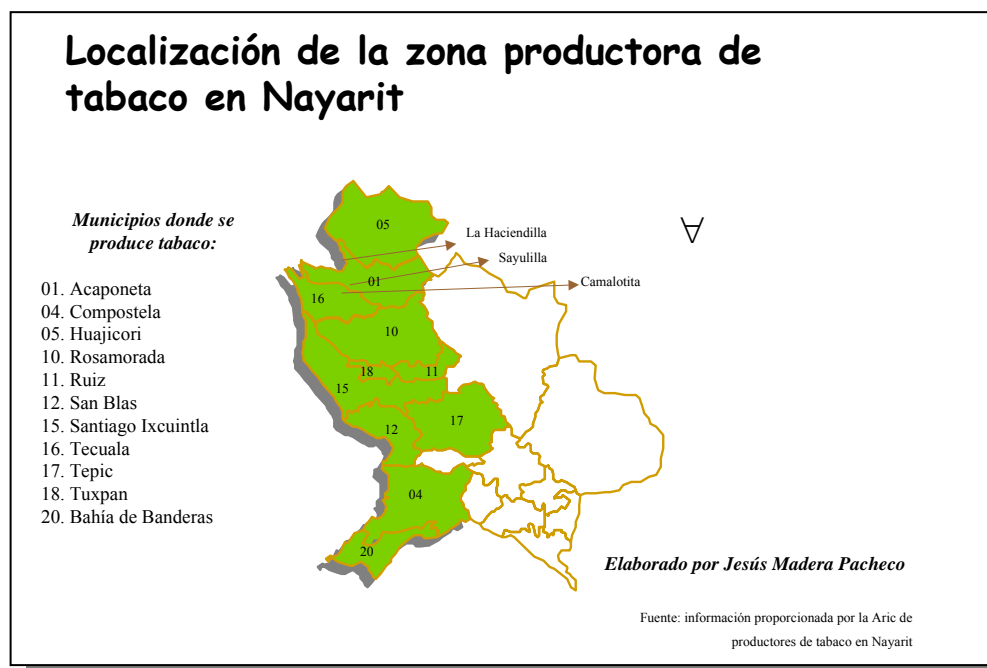
³³ INEGI. Anuario estadístico de Nayarit 1997.

³⁴ En los municipios con cursivas es donde se cultiva el tabaco. Sírvase además ver el mapa en el gráfico 3.2.

(Gráfico 3.1)



(Gráfico 3.2)



3.1.2 Los recursos naturales en la región

El relieve con que cuenta la región de Nayarit no es uniforme, ya que está formado por elevaciones y hundimientos que existen en los continentes y en los océanos; geológicamente el estado de Nayarit se encuentra comprendido dentro de cuatro provincias que son: *i)* La Sierra Madre Occidental, que abarca el 57.36% de la superficie estatal; *ii)* La Llanura Costera del pacífico, que comprende el 14.32% de la superficie total del estado; *iii)* El Eje Neovolcánico (20.47% de la superficie total en la entidad) y *iv)* La Sierra Madre del Sur, ocupando un 7.85% de la superficie del estado.

Es precisamente en la región de la Llanura Costera del Pacífico donde se cultiva el tabaco. Esta zona se caracteriza por su relieve casi plano formado por grandes llanuras de inundación, lagos y pantanos, alineados en forma paralela a la costa. La planicie costera está formada por depósitos de acarreo de las serranías que han elevado el terreno, y que han hecho además fértiles a las tierras nayaras para el cultivo de productos como el tabaco, maíz, frijol, caña de azúcar, café y frutales, entre otros.

El clima es uno de los factores clave en el desempeño de la actividad agrícola en el estado de Nayarit. La cual, por el predominio de climas cálidos, se encuentra basada en cultivos tropicales tales como el tabaco, caña de azúcar, y frutales (plátano y mango en su mayoría); entre los que el primero de ellos es el más importante en términos económicos. La temperatura media anual en Nayarit es superior a los 20 °C y la precipitación pluvial media anual es superior a los 600 mm³; por lo que el régimen climático que domina en la mayor parte del estado es cálido subhúmedo con lluvias en verano, concentrándose sobre todo a lo largo de la costa y en las zonas bajas de los valles.³⁵

En Nayarit se encuentran abundantes recursos hidrológicos; sus ríos, lagunas y manantiales le otorgan a este estado un reconocido lugar por la riqueza de sus aguas superficiales. Los ríos que recorren Nayarit pertenecen a la vertiente del Pacífico; son de origen pluvial, por lo que su volumen depende de la cantidad de lluvias, llegando inclusive a presentar un mínimo de nivel en la época de sequía. Los principales ríos de la entidad de norte a sur, según su ubicación son: Teacapán o de las Cañas, Acaponeta, San Blasito-San

³⁵ Existen en total cinco tipos o subtipos de clima en el estado de Nayarit: *i)* cálido húmedo con abundantes lluvias en verano (que comprende el 0.55% de la superficie del estado), *ii)* cálido subhúmedo con lluvias en verano (60.23%), *iii)* semicálido subhúmedo con lluvias en verano (30.94%), *iv)* templado subhúmedo con lluvias en verano (6.47%) y, *v)* semiseco muy cálido y cálido (1.81%) -INEGI, 1997-.

Pedro Mezquital, Grande de Santiago, Huicicila y Ameca. Otras corrientes y cuerpos de agua (aunque de importancia menor que las anteriores), son los ríos: El Riecito, San Juan, Jesús María Santiago, El Naranjo, La Tigrera, Mololoa, Huaynamota, Las Vacas, Atengo, Huajimic, Camotlán, Joraviejo, Tetiteco y Bolaños; por su parte los cuerpos de agua están representados por tres presas, diez lagunas y un estero.³⁶

3.2) El mercado de trabajo en Nayarit

El presente apartado constituye un primer acercamiento al estudio del mercado de trabajo en un contexto regional concreto, constituido por los municipios de Acaponeta y Tecuala, donde se encuentran insertas nuestras comunidades de estudio. Sin embargo, no por ello debe olvidarse que, dados el carácter heterogéneo y multidimensional, así como del dinamismo y recomposición a que se encuentran sujetos los mercados de trabajo; un análisis profundo de éstos (los mercados de trabajo), nos obligaría estudiar su evolución con base en datos referidos a varios momentos a lo largo de un periodo (Mummert, 1988: 4).

En este sentido, en nuestro estudio entenderemos por mercado de trabajo al ámbito en que interaccionan la oferta y la demanda de fuerza de trabajo con carácter de asalariada; determinada entre otros factores por el sexo, edad y escolaridad de la mano de obra. En el caso de las tres comunidades que comprende nuestro estudio, su mercado de trabajo más cercano se encuentra determinado por la interrelación existente entre los ámbitos rural (donde se encuentran insertas las tres comunidades) y urbano (representado por los centros urbanos inmediatos que comprenden las cabeceras de los municipios de Tecuala y Acaponeta).

³⁶ **Presas:** Aguamilpa, San Rafael y Amado Nervo.

Lagunas: Agua Brava, Santa María, Tepeltitic, El Valle, El Chumbeño, Murillo, La Garza, San Pedro, El Caimanero, y Grande de Mexcaltitan.

Estero: Teacapán.

3.2.1 Estructura económica de la región nayarita

La economía del estado de Nayarit, tiene una estructura basada fundamentalmente en el sector agrícola; sin embargo, en el cuadro 3.1 se puede observar que la aportación de las actividades primarias al PIB estatal se ve reducida entre el periodo de 1970 a 1988, donde pasa de un 31.33% a sólo el 16.88%, y para 1993 se observa una ligera recuperación, donde el 20.6% de lo producido en el estado se generó en el sector primario.

(Cuadro 3.1)
**Distribución porcentual del PIB Estatal en Nayarit
por división económica, 1970-1993.**

Sector	1970	1980	1988	1993
Primario	31.33	24.23	16.88	20.56
Secundario	19.77	26.73	25.83	24.63
Terciario	48.89	49.06	57.29	54.82
Total	100	100	100	100

Fuente: Cálculos en base a información del SCN (varios años), INEGI.
Nota: La información en valores absolutos se encuentra en miles de pesos de 1980.

Además, la agricultura es en buena parte el soporte de las principales actividades industriales y de comercio en la entidad. Los principales cultivos en Nayarit, de acuerdo a su valor de producción son el tabaco (24% del total), el maíz (17%), el frijol (13%) y la caña de azúcar (10%). Por lo que no es casualidad que los principales giros industriales en Nayarit sean el beneficio del tabaco, la molienda de azúcar y la producción manufacturada de harina de maíz.³⁷

Asimismo, la estructura comercial de Nayarit es de carácter minorista y se concentra alrededor de las ciudades que, a excepción de Tepic, tienen una dinámica impulsada por las labores agrícolas que se desarrollan en sus alrededores. En estas condiciones se encuentran las ciudades de Santiago Ixcuintla, Tecuala, Acaponeta, Tuxpan y Compostela, quienes en conjunto, agrupan más del 40% del personal ocupado en establecimientos comerciales,

³⁷ Una estimación de Castellón (1997: 1) muestra que estas tres actividades, en conjunto emplean al 47% del total de la fuerza de trabajo utilizada en las actividades industriales.

mientras que Tepic ocupa otro 40% y el 20% que falta, se distribuye entre los 13 municipios restantes (Castellón, 1997).

3.2.2 Distribución de la población total y de la PEA en Nayarit

Una revisión de la información censal para el periodo 1970-1995, nos permitió observar que la población total de la subregión formada por los municipios de Tecuala y Acaponeta (donde se ubican las comunidades que comprende nuestro estudio), muestran tasas de crecimiento inferiores a la media estatal, y éstas son aún más reducidas en los periodos 1980-90 (1.6 y -1.2%, para Acaponeta y Tecuala, respectivamente) y 1990-95 (2.5 para Acaponeta y -1.8% para Tecuala).

(Cuadro 3.2)
Tasas de crecimiento de la población total en los municipios de la región productora de tabaco en Nayarit

(Porcentajes)

Municipio	1970-80	1980-90	1990-95
Acaponeta	20.4	1.6	2.5
Compostela	46.6	-29.3	4.3
Huajicori	21.3	16.2	2.5
Rosamorada	20.7	3.2	-2.2
Ruiz	32.9	6.8	-0.4
San Blas	28.9	5.9	-4.0
Santiago Ixcuintla	17.0	0.2	-3.8
Tecuala	15.0	-1.2	-1.8
Tepic	59.6	36.4	21.3
Tuxpan	21.9	0.6	-7.0
Bahía de Banderas	n.a	n.a	18.2
Nayarit	33.5	13.6	8.7

Fuente: cálculos en base a información del INEGI.
Censos de Población y Vivienda (1970, 1980 y 1990), y
Conteo de Población y Vivienda, 1995.

De este modo, para 1990 la población total de los 11 municipios que comprende la región tabaquera de Nayarit estaba compuesta por 669,570 habitantes, de los cuales el

49.9% correspondía a la población masculina, y el 50.1% restante a la población femenina. En este mismo periodo, los municipios de Acaponeta y Tecuala que conforman la subregión donde se encuentran nuestras tres comunidades de estudio, tienen una población total de 82,234 habitantes, lo cual representa el 12.3% de la región tabacalera en su conjunto; la distribución por sexo de esta población es idéntica a la mostrada por dicha región (49.9% hombres y 50.1% mujeres).

Por su parte, la población ocupada en las actividades agropecuarias en Nayarit se ha visto reducida, al pasar de casi un 60% en 1970, a poco más de la tercera parte en 1990. De esta forma, en 1990 la distribución sectorial de la PEA muestra que el 38.2% se ocupa en el sector agrícola (22.6% a nivel nacional), 17.6% en la industria manufacturera (19% a nivel nacional) y 40% en los servicios (32.8% nacional), el restante no se encuentra especificado.

(Cuadro 3.3)
Distribución porcentual de la población ocupada en Nayarit, según sector de actividad, 1970-1990

Año	Sector				Total
	Primario	Secundario	Terciario	N.E.	
1970	59.4	11.1	23.3	6.2	100
1980	40.4	13.5	25.5	20.6	100
1990	38.2	17.6	40.0	4.2	100

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda (1970, 1980 y 1990).

Además, la población ocupada en las actividades agrícolas refleja su importancia al haber concentrado un 38.2% de la población ocupada total en 1990. De los cuales aproximadamente 40% está representado por peones o jornaleros y donde la población femenina representa aproximadamente un 10% de la misma (Sifuentes, 1997).

3.2.3 Participación de PEA en la actividad económica Nayarita

La información disponible para el año de 1980, no permite determinar la proporción de la PEA que se encuentra desocupada; ya que ésta se incluye en el rango de otros activos.

Dicho rango incluye además a aquellos que no especificaron la rama en la que desempeñaron su actividad económica, así como a la población de 12 años y más que no había trabajado antes (INEGI, 1980: 50).

En cambio para 1990 la PEA según su condición de actividad se encuentra distribuida de manera más o menos semejante en toda la región; con un alto porcentaje de PEA ocupada y una muy reducida proporción de la PEA desocupada. Así, en Acaponeta el 98% de la PEA se encuentra ocupada, mientras que solamente el 2% de dicha población está desocupada; en Tecuala los porcentajes son de un 97.3% y 2.7% de PEA ocupada y desocupada respectivamente (cuadro 3.4).

(Cuadro 3.4)
Distribución de la PEA según condición de actividad, 1980-1990
Región productora de tabaco en Nayarit

municipio	1980	1990		
	PEA	PEA	PEAO (%)	PEAD (%)
Acaponeta	9,797	10,066	98.0	2.0
Compostela	24,707	16,830	97.7	2.3
Huajicori	2,564	2,128	97.1	2.9
Rosamorada	9,257	10,023	98.0	2.0
Ruiz	5,818	6,047	98.4	1.6
San Blas	12,931	14,298	99.0	1.0
Santiago Ixcuintla	27,620	30,313	98.8	1.2
Tecuala	12,488	11,872	97.3	2.7
Tepic	54,942	75,213	97.9	2.1
Tuxpan	10,326	10,450	98.5	1.5
Bahía de Banderas		12,385	98.2	1.8

PEA: Población Económicamente Activa
PEAO: Población Económicamente Activa Ocupada
PEAD: Población Económicamente Activa Desocupada
Fuente: Censos de Población y Vivienda (1980 y 1990). INEGI.

Los bajos niveles de población desocupada en la región, se pueden explicar por la forma en que “oficialmente” se capta a la población ocupada, en la cual se incluye a todas las personas económicamente activas (de 12 años y más) que realizaron cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago en dinero o en especie. Se incluye además, a las personas que tenían trabajo pero que

no trabajaron en la semana de referencia por alguna causa temporal (vacaciones, licencia, enfermedad, mal tiempo, huelga, o *estaban en espera de iniciar o continuar con las labores agrícolas*); así como a las personas que ayudaron en el predio, fabrica, tienda o taller de algún familiar sin recibir sueldo o salario de ninguna especie, y a los aprendices o ayudantes que trabajaron sin remuneración (INEGI, 1990: 118).

Ahora, si nos detenemos a ver como se distribuye la PEA ocupada según el sector de actividad en que se encuentre, tenemos que en general, el 50.5% se encuentra ocupado en el sector primario, el 12% en el sector secundario, y el 32.35 en el sector de los servicios.³⁸ De esta forma, en la mayoría de los municipios, predominan las actividades primarias sobre el sector secundario y terciario; donde la única excepción, la constituyen los municipios de Tepic y Bahía de Banderas.

Así pues, en el municipio de Tepic (donde se encuentra la capital del estado) predominan los sectores secundario y terciario, los cuales en buena medida se encuentran ligados al sector agrícola, ya que los principales giros industriales del municipio están relacionados a éste: las desvenadoras de tabaco y cigarrerías, ingenios y molinos de la caña de azúcar, procesadoras de maíz, y procesadoras de salsa de chile. Por su parte, en el municipio de Bahía de Banderas se ha dado impulso en mayor medida a la actividad turística.³⁹

Con respecto a la distribución de la PEA, en el caso del municipio de Acaponeta el 43.5% de su población económicamente activa ocupada en el año de 1980, se encontraba en el sector primario, el 29.2% en el sector terciario, y el 14.3% en el sector secundario. En 1990 este patrón no presentaba grandes modificaciones: 44.4% en el sector primario, y 35.2% y 15.8% en el terciario y secundario, respectivamente.

En el caso de Tecuala, la situación es muy semejante, con un predominio de la población ocupada en las actividades primarias. En 1980, el 41.8% en el sector primario, en

³⁸ El sector primario incluye agricultura, silvicultura, caza y pesca. El secundario está formado por las siguientes ramas de actividad: explotación de minas y canteras, industrias manufactureras, electricidad, gas y agua, y construcción. Por su parte al sector terciario lo forman las ramas de comercio (a mayoristas y minoristas), restaurantes y hoteles; transporte, almacenamiento y comunicaciones; establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.

³⁹ Bahía de Banderas, es el municipio de creación más reciente en el estado de Nayarit. Hasta antes de 1990, el territorio que comprende dicho municipio, pertenecía al municipio de Compostela, Nayarit.

el secundario 9.2% y 19.8% en el terciario. Para 1990, esta composición se mantiene: 55.6% sector primario, 8.7% secundario, y 29.8% sector terciario (cuadros 3.5 y 3.6).

(Cuadro 3.5)
**Distribución porcentual de la PEA ocupada por sector de actividad
Región productora de tabaco en Nayarit. 1980**

municipio	Sector				Total
	Primario	Secundario	Terciario	Otros activos	
Acaponeta	43.5	14.3	29.2	13.0	100
Compostela	47.5	13.5	21.5	17.4	100
Huajicori	64.3	9.1	12.9	13.7	100
Rosamorada	57.1	7.0	11.1	24.9	100
Ruiz	45.1	10.0	27.2	17.8	100
San Blas	58.0	8.9	16.3	16.8	100
Santiago Ixcuintla	50.8	11.7	18.7	18.8	100
Tecuala	41.8	9.2	19.8	29.1	100
Tepic	12.3	20.7	41.7	25.3	100
Tuxpan	32.0	10.1	25.9	32.0	100
Bahía de Banderas	n.a	n.a	n.a	n.a	n.a

n.a: No aplica
Fuente: Censo de Población y Vivienda, 1980. INEGI.

(Cuadro 3.6)
**Distribución porcentual de la PEA ocupada por sector de actividad
Región productora de tabaco en Nayarit. 1990**

municipio	Sector				Total
	Primario	Secundario	Terciario	n.e.	
Acaponeta	44.4	15.8	35.2	4.6	100
Compostela	44.9	15.8	35.7	3.5	100
Huajicori	68.8	12.2	14.2	4.7	100
Rosamorada	74.2	5.9	16.1	3.8	100
Ruiz	48.6	13.6	34.8	3.0	100
San Blas	60.0	10.4	25.1	4.5	100
Santiago Ixcuintla	59.7	13.2	24.3	2.8	100
Tecuala	55.6	8.7	29.8	5.9	100
Tepic	9.6	25.5	60.5	4.4	100
Tuxpan	42.8	12.0	42.2	3.1	100
Bahía de Banderas	31.0	16.9	44.7	7.4	100

n.e: No especificado
Fuente: Censo de Población y Vivienda, 1990. INEGI.

Con base en lo anterior, se puede decir que el mercado de trabajo regional de las comunidades de estudio está determinado en primer instancia por las actividades agropecuarias, entre ellas la agricultura; seguidas por los servicios, y en menor medida por actividades de índole industrial constituidas básicamente por agroindustrias, entre ellas una procesadora de maíz ubicada en la ciudad de Acaponeta, y empacadoras de mango y melón, en ambos municipios. Aunque también se encuentra la presencia de pequeños comerciantes, vendedores ambulantes, taxistas, albañiles, artesanos, población empleada en instituciones de salud, educación y de gobierno, etcétera.

El predominio de las actividades agrícolas, es aún más fuerte en las tres comunidades que comprende nuestro estudio.⁴⁰ Aunque de alguna manera en el cuadro número 3.7, se puede ver que el porcentaje de la población ocupada en las actividades secundarias y terciarias es significativo, sobre todo en Sayulilla: donde el 15.5 y 16.9% se encuentra ocupada en el sector de los servicios y comercio y; 6.7 y 5.5% en el sector secundario: principalmente en la industria alimenticia (molinos de nixtamal), industria de la madera o carpinterías, y construcción, para los años de 1980 y 1990, respectivamente.

La proporción de la población ocupada en actividades secundarias y terciarias es más baja en La Haciendilla, donde incluso en 1990, el total de la población ocupada se encontraba en el sector primario. De lo que se puede concluir que a medida que disminuye la proporción y el tamaño de la comunidad, disminuye también la participación en actividades no primarias; pero sobre todo, ésta se reduce también en la medida que aumenta la cercanía de éstas comunidades a los centros urbanos principales (Acaponeta y Tecuala).

⁴⁰ La participación de la fuerza de trabajo en la agricultura, adquiere mayor relevancia, en tanto que el trabajo vivo se convierte en un factor fundamental en la economía agrícola, con el objetivo de minimizar costos de producción y de elevar la productividad, en tanto que está mal remunerado y se el puede despedir o contratar según las necesidades del productor. En Nayarit, las implicaciones sociales y económicas de esa situación, parten de la importancia de las actividades agropecuarias en la estructura sectorial del PIB en la entidad (Sifuentes, 1997).

(Cuadro 3.7)
Distribución porcentual de la PEA Ocupada por sector de actividad, en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit, 1980-1990.

		Sector				Total
		Primario	Secundario	Terciario	n.e	
1980						
	Sayulilla	55.1	6.7	15.5	22.7	100
	Camalotita	53.6	6.8	6.8	32.8	100
	La Haciendilla	85.7	2.9	2.9	8.6	100
1990						
	Sayulilla	76.2	5.5	16.9	1.4	100
	Camalotita	77.4	12.5	6.1	4.0	100
	La Haciendilla	100.0	-	-	-	100

Fuente: Censos de Población y Vivienda (1980 y 1990). INEGI.

Lo anterior, obedece en buena medida también a las oportunidades que les ofrecen también los sectores secundario y terciario en las centros urbanos inmediatos a las comunidades de estudio; donde las ciudades de Tecuala y Acaponeta, se trata de cabeceras municipales más bien pequeñas, pero bien comunicadas con las ciudades de Tepic (capital del estado de Nayarit), Guadalajara y México, y hacia el norte, con el estado de Sinaloa, y los estados fronterizos (principalmente Sonora y Baja California). En estas ciudades, también predominan las labores agropecuarias, además de los pequeños comercios y servicios (educación, salud y gobierno municipal).

De esta forma, en las tres comunidades se observa además de la participación económica familiar en el cultivo del tabaco, una diversidad de ocupaciones asalariadas de los miembros de las familias campesinas en los centros urbanos cercanos a dichas comunidades (cuadro 3.8).

El número de empleados es mayor en Sayulilla que en las otras dos comunidades de estudio. Además, en el caso de Sayulilla se trata de ocupaciones secretariales y empleos en instituciones del gobierno municipal; mientras que en La Haciendilla, se trata de empleos en pequeños comercios de ropa y abarrotes.

También es mayor el número de personas desempeñando ocupaciones profesionales (Profesores de Primaria y Secundaria, Contadores y Administradores, Agrónomos, y Abogados) en la comunidad de Sayulilla, donde a excepción de algunos profesores de primaria y secundaria, el resto se encuentra ocupado en la ciudad de Acaponeta, a donde van y vienen diario (Acaponeta, se encuentra aproximadamente a 10 minutos de la comunidad de Sayulilla, conectada por carretera de pavimento).

(Cuadro 3.8)

**Principales actividades de los miembros de la familia
en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit**

	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Producción agrícola	3	4.2%	5	8.5%	-	-
Actividades del hogar	22	31.0%	18	30.5%	8	26.7%
Jornalero	11	15.5%	11	18.6%	3	10.0%
Trabajador familiar	37	52.1%	26	44.1%	18	60.0%
Obrero	2	2.8%	-	-	-	-
Estudiante	18	25.4%	15	25.4%	7	23.3%
Empleado	5	7.0%	1	1.7%	2	6.7%
Profesionista	3	4.2%	1	1.7%	-	-
Ninguna	7	9.9%	8	13.6%	6	20.0%
Total	71	100%	59	100%	30	100%

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Finalmente, haría falta aclarar que las tendencias de la participación en la actividad económica, en un nivel agregado son el resultado de la interacción de múltiples factores entre ellos algunos de índole económica, demográfica, social y cultural. Entre los económicos, se pueden encontrar el volumen y la composición de las oportunidades de empleo, los niveles de salarios, la movilidad del factor trabajo y los ingresos de las familia (García, Muñoz, y Oliveira, 1988: 34). Entre aquellos de tipo sociodemográfico tenemos la composición y tamaño de las UDPC, así como también las características individuales de sus miembros. En particular, estos son elementos que habremos de analizar con detalle en capítulos posteriores, ya que constituyen factores determinantes de la participación familiar en la producción de tabaco, tema central de este estudio.

3.3) Las comunidades de estudio

3.3.1 Sayulilla

Ubicación:

De acuerdo con la carta topográfica escala 1:250 000 del INEGI, la comunidad rural de Sayulilla se encuentra situada en la porción noroccidente del estado de Nayarit, entre las coordenadas 22°26'15" de latitud norte y 105°23'26" de longitud oeste.⁴¹ Política y administrativamente, la comunidad de Sayulilla pertenece al municipio de Acaponeta Nayarit.⁴² Esta comunidad cuenta con tres anexos: El Llano de la Cruz y La Piedra Ancha del municipio de Acaponeta, y Camalotita del municipio de Tecuala.

Población:

Dos cosas se distinguen del comportamiento de la población y su división por sexo en Sayulilla:

- i) En los tres periodos de tiempo observados (1980, 1990 y 1995) es mayor la proporción de hombres que la de mujeres: 51.81% contra 48.19% en 1980, 51.5% contra 48.5% en 1990 y, 50.97% contra 49.03% en 1995; no obstante
- ii) La población masculina presenta una tendencia a disminuir: 51.81% en 1980, 51.5% en 1990 y, 50.97 en 1995; mientras que por otro lado, existe una propensión de incremento en la población femenina: 48.19% en 1980, 48.5% en 1990 y, 49.03% en 1995 (gráfico 3.3).

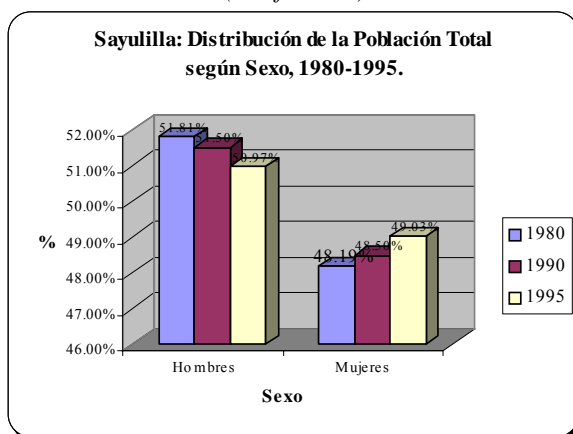
De esta forma y según datos censales del INEGI, para el año de 1980 Sayulilla tiene una población total de 2,405 habitantes, de los cuales, 1,246 son hombres, y 1,159 mujeres. Población que para el año de 1995, muestra una tasa de crecimiento del 1.3%; llegando a una población total de 2,435 habitantes, donde 1,241 son hombres y 1,194 son mujeres.

⁴¹ Carta Topográfica 1:250 000. INEGI, primera impresión de la segunda edición (1998).

⁴² El municipio de Acaponeta, ocupa una extensión territorial de 1,422.50 km² que corresponde al 5.1% de la superficie estatal. Limita al norte con el municipio de Huajicori, al oriente con el de El Nayar y con el estado de Durango, al poniente con Tecuala, al noroeste con el estado de Sinaloa y al sur con el municipio de Rosamorada.

Para este último año (1995), el INEGI tiene registradas 579 viviendas particulares habitadas en esta comunidad, lo cual nos da como resultado un promedio de 4.2 habitantes por vivienda.

(Gráfico 3.3)



Fuente: Elaboración propia con base a información de los Censos de Población y Vivienda. Datos por localidad. INEGI (1980 y 1990); y Censo de Población y Vivienda. INEGI, 1995.

Servicios:

En Sayulilla se encuentra un centro de atención médica, que depende de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA). Esta localidad de calles empedradas, en parte, sólo dispone de los servicios de agua y luz eléctrica, careciendo totalmente del servicio de drenaje, aunque algunas viviendas cuentan con fosa séptica en el patio. En el Censo de Población y Vivienda del INEGI (1995), se registró que de las 579 viviendas particulares habitadas, sólo 564 disponen de energía eléctrica, mientras que 484 cuentan con el servicio de agua entubada.

El servicio de transporte público, se encuentra cubierto por camiones o “corridas” y taxis, los cuales cubren corren de Acaponeta a Sayulilla, y viceversa. Las corridas tienen servicio cada hora, desde las 6 de la mañana y hasta las 6 de la tarde; por su parte, los taxis tienen un horario de servicio más amplio, y en función de las necesidades de la población de la comunidad (inician a las 5 de la mañana y hasta las 8 o 9 de la noche, sobre todo en periodo escolar, que es cuando llevan y recogen a los jóvenes de la comunidad que van a Acaponeta a las escuelas: Preparatoria, Bachillerato, Normal o bien la Unidad Académica

del Norte de la Universidad Autónoma de Nayarit. Así mismo, si la población requiere de un servicio de urgencia por la noche, los taxis se encuentran disponibles).

En Sayulilla se cuenta con un Jardín de Niños o Kinder, ubicado frente a la plazuela del pueblo. Así también, existen 3 escuelas de educación primaria, 2 de las cuales funcionan por la mañana y una por la tarde: *a)* Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” (Turno matutino), *b)* Escuela Primaria “Emilio M. González” (Turno matutino) y, *c)* Escuela Primaria “18 de Marzo” (Turno vespertino).

La educación secundaria está cubierta por la Escuela Secundaria Técnica # 24, a la cual también asisten jóvenes de otras poblaciones vecinas más pequeñas que Sayulilla, como por ejemplo: La piedra Ancha, El Llano de la Cruz, El Guamuchilito y Camalotita, entre otras. Sin embargo, hay una pequeña proporción de jóvenes de esta comunidad que van hasta la ciudad de Acaponeta a la Secundaria Federal.

También en la comunidad de Sayulilla se dispone con áreas recreativas, constituidas por una plazuela, donde los jóvenes se reúnen por las tardes, y donde se realizan además las fiestas y bailes de la comunidad los fines de semana (sábados o domingos); canchas deportivas, donde se practican deportes como el fútbol, basquetbol, voleibol y béisbol, principalmente. Además, se cuenta con entretenimientos ambulantes (circos, cines, hipnotizadores, etc.).

Actividades Económicas:

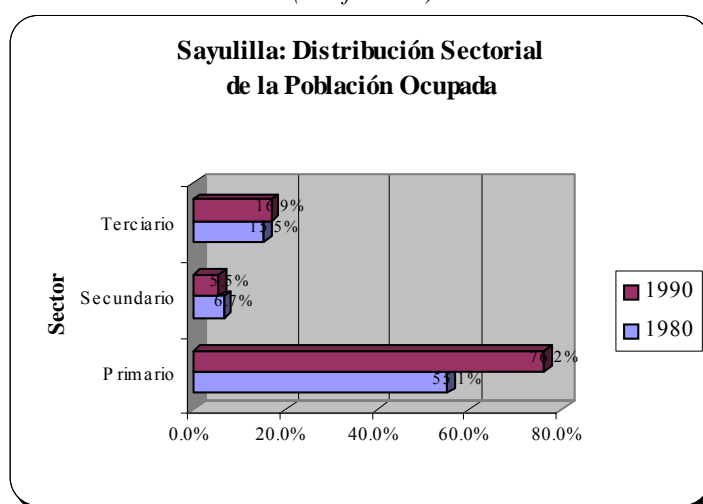
En la comunidad de Sayulilla, la mayor parte de la población económicamente activa ocupada, está ubicada en las actividades agropecuarias (55.5% en 1980 y, 76.2% en 1990), le sigue en importancia las actividades de comercio y servicios (15.5 y 16.9 en 1980 y 1990, respectivamente), y por último, las actividades secundarias (6.7% en 1980 y 5.5% en 1990).

En resumen, lo anterior es un claro reflejo del predominio de las actividades primarias sobre las de transformación y los servicios. A lo cual, si le agregamos la tendencia de cada uno de estos sectores a través de los dos periodos de tiempo que se ven en el gráfico 3.4, tenemos que se resalta aun más la importancia del sector agropecuario en ésta comunidad: tanto la población ocupada en el sector primario, como en el terciario, se

incrementan, sin embargo, dicho incremento es mayor en el primero que en el segundo; en cambio, la población ocupada en el sector secundario se ve reducida.

Además, aunque no se refleja en los datos proporcionados por el INEGI, cabe señalar que dada la ausencia de negocios grandes y el tamaño de la comunidad, seguramente la mayoría de estas personas ubicadas en el sector secundario y terciario tienen que trasladarse diario a las ciudades de Acaponeta y/o Tecuala a trabajar (Acaponeta se encuentra aproximadamente a 10 minutos del pueblo, y Tecuala como a 20 o 30 minutos).

(Gráfico 3.4)



Fuente: Elaboración propia con base a información de los Censos de Población y Vivienda. Datos por localidad. INEGI, (1980 y 1990).

En Sayulilla, las actividades secundarias y terciarias son muy precarias y se reducen a sólo un molino de nixtamal y tres tortillerías, una panadería y algunos talleres de tipo artesanal (de madera y herrería); lo mismo ocurre en el comercio, donde los negocios son de tipo familiar. En Sayulilla los comercios también son de tipo familiar, y se pueden distinguir: una panadería, tres tortillerías, tiendas de abarrotes, dos tiendas Conasupo, fruterías y tres carniceros que venden por las mañanas frente a las tortillerías. Así mismo se pueden observar algunas cantinas y centros botaneros donde se expenden bebidas alcohólicas; igual que hay varias casas donde se expenden refrescos y heladitos. También se pueden encontrar pequeños negocios de cenaduría y comida, habilitados en el interior de la vivienda o bien, fuera de ella, en la calle.

La agricultura en cambio, es la actividad principal para esta comunidad; donde se aprovechan las aguas del Río Acaponeta, que corre al lado del poblado de Sayulilla, para regar los cultivos, río que además, se encarga en la temporada de lluvias, de bañar y fertilizar con limos naturales a las tierras de Sayulilla. Esta actividad, se desarrolla en extensiones de tierra muy pequeñas que, por lo común, no rebasan las dos hectáreas, la tecnología utilizada varía desde una tecnología muy precaria como las yuntas, machete y azadón, hasta el uso de tractores y máquinas. El tipo de tecnología a utilizar por los campesinos, está en función del tipo de actividad a realizar, el tiempo e ingreso disponibles, y la pertenencia o no de yuntas (por parte del campesino), entre otras.

A través de información captada por medio de entrevistas con pobladores de esta comunidad se detectaron entre los principales cultivos que desarrollan, además del tabaco, chile, sorgo, cacahuete, jitomate, calabaza, sandía, pepino, melón, maíz y frijol.

Oportunidades de empleo y migración:

En general, las oportunidades de empleo que existen en la comunidad son pocas y además son temporales. Estas se encuentran ligadas a las actividades agrícolas: Tabaco, Chile, Cacahuete, Maíz y Frijol; o el corte y empaque de mango en la región formada por los municipios de Acaponeta, Tecuala y algunos del sur de Sinaloa.

De esta forma, la escasez de tierra y de fuentes alternativas de trabajo en el pueblo propician migraciones temporales y/o definitivas, sobre todo entre la población más joven. A través de entrevistas con campesinos productores de tabaco, además de observación directa en la comunidad, se pudo detectar que algunos jóvenes (hombres y mujeres), van a buscar trabajo en los centros urbanos más cercanos del estado (Acaponeta, Tecuala, o bien, la capital del estado: Tepic), o de la entidades cercanas (Sinaloa y Jalisco, o incluso el Distrito Federal o Baja California), donde se ocupan como empleados del comercio y/o servicios; mientras que otros salen de braceros a los Estados Unidos.

Entre las principales actividades desempeñadas por algunos hijos de los productores encuestados, se encuentran desde puestos de empleados en pequeños negocios de ropa y abarrotes o servicios de limpieza, hasta puestos secretariales y empleados en instituciones del gobierno municipal, además de actividades de docencia en educación preescolar y primaria.

Croquis de la comunidad de "Sayulilla"



CARTA F13-A78
 LONGTUD 105° 23' 26"
 LATITUD 22° 26' 15"

INEGI
 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA
 GEOGRAFIA E INFORMATICA
 DIRECCION REGIONAL OCCIDENTE

SIMBOLOGIA

LIMITE GEOESTADISTICO ESTATAL	+++
LIMITE GEOESTADISTICO MUNICIPAL	---
LIMITE GEOESTADISTICO URBANO Y/O RURAL	---
CLAVE GEOESTADISTICA	000 0
NUMERO DE MANZANA	00
CARRETERA PAVIMENTADA	====
TERRACERIA	----
BRICHA	----
VIA DE F.C.C.	-----
IGLESIA	
ESCUELA	
ASISTENCIA MEDICA	
PALACIO MUNICIPAL O AYUDANTIA	
MERCADO	
CEMENTERIO	
PLAZA O JARDIN	

3.3.2 Camalotita

Ubicación:

Camalotita es un pequeño poblado rural que según la carta topográfica 1: 250 000 del INEGI⁴³, se encuentra ubicado entre las coordenadas 22°24'15'' de latitud norte y 105°23'26'' de longitud oeste.

Esta localidad, mejor conocida como “Camalota”, pertenece administrativamente al municipio de Tecuala,⁴⁴ aunque territorialmente corresponde a un anexo de la comunidad de Sayulilla (del municipio de Acaponeta). Camalotita se encuentra a escasos 5 o 10 minutos de Tecuala por un camino de terracería; también tiene comunicación por camino de terracería con Sayulilla (como a unos 20 o 30 minutos).

Población:

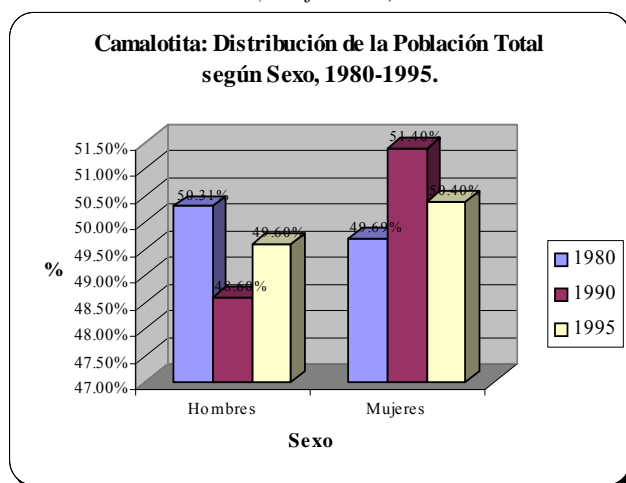
La población de Camalotita muestra una tasa promedio de crecimiento negativa durante el periodo 1990-1995 (del -9.4%). De esta manera, la población total en Camalotita en 1980 fue de 1,791 habitantes, de los cuales el 50.3% era población masculina, y el 49.7% eran mujeres. En 1990, la población total fue de 1,686 habitantes (48.6% hombres y 51.4% mujeres); y finalmente, esta población se reduce aún más para 1995, alcanzando sólo 1,623 habitantes, de los que la mayoría (50.4%) eran mujeres.

Así pues, podemos resumir diciendo que la población total de Camalotita disminuye entre el periodo de 1980 a 1995; además de que se pueden observar dos periodos en la composición sexual de dicha población: *i*) un primer periodo que va de 1980 a 1990, donde la proporción de hombres disminuye, aumentando la de mujeres; y, *ii*) un segundo periodo de 1990 a 1995, donde se incrementa la proporción de hombres, y por el contrario, se reduce la de mujeres (gráfico 3.5).

⁴³ Carta Topográfica 1:250 000. INEGI, primera impresión de la segunda edición (1998).

⁴⁴ El municipio de Tecuala, se localiza en la parte costera del estado de Nayarit, y se encuentra limitando al norte con el municipio de Acaponeta y el estado de Sinaloa, al oriente con el municipio de Acaponeta, al poniente con el Océano Pacífico, y al sur con Rosamorada y Santiago Ixcuintla.

(Gráfico 3.5)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos de Población y Vivienda. Datos por localidad. INEGI (1980 y 1990); y Censo de Población y Vivienda. INEGI. 1995.

Servicios:

Para el año de 1995, en esta comunidad se tenían registradas 358 viviendas particulares habitadas, lo cual nos da un promedio de 4.5 ocupantes por vivienda. De dicho total de viviendas registradas, 354 disponen de energía eléctrica, y 351 cuentan con servicio de agua potable (INEGI, 1995). El servicio de drenaje, es sustituido por fosas sépticas al interior del patio de las viviendas. Sólo algunas de las calles cuentan con empedrado (y no en muy buenas condiciones).

La población de Camalotita, cuenta con una Clínica de atención médica, donde se ofrecen servicios básicos de enfermería. Por su parte, la educación se encuentra cubierta por la presencia de cuatro escuelas: un Kinder o Jardín de Niños, dos escuelas primarias (Primaria “Quintana Roo”, que funciona por las mañanas; y Primaria “Marcelino Cedano”, con turno vespertino solamente)⁴⁵, y una escuela Telesecundaria (Escuela Telesecundaria “Juan Escutia”); aunque debido a la cercanía con la ciudad de Tecuala, algunos jóvenes de Camalotita, se trasladan a ella a cursar la secundaria (en una escuela Secundaria Federal) y preparatoria. Para la educación de nivel superior, al igual que los jóvenes de Sayulilla, éstos se trasladan hacia la ciudad de Acaponeta (como a 45 minutos de distancia), donde se

⁴⁵ Las dos escuelas primarias, operan en una misma instalación, ubicada por la calle Quintana Roo; sólo que una ofrece el turno matutino, y la otra el turno vespertino.

encuentra una Escuela Normal, así como la Unidad Académica del Norte (dependiente de la Universidad Autónoma de Nayarit). También pueden trasladarse a la ciudad de Tepic (como a 3.5 o 4 horas de distancia).

El transporte público funciona a base de dos taxis que van de Camalotita a Tecuala y viceversa, con servicio continuo, en función de los requerimientos de la población, iniciando sus servicios desde las 5 o 6 de la mañana; y “corridas” o camiones de Tecuala a Acaponeta y Tecuala-Tepic.

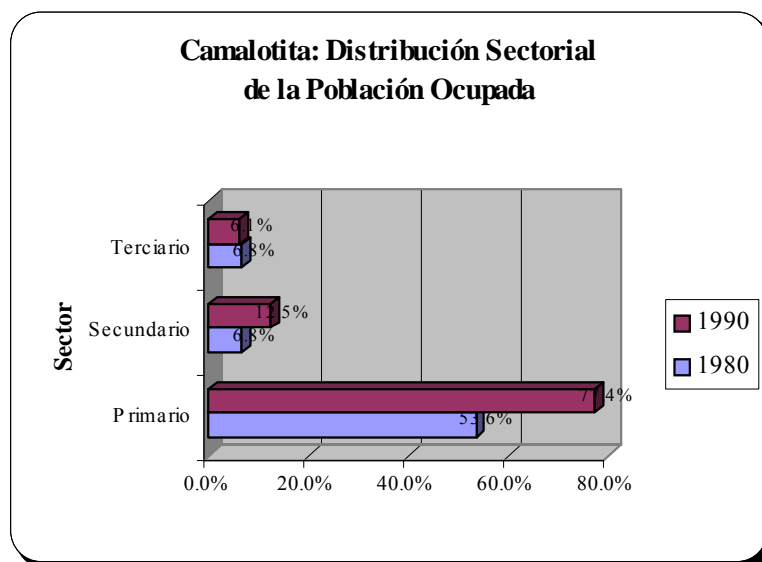
Los servicios recreativos de esta comunidad, se componen por una plazuela, ubicada a un costado de la Iglesia del pueblo; en dicha plazuela, se reúnen los jóvenes por las tardes a platicar o bien, a jugar basquetbol, mientras que los más viejos, se reúnen básicamente al mediodía a platicar y jugar “domino” o “baraja”. También existe en la comunidad una cancha deportiva, donde se practican el fútbol y el béisbol; y al igual que en Sayulilla, a Camalotita también llega el entretenimiento ambulante de los cines y circos.

Actividades económicas:

En Camalotita, las actividades agropecuarias son de gran importancia para su población. De esta manera, la población económicamente activa ocupada de Camalota se encuentra distribuida por sector de actividad de la manera siguiente: en el sector primario, se incrementa la población ocupada entre 1980 y 1990 (de un 53.6, pasa a un 77.4%); también durante el mismo periodo, la población ocupada en el sector secundario se incrementa, aunque a un ritmo menor (pasando de un 6.8 a un 12.5%); y por último, se reduce la población ocupada en el sector de los servicios y el comercio, de un 6.8% en 1980 a un 6.1% en 1990. (gráfico 3.6)

De esta forma, se demuestra como la actividad predominante es la agricultura, donde se pueden observar diversos cultivos además del tabaco: sorgo, chile, cacahuete, maíz y frijol; estos últimos básicamente para el autoconsumo. Sólo en el caso del tabaco los campesinos disponen de una habilitación, que les es proporcionada por las empresas cigarreras que funcionan en la región: Agroindustrias La Moderna, Tabacos del Pacifico Norte y Tadesa.

(Gráfico 3.6)

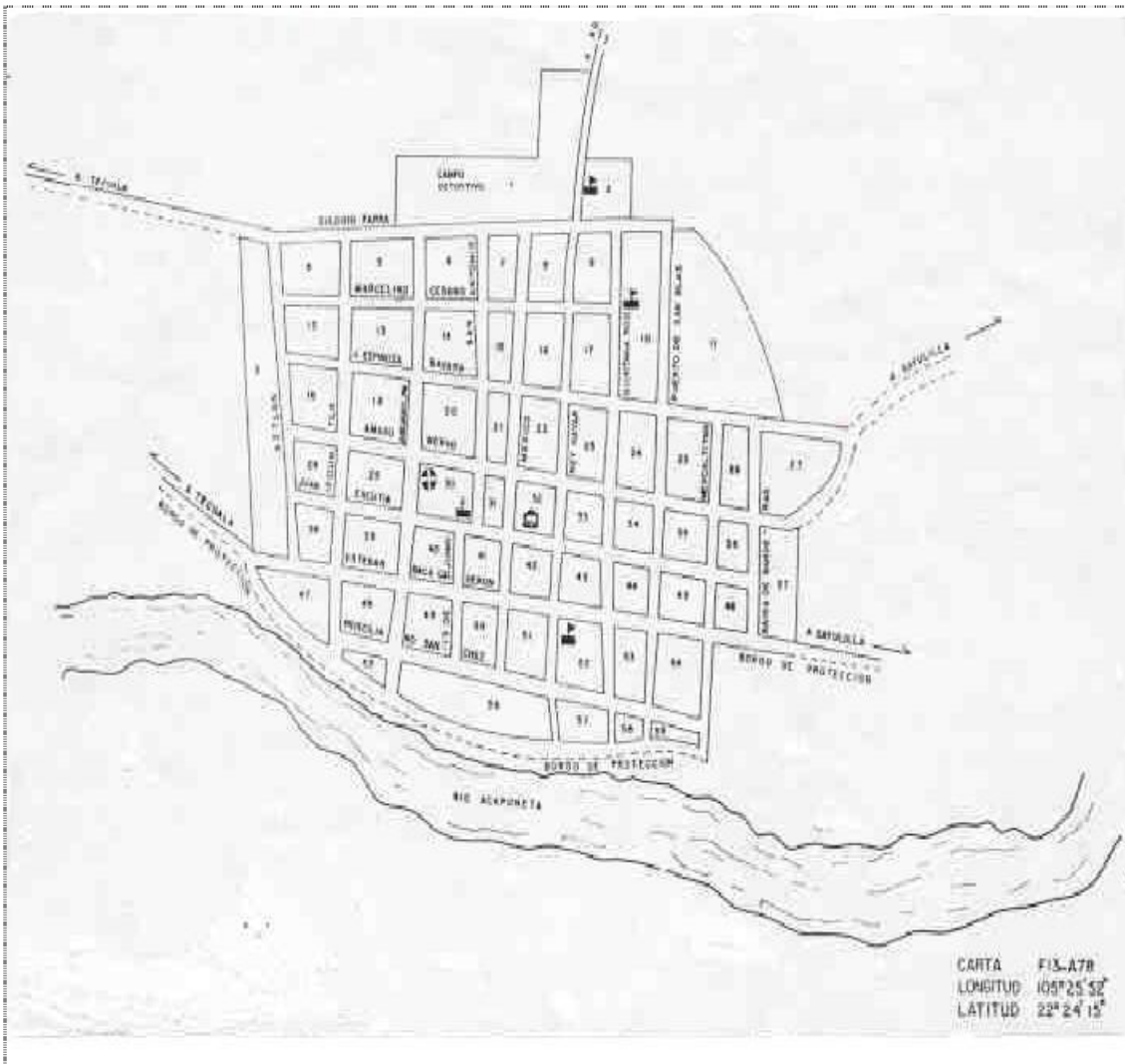


La tecnología utilizada en la producción agrícola, es muy semejante a la que se usa en Sayulilla. Comprende desde el uso de machetes y azadones, hasta tractores y rastreadoras, pasando por las yuntas jaladas por tiros de mulas o caballos.

Las actividades secundarias y terciarias casi no existen en esta pequeña comunidad rural, éstas se ven reducidas prácticamente a la existencia de pequeños establecimientos familiares de abarrotes (14), una tienda Conasupo, una carnicería y una tortillería, se encuentran también negocios de comida habilitados en la calle al salir de la vivienda, así como expendios de refrescos y heladitos. Se pueden observar también pequeños negocios de “depósitos” (3) donde se expenden bebidas alcohólicas.

Como se verá más adelante, estas actividades comerciales forman parte de las múltiples estrategias de sobrevivencia de las familias campesinas de las comunidades de estudio.

Croquis de la comunidad de “Camalotita”



3.3.3 La Haciendilla

Ubicación:

Un largo camino de terracería es el que conduce hacia esta localidad productora de tabaco en Nayarit; la comunidad rural de La Haciendilla, de acuerdo a la carta topográfica escala 1:250 000 del INEGI,⁴⁶ está ubicada entre las coordenadas 22°41'18'' de latitud norte y 105°26'07'' de longitud oeste. Formada por un total de 23 familias, La Haciendilla se encuentra enclavada en un punto del norte del estado de Nayarit en donde comienza ya la zona de la Sierra Madre Occidental, al norte del municipio de Acaponeta, muy cerca del estado de Sinaloa.

Población:

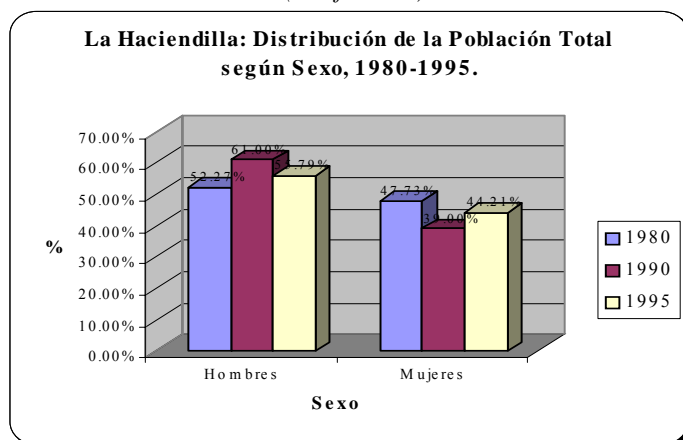
La población de La Haciendilla presenta una tasa promedio de crecimiento negativa (-28%) entre el periodo 1980-95; aunque en realidad, dicho descenso en la población, se da entre el periodo que va de 1990 a 1995, donde la población total se reduce de 154 habitantes que había en 1990 (61% hombres y 39% mujeres), a sólo 95 habitantes (53 hombres y 42 mujeres) en el año de 1995. También en este último año (1995), en este pequeño pueblito sólo había 19 viviendas particulares habitadas, lo que nos da como resultado un promedio de 5 habitantes por vivienda.

Durante las visitas de campo a esta comunidad nos pudimos percatar que actualmente existen en La Haciendilla 23 viviendas habitadas, y cabe resaltar el hecho de que todos los habitantes de esta comunidad, son parientes (primos, hermanos, tíos, etc.)

La Haciendilla se compone en su mayoría por población masculina para los periodos de tiempo considerados 1980-90 y 1990-95. No obstante, en la composición por sexo de la población, se distinguen algunos cambios. Entre 1980 y 1990, la población masculina se incrementó de 52.3% a 61%, al mismo tiempo que hubo una reducción de las mujeres de 47.7% a 39%. En el periodo de 1990 a 1995 sucedió lo contrario, hubo una reducción de la población masculina y un incremento de la femenina (gráfico 3.7).

⁴⁶ Carta Topográfica 1:250 000. INEGI, primera impresión de la segunda edición (1998).

(Gráfico 3.7)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos de Población y Vivienda. Datos por localidad. INEGI (1980 y 1990); y Censo de Población y Vivienda. INEGI. 1995.

Servicios:

Del total de viviendas habitadas en 1995, solamente 17 de ellas disponían de energía eléctrica y agua entubada, careciendo por completo del servicio de drenaje y empedrado. Aunque en la actualidad, esta población carece del servicio de agua potable. Nos comentaban las personas entrevistadas que hace aproximadamente unos cinco o seis meses que se quemó la bomba que los abastecía de este líquido, y desde entonces las mujeres y los niños son quienes se encargan de acarrear el agua desde el río, ya sea en la espalda, ya sea acompañándose de burros flacos y cansados. Al respecto, el señor Pablo⁴⁷ nos comentó lo siguiente:

En el pueblo no tenemos agua, la traen en burro del río, como a un kilometro del pueblo para allá [señala hacia el lado oriente], ya a las mujeres se les pandean las patas de tanto caminar pa'l río. Tenemos como 4 o 5 meses sin agua, me imagino que es mucho tiempo, y para andar acarreando agua ya a los burros se les pandea la rabadilla y a las mujeres les duele la espalda, ya andan todas con los pies todos pandos, es que está lejos....

También se carece en esta comunidad de servicios de atención médica y comercios. Respecto a los servicios de educación, La Haciendilla cuenta con un jardín de niños, habilitado en una pequeña choza sin paredes, construida con palos y palmas; también hay

⁴⁷ Para proteger la confidencialidad de la información, se cambiaron los nombres de las personas utilizadas para señalar ejemplos.

una pequeña escuela primaria, formada por dos aulas. En lo que se refiere a la educación secundaria, hay que trasladarse 2 o 3 kilómetros camino arriba a la comunidad de El Cerro Bola (formada por aproximadamente 70 familias), que es la más cercana a este pueblo, y donde existe una pequeña escuela secundaria.

Unos 6 kilómetros abajo del poblado de La Haciendilla se encuentra la carretera que comunica hacia el norte con el estado de Sinaloa, y hacia el sur con la ciudad de Acaponeta, cabecera del municipio del mismo nombre. Por esta vía transitan los más cercanos vehículos de transporte colectivo, después de la ruta que cubre a este poblado, con horarios reducidos.⁴⁸

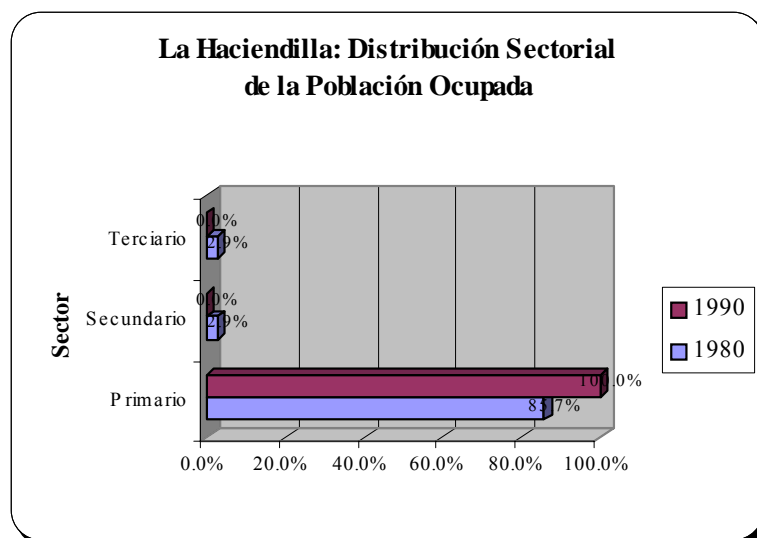
Actividades económicas:

En esta comunidad, dado el número tan pequeño de sus habitantes, la población económicamente activa ocupada en las labores agropecuarias es aún mayor que en las dos comunidades anteriores. Aquí, la PEA ocupada en 1980 se distribuía mayoritariamente en el sector primario (85.7%), y solamente un 2.9% se encontraba ocupada en el sector secundario, y otro 2.9% en el terciario. En cambio, para 1990 la información censal muestra el 100% de la PEA ocupada de La Haciendilla se encuentra ubicada en el sector primario (gráfico 3.8).

Así pues, en esta comunidad, se vive prácticamente de las actividades agrícolas, ya sea trabajando en lo propio, o bien, con vecinos de la misma comunidad, ya sea mediante el trabajo como jornalero, ya mediante el intercambio de trabajo. También en cierta temporada en la cual no se registra actividad agrícola, los pobladores se dedican a otro tipo de actividades también consideradas de tipo primario, como son por ejemplo la recolección de carbón y otras actividades desarrolladas fuera de la localidad (corte de mango, venta de carbón en Acaponeta y Tecuala, algunos más se emplean como obreros en Acaponeta, etc.).

⁴⁸ Entre semana (de lunes a viernes), salen dos camiones de Acaponeta que pasan por La Haciendilla; el primero sale por la mañana (a las siete horas), y el otro después del mediodía (entre las 14:30 y 15 horas del día). Los fines de semana (sábados y domingos) solamente pasa un camión por La Haciendilla, éste sale aproximadamente a las 6:30 de la mañana de Acaponeta, y llega hasta la comunidad de El Caimán, pasando por El Cerro bola y demás localidades intermedias.

(Gráfico 3.8)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos de población y Vivienda (1980 y 1990), INEGI.

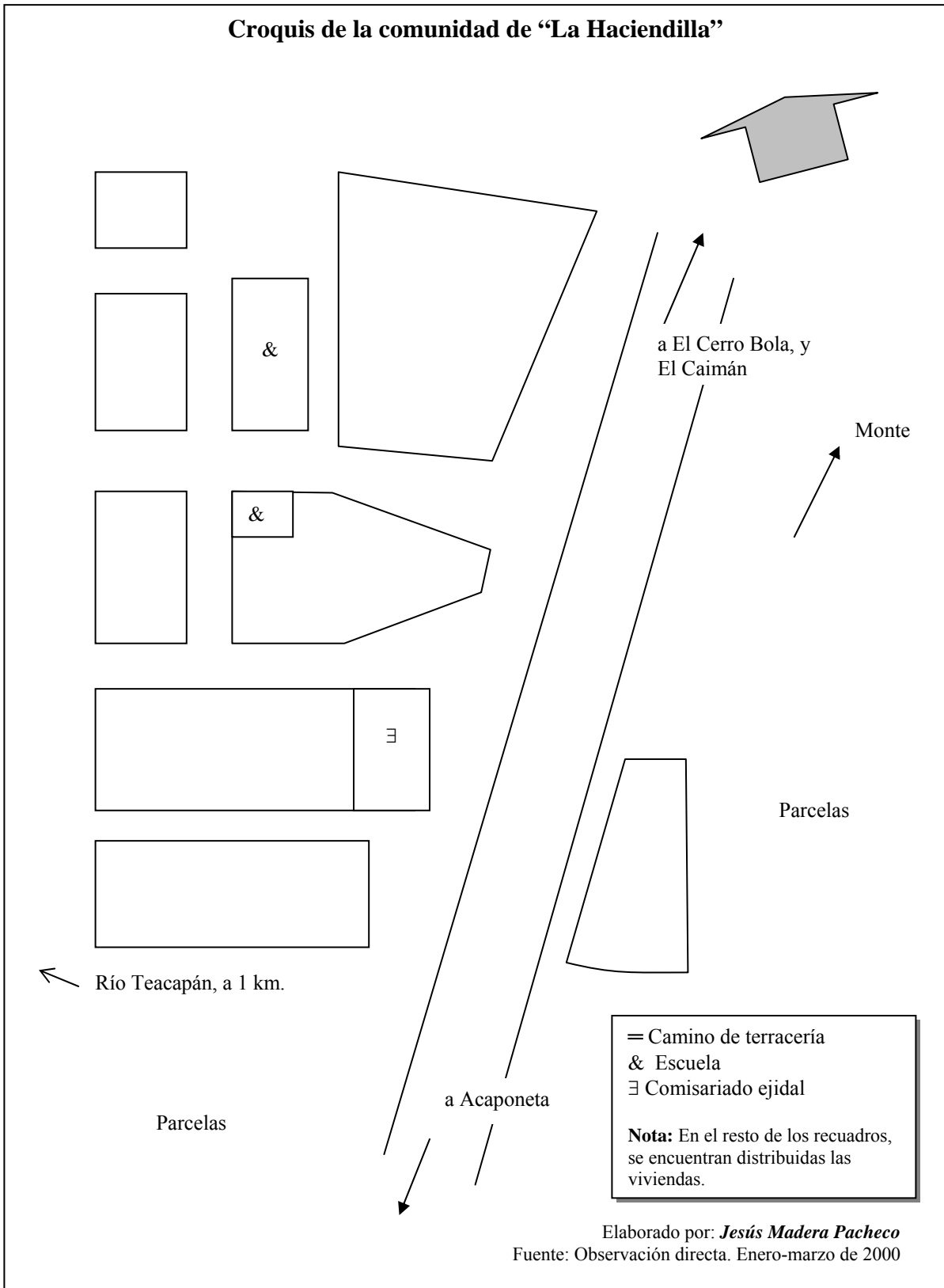
En La Haciendilla hay una persona que vende refrescos y pequeñas cantidades de abarrotes; para lo demás, hay que trasladarse a la comunidad de El Cerro Bola (de aproximadamente unas 70 familias), la más cercana a unos 2 o 3 kilómetros más hacia arriba (sierra), o bien de la cabecera municipal, que son los centros de distribución de bienes y servicios más accesibles para esta localidad.

En la comunidad no existe ningún tipo de actividad industrial, ni siquiera la industria alimenticia de los molinos de nixtamal, ya que las mujeres de la familia (cónyuges o hijas mayores) se encargan de elaborar a mano las tortillas que consumirá el grupo doméstico. Además, en la comunidad no se utiliza el gas doméstico, ya que se cocina con leña y carbón que ellos mismos recolectan.

Oportunidades de Empleo:

Debido principalmente al tamaño de la comunidad y su localización, así como a una mayor distancia a los principales centros urbanos de la zona (Acaponeta y Tecuala), las oportunidades de empleo de la población de La Haciendilla, son aún más reducidas que en las comunidades de Sayulilla y Camalotita. De igual modo, las pocas oportunidades que hay son en actividades primarias como jornaleros, ya sea en el mango, tabaco o carbón, o bien como obreros en las ciudades de Acaponeta o Tecuala.

Croquis de la comunidad de "La Haciendilla"



Conclusiones

Con la intención de mostrar un marco contextual de la región estudiada, pensamos que era importante describir las características y recursos naturales de la región tabacalera en Nayarit, así como de las tres comunidades que comprende nuestro estudio; además de las características del mercado de trabajo regional. Se considera que estos elementos pueden influir en la participación o no de los miembros de las familias estudiadas, sea en la producción agrícola familiar, sea en la actividad económica a través de su incorporación en el mercado de trabajo regional.

En este sentido, y a manera de resumen, habría que rescatar la importancia que para el desempeño de las actividades agrícolas y especialmente en el cultivo de tabaco, tiene el entorno geográfico; ya que en buena medida, debido al efecto del predominio de climas cálidos en la región de Nayarit, la actividad agrícola se ha basado en cultivos tropicales, entre los que se encuentran la caña de azúcar, frutales como mango y plátano, y el tabaco.

Se cree pues que el régimen climático y las características geográficas de los suelos nayaritas, han influido para que ésta región se convierta en la principal productora de tabaco para fabricación de cigarrillos en México. Ya que como señalábamos anteriormente, desde principios de la década de 1990, empiezan a gestarse cambios en la preferencia de los consumidores por tabacos de aromas más suaves, los cuales provienen de variedades de tabaco claros; y que requieren de climas cálidos como los que les ofrecen en particular, las tres comunidades que comprende nuestro estudio, y en general la región productora de tabaco en Nayarit.

En suma pues, el clima, el suelo y el agua de sus ríos hicieron que la región nayara fuera propicia para las actividades agrícolas, entre ellas, el cultivo de tabaco y productos tropicales; por lo que Nayarit, como se pudo ver, finca su economía en la agricultura; es aquí donde se encuentran las mayores inversiones en maquinaria y en obras hidráulicas, así como los núcleos de población centrales, además de que el resto de sus actividades se encuentran íntimamente vinculadas con el sector agrícola.

El mercado de trabajo regional es otro de los factores externos que se planteaban en el marco teórico-conceptual; condicionante externo que como ya se había sugerido, influirá en las estrategias específicas que pongan en práctica las UDPC en las comunidades de

estudio. Así, con respecto a las actividades económicas y el mercado de trabajo de las comunidades de estudio, se observan diferencias y similitudes entre estas comunidades; de las cuales se señalan las siguientes:

- i)* en las tres comunidades predominan las actividades primarias; sin embargo, en Sayulilla -la comunidad de mayor tamaño de las visitadas-, se observa una mayor diversificación de sus actividades, en contraparte a La Haciendilla que es más pequeña y donde en 1990, el total de su población ocupada se dedicaba a actividades agropecuarias. Ello nos permite hacer una primer deducción acerca de que la diversificación o no de actividades, así como la participación o no de los miembros de las familias campesinas en las comunidades estudiadas, está determinado por el tamaño de la población, así como también por la cercanía y las oportunidades de empleo remunerado que les ofrece el mercado de trabajo regional, entre otras.
- ii)* también se observan diferencias en el acceso a los servicios públicos, tales como agua potable, energía eléctrica, salud y educación; elementos que inciden también en el acceso o no a otro tipo de satisfactores. Tenemos por ejemplo, en el rubro de educación, que mientras en la comunidad de La Haciendilla, donde sólo cuentan con servicios de educación primaria, y que para estudiar la secundaria, se tienen que trasladar hacia otras comunidades también rurales (aproximadamente 2 o 3 kilómetros por caminos de terracería), el grado máximo de escolaridad detectado en las encuestas, es de hasta 9 años (secundaria terminada). En contraparte se encuentran las otras dos comunidades; donde si bien sólo disponen con escuelas hasta del nivel secundaria, también es cierto que su cercanía y facilidad de comunicación con los principales centros urbanos, es mucho mayor, lo cual incide en que los niveles de escolaridad también sean mucho mayores. En Camalotita por ejemplo se encontraron casos con escolaridad de nivel superior terminada; así como también en Sayulilla, donde incluso se encontró con un caso que tiene una escolaridad a nivel de posgrado.

Finalmente, la agricultura es y ha sido una de las actividades principales en la región de Nayarit, y especialmente en la subregión formada por los municipios de Acaponeta y

Tecuala. Donde además de sus condiciones climáticas y la bondad de sus tierras, y de los ingresos que esta actividad pudiese generar (por concepto de jornales, aportación al producto regional, etc.), la importancia de la región de Nayarit en el cultivo de tabaco se debe en buena medida también a la cultura de sus productores; a esa dedicación constante que las familias tabacaleras le brindan al cultivo del tabaco, y a esa especialización que tradicionalmente y casi por “herencia familiar”, se ha venido dando entre los productores nayaritas.

Después de haber analizado las principales políticas agrarias que influyeron en la desaparición de Tabamex, así como algunas características de las políticas de las empresas cigarreras y del mercado de trabajo regional; ahora se hace necesario revisar con detalle las condicionantes internas (como las características sociodemográficas de las UDPC y de su fuerza de trabajo) que definirán las estrategias de sobrevivencia que adopten dichas unidades.

Capítulo IV.

Caracterización sociodemográfica de las unidades domésticas de producción campesina y su fuerza de trabajo

Introducción

Las UDPC de las tres comunidades productoras de tabaco que comprende nuestro trabajo, constituyen en su mayoría arreglos familiares de tipo extenso y nuclear. Están formadas por entre tres y ocho miembros, quienes sostienen diversos lazos de parentesco como: cónyuges, hijos e hijas, nueras, nietos y nietas, hermanos, sobrinos, etcétera. Además, en estas UDPC se llevan a cabo tanto actividades domésticas, como productivas.

De este modo, el presente capítulo busca analizar la organización interna de una muestra de las unidades domésticas de los campesinos productores de tabaco en las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla. A través de lo cual se pretende ver qué tipo de arreglos familiares favorecen o no la participación de la fuerza de trabajo en la producción de tabaco. Así, se han planteado los siguientes objetivos:

- i. Describir y analizar las características sociodemográficas de la UDPC de estudio y sus miembros, en dichas comunidades y,
- ii. Describir y analizar las características sociodemográficas de la fuerza de trabajo disponible de las UDPC de estudio que participa en la producción de tabaco, en las tres comunidades antes señaladas.

En este sentido, nos hemos planteado las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las características sociodemográficas que identifican a las familias de éstas comunidades? ¿Ha habido cambios a través del tiempo en el tamaño y composición de éstas familias, y cuáles son esos cambios -sí es que los hubo-? ¿Cuáles son las características de los miembros de la

familia que participan en el cultivo del tabaco? y, ¿Qué tipo de arreglos familiares favorecen el trabajo familiar en la producción de tabaco?

El capítulo está integrado por dos apartados. Primero, se exploran las características sociodemográficas de los hogares, entre los cuales se mencionan su estructura, tamaño, ciclo de vida, y algunas características de los jefes. Por su parte, en el segundo apartado se trata de situar la fuerza de trabajo que participa en el cultivo del tabaco, a través de sus características sociodemográficas tales como: edad y sexo, escolaridad, estado civil, y su relación de parentesco con el jefe (que en este caso, es además el productor de tabaco).

4.1 Características sociodemográficas de las UDPC

Las características de las unidades domésticas están condicionadas por múltiples factores, los cuales pueden ser de carácter social, económico o cultural. Para fines de nuestro estudio y por ser aspectos que inciden de manera directa en las estrategias de sobrevivencia que utilizan las UDPC, en este capítulo se destacan sus factores sociodemográficos como elementos determinantes de la participación económica de los miembros del grupo doméstico.

En particular, dichos aspectos son determinantes del impacto que puedan tener sobre la participación de los miembros del hogar en la actividad económica (García, Muñoz y Oliveira, 1988: 52). Estos mismos autores nos remiten también a los argumentos de Chayanov (1974), donde las familias cuentan con mayor fuerza de trabajo cuando éstas se encuentran en una etapa de expansión. De esta manera, el análisis del tamaño de las unidades domésticas, es uno de los acercamientos más utilizado para su estudio.

4.1.1 Estructura

Para describir la estructura de las familias y su evolución a través del tiempo y del espacio, las características de composición de parentesco y tamaño juegan un papel fundamental; en nuestro análisis, éstas características adquieren importancia, ya que nos

permitirán conocer la estructura interna de las unidades en un momento dado en el tiempo.

Un elemento básico para definir la estructura de la unidad doméstica, se encuentra en las relaciones de parentesco que se combinan en su interior; estos vínculos nos permiten analizar su sistema de relaciones, que puede estar o no compuesta por más de una familia. Es decir, el grupo doméstico también puede albergar a miembros que no tienen parentesco en línea directa con el jefe del hogar.

De esta forma, la relación de parentesco, nos servirá para distinguir los diferentes arreglos familiares que se dan en las comunidades analizadas. Esto es, a través de dicha relación se podrán diferenciar aquellos arreglos nucleares de los no nucleares (extendidos y pluripersonales) en las familias productoras de tabaco.

Así, en nuestro análisis se trabajó con la tipología que nos ofrecen García, Muñoz y Oliveira (1988); en la cual se toma como referencia la relación de parentesco con el jefe del hogar⁴⁹ para definir los arreglos familiares de que se traten (nucleares, extensos, etc.). Para elaborar dicha tipología, se hizo necesario en un principio, distinguir los siguientes componentes de la familia:

- i) *Al núcleo familiar primario*; formado por el jefe del hogar y sus parientes nucleares, por ejemplo, el cónyuge, e hijos solteros; y
- ii) *Los parientes no nucleares del jefe*; es decir, al resto de parientes, incluyendo los hijos casados, ya sea que formen o no otro núcleo familiar.

Así pues, para fines de nuestro estudio se adaptó la clasificación seguida por García, Muñoz y Oliveira (1988: cuadro núm. III-1). Sin embargo, debido a que en las comunidades analizadas no se encontraron composiciones de tipo “compuesto” y de tipo “unipersonal sin componente nuclear del jefe”, éstas fueron eliminadas de dicha clasificación.⁵⁰ De este modo, nuestra clasificación consta de:

1. **Familia Nuclear**: se compone de la pareja de esposos con o sin hijos solteros. Incluye además al jefe sólo con uno o más hijos solteros.

⁴⁹ En nuestro estudio se ha identificado al campesino productor de tabaco como al jefe de la familia. Donde habría que aclarar que también el jefe productor de tabaco puede ser mujer.

⁵⁰ La *familia compuesta* comprende a la familia nuclear o extendida más otra u otras personas no emparentadas con el jefe. Por su parte, la *familia de tipo unipersonal sin componente nuclear del jefe*, comprende a una persona que vive sola, sin parientes o no parientes.

2. **Familia Extendida:** está formada por una familia nuclear más algún otro pariente que no sea hijo soltero. Este pariente puede ser un hijo casado o cualquier otro en la línea de parentesco vertical o colateral. A su vez, esta se subdivide en dos:
 - **Tipo I:** con otros parientes solos, y
 - **Tipo II:** con otros parientes que forman otro núcleo familiar.
3. **Familia pluripersonal sin Componente Nuclear del Jefe:** está formada por un jefe sin cónyuge y sin hijos solteros que vive con otros parientes o no parientes. También puede ser de dos tipos:
 - **Tipo I:** con otros parientes o no parientes solos, y
 - **Tipo II:** con otros parientes o no parientes que forman otro núcleo familiar.

En las comunidades de Sayulilla y Camalotita, se observa un ligero predominio de las familias extensas sobre las nucleares; lo cual puede encontrar una explicación en el hecho de que en el campo las familias se agregan, para poder contar con mayores cantidades de fuerza de trabajo. Esto les permitirá a su vez, aprovechar un mayor número de alternativas para su subsistencia. De este modo, la composición de hogares extendidos, resulta ser una práctica muy común en las zonas rurales, por ejemplo como lo señala López (1996: 115), en el campo aún se manifiesta el predominio de la familia extensa como una forma de procurarse recursos.

En Sayulilla, el 40% de las familias son extensas (20% de tipo I, y 20% de tipo II), mientras que el 35% de ellas, corresponde a familias nucleares. Esta composición es más o menos semejante en Camalotita, donde el 37.5% de las familias son nucleares, mientras que poco más de la mitad, son familias extensas (31.3% de tipo I, y 18.8% de tipo II). En el caso de La Haciendilla, la situación es diferente, aquí, existe un predominio de las familias nucleares (83.3%), y sólo un caso, resultó ser familia extendida (de tipo II). Además, las anteriores, son las únicas dos categorías de composición familiar que se encontraron en esta comunidad.

Así pues, la tipología de hogares existente en la comunidad de Sayulilla es más compleja, en comparación con la que existe en las otras dos comunidades.

(Cuadro 4.1)
**Distribución de las UDPC por composición de parentesco
 en las tres comunidades de estudio**

Composición de Parentesco	Comunidad					
	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Nuclear	7	35.0	6	37.5	5	83.3
Extendida tipo I	4	20.0	5	31.3		
Extendida tipo II	4	20.0	3	18.8	1	16.7
Pluripersonal tipo I	3	15.0	1	6.3		
Pluripersonal tipo II	2	10.0	1	6.3		
Total	20	100	16	100	6	100

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit.
 Marzo-abril de 2000.

4.1.2 Tamaño promedio

El tamaño medio de las UDPC es un indicador del número promedio de integrantes por familia. En el caso de nuestras comunidades de estudio, éste resulta un poco alto, lo cual parece normal en las áreas rurales. Por ejemplo, en el estudio de un ejido en Michoacán (STPS, 1986) se encontró que las familias eran numerosas debido a la necesidad de fuerza de trabajo para cultivar la tierra, pues el dueño de la parcela no podía trabajarla sólo. Además, en el caso de nuestro estudio se observan variaciones en el tamaño de dichas unidades, dependiendo de su estructura o composición de parentesco.

En Sayulilla por ejemplo, el tamaño promedio de las UDPC es de 4.6 miembros. Sin embargo, éste es más alto en las familias extensas, llegando a un promedio de 6.3 miembros. Mientras que en las familias nucleares, en promedio su tamaño se ve reducido a 3.1 miembros.

Podemos señalar por ejemplo el caso de la familia de Carlos. La cual además de encontrarse en un ciclo de vida avanzado, se trata de un arreglo familiar extendido de tipo I. Está compuesta por Carlos quien es el jefe de la familia y tiene 52 años de edad; su esposa, que tiene una edad de 45 años; cinco hijos (un hombre de 22 años y cuatro mujeres: de 26,

25, 15 y 18 años de edad) y dos nietos (una niña de 2 años y un pequeñito de apenas seis meses de edad).

(Cuadro 4.2)

Sayulilla:
Tamaño de la UDPC por composición de parentesco

	No. de familias	Personas de ambos sexos	Tamaño promedio
Nuclear	7	22	3.1
Extendida tipo I	4	25	6.3
Extendida tipo II	4	25	6.3
Pluripersonal tipo I	3	9	3.0
Pluripersonal tipo II	2	10	5.0
Total	20	91	4.6

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Otro ejemplo de familia extendida en Sayulilla, lo muestra el caso de Mercedes. Una señora de 64 años de edad, que produce tabaco desde 1976 es decir, tiene 24 años dedicándose a esta actividad. Además de ella, actualmente viven en su casa su esposo (que también es productor de tabaco y tiene una edad de 67 años), su hijo Mauro (que vive en unión libre, y tiene una edad de 40 años), una nuera (esposa de Mauro, y tiene 37 años de edad) y tres nietos: Perla, Karla y José (de 16, 16 y 19 años respectivamente).

En contraparte se encuentran los arreglos de tipo nuclear, los cuales cuentan con una menor disponibilidad de mano de obra. Por ejemplo el caso de María. Ella es una mujer viuda de 70 años de edad, que junto con un hijo soltero de 25 años, constituyen la única fuerza de trabajo disponible en su UDPC.

En Camalotita, otra de las comunidades estudiadas, el tamaño promedio de la UDPC es un poco más alto que en Sayulilla. En esta comunidad el tamaño es de 4.7 miembros por familia, y al igual que en Sayulilla, éste varía de acuerdo a la composición familiar. En el caso de las familias extendidas de tipo II, el promedio es de 7.3 miembros; y en las familias nucleares y extensas de tipo I, el promedio es de 4.2 miembros para cada caso.

(Cuadro 4.3)

Camalotita:
Tamaño de la UDPC por composición de parentesco

	No. de familias	Personas de ambos sexos	Tamaño promedio
Nuclear	6	25	4.2
Extendida tipo I	5	21	4.2
Extendida tipo II	3	22	7.3
Pluripersonal tipo I	1	4	4.0
Pluripersonal tipo II	1	3	3.0
Total	16	75	4.7

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Un ejemplo de una familia nuclear y de ciclo joven, además de numerosa, lo representa el caso de Juan. Se trata de un arreglo familiar compuesto por 8 miembros: el jefe de familia (Juan) que tiene 37 años, su esposa Martha con una edad de 28 años, y 6 hijos solteros: tres mujeres (Meche, Luisa y Norma; con una edad de 11, 10 y 4 años respectivamente) y tres hombres (José con 9 años de edad, Rodo de 6 y Juan de sólo 6 meses de edad). Juan y su esposa son originarios del mismo pueblo de Camalotita, y viven en unión libre. Él estudio hasta el tercer año de primaria, y ella terminó la secundaria.

En cambio, la familia de Rocío corresponde a un arreglo pluripersonal tipo I sin componente nuclear del jefe. Rocío es viuda, tiene 44 años de edad y estudio sólo hasta el sexto año de primaria. Ella tuvo un hijo que ahora tiene 22 años de edad, está casado y vive aparte, pero también en el mismo pueblo de Camalotita. Así, ahora la UDPC de Rocío se integra por ella, dos hermanos: Ramón de 46 años de edad y soltero, y Marcos que es viudo y tiene una edad de 60 años; y su sobrina María de 24 años de edad, quien trabaja como empleada en la ciudad de Tecuala (a 10 minutos del pueblo de Camalotita).

Finalmente, en la Haciendilla el tamaño de las UDPC es todavía mayor que en los dos casos anteriores; aquí, el tamaño promedio es de 6 miembros. Mientras que la única familia de tipo extendido que existe en esta comunidad, se compone por 8 miembros; en el caso de las familias nucleares, su promedio es de 5.6 miembros.

(Cuadro 4.4)

**La Haciendilla:
Tamaño de la UDPC por composición de parentesco**

	No. de familias	Personas de ambos sexos	Tamaño promedio
Nuclear	5	28	5.6
Extendida tipo II	1	8	8.0
Total	6	36	6.0

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

De esta comunidad podemos mencionar el caso de Don Pedro, que es el único ejemplo de familia extensa encontrado aquí. Pedro es nativo de La Haciendilla, lugar del que nos dice se encuentra orgulloso ya que tiene 62 años viviendo ahí, además de que todos sus hijos también son nacidos en la misma comunidad. La familia de Don Pedro es un arreglo familiar extenso de tipo II, integrada por 8 miembros: Pedro quien es el jefe de la familia, su esposa de 60 años de edad, dos hijos solteros (Saúl de 15 años y Rosa de 21. Esta última, no se encuentra en posibilidades de trabajar), un hijo viviendo en unión libre (Román de 35 años), una nuera (Lupe de 34 años, quien es esposa de Román), y tres nietos (Mario, Román y Juana; de 12, 8 y 4 años de edad respectivamente).

Un ejemplo de familia nuclear, es el caso de Pepe. Se trata de una familia joven a la que no le tocó producir tabaco cuando existía Tabamex; hasta el año pasado, tenían apenas tres años produciendo tabaco. Está formada por cinco miembros: Pepe que es el jefe de la familia y tiene 36 años de edad, su esposa Sonia –de 29 años de edad-; y sus hijos Luis, Lalo y Andrés, de 11, 10 y 2 años de edad respectivamente.

4.1.3 Cambios en la estructura y tamaño de los hogares

La estructura y tamaño de los hogares en estas comunidades, ha variado desde 1990 a la fecha.⁵¹ Pues mientras que algunos miembros se integraron al grupo doméstico a partir

⁵¹ Se tomó como referencia el año de 1990, porque es en este año a partir del cual empiezan a operar nuevamente las empresas privadas, después de que desaparece Tabamex.

de dicho año; otros se han ausentado del mismo, aunque en las tres comunidades es mayor el número de miembros que se han alejado de sus hogares. Entre las principales causas de agregación de nuevos miembros al grupo doméstico, se encuentran: matrimonio y nacimiento. Por otra parte el matrimonio, estudio, migración interna e internacional, y fallecimiento, constituyen las principales razones de ausencia de miembros del grupo doméstico.

De este modo, pueden sugerirse dos posibles explicaciones a este fenómeno: *i*) se trata de un tránsito de un arreglo familiar de tipo nuclear, a otro de tipo extendido; y *ii*) se trata del paso de una familia nuclear y numerosa, a otra nuclear pero de menor tamaño.

Así, en las unidades domésticas de estudio de Sayulilla hay 14 nuevos miembros desde 1990 a la fecha. De ellos, el 21.4% ha sido por matrimonio, el 64.3% por nacimiento (en su mayoría, se trata de nacimientos dentro de estos nuevos matrimonios), y el 14.3% restante, a otras causas (se trata de nietos que se han agregado a la familia, sin sus padres). Mientras que los miembros que se han ausentado también desde 1990 a la fecha, forman un total de 26 casos; de los cuales, el 34.6% ha sido por matrimonio, el 26.9% por migración interna o regional (trabajo en otros pueblos o ciudades, principalmente, Ensenada, Tijuana, Tepic y Guadalajara), el 23.1% por migración hacia los Estados Unidos, el 11.5% por razones de estudio (a la ciudad de Tepic Nayarit, en su mayoría, y sólo un caso a Mazatlán Sinaloa), y solamente en un caso, la ausencia se debe a razones de fallecimiento.

En las unidades domésticas de estudio en Camalotita, el número de nuevos miembros es mayor que en Sayulilla, 16 casos. De ellos el 25% se debe al matrimonio de los hijos, quienes junto con su esposa, se han agregado al grupo doméstico de sus padres. El 62.5% de la agregación de nuevos miembros a la unidad doméstica se debe a causas de nacimiento, que en su mayoría, se trata de hijos nacidos en los nuevos matrimonios. El número de miembros que se han ausentado de esta comunidad, también es mayor que en Sayulilla. Se trata de un total de 33 casos, de los cuales el 36.4% se debe a razones de matrimonio, el 18.2% por migración a los Estados Unidos, un 12.1% se debe al trabajo en otro pueblo o ciudad (Tepic Nay., Culiacán Sin., y Tijuana), otro 12.1% se debe a casos de fallecimiento, el 6.1% por razones de estudio (a Tepic y Sinaloa), y finalmente, se encuentra una proporción más o menos alta de casos no especificados (15.2%).

En el caso de La Haciendilla, la variación en la estructura de los hogares ha sido menor que en las dos comunidades anteriores. Aquí, solamente se han integrado tres nuevos miembros (uno por matrimonio, y dos por nacimiento de hijos en el nuevo matrimonio), y todos corresponden a una sola familia. Mientras que por otro lado, se han ausentado un total de 13 miembros; el 53.8% se debe a casos de matrimonio, el 15.4% (dos casos) migró hacia otra ciudad a trabajar (en Acaponeta los dos), dos casos más de migración a Estados Unidos, y dos casos no especificados.

(Cuadro 4.5)
Variaciones en la estructura familiar de las tres comunidades de estudio, a partir de 1990 a la fecha

	Comunidad					
	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Miembros integrados	14	19.7	16	27.1	3	10.0
Miembros ausentes	26	36.6	33	55.9	13	43.3
Número total de miembros	71	100	59	100	30	100

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

(Cuadro 4.6)
Motivos por que se han integrado nuevos miembros a los hogares, para las tres comunidades de estudio

	Comunidad					
	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Matrimonio	3	21.4%	4	25.0%	1	33.3%
Nacimiento	9	64.3%	10	62.5%	2	66.7%
Otro	2	14.3%	2	12.5%	-	-
Total	14	10.0%	16	100.0%	3	100.0%

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

(Cuadro 4.7)
**Motivos porque se han ausentado miembros de los hogares
 en las tres comunidades de estudio**

	Comunidad					
	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Matrimonio	9	34.6%	12	36.4%	7	53.8%
Estudio	3	11.5%	2	6.1%	-	-
Trabajo en otro pueblo o ciudad	7	26.9%	4	12.1%	2	15.4%
Migración a EUA	6	23.1%	6	18.2%	2	15.4%
Fallecimiento	1	3.8%	4	12.1%	-	-
n.e.	-	-	5	15.2%	2	15.4%
Total	26	100.0%	33	100.0%	13	100.0%

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit.
 Marzo-abril de 2000.

Así pues, se observa una relación directa entre el tamaño de la comunidad y las variaciones en la estructura de los hogares. Entre más pequeña es la comunidad (La Haciendilla por ejemplo) se registran menos cambios en la estructura de sus hogares, a comparación de las comunidades de mayor tamaño como por ejemplo Sayulilla o Camalotita. También se puede advertir como efectivamente existe el tránsito de un arreglo familiar a otro, para mostrarlo mejor, haremos uso de algunos ejemplos.

De este modo la familia de Carlos en Sayulilla, nos muestra como en los últimos años (a partir de 1990) se han transformado el tamaño y composición de su familia; ésta ha pasado de ser una familia nuclear a una familia extendida de tipo I. Así por ejemplo, su hija la mayor (de 26 años de edad) se casó y se fue a vivir a los Estados Unidos (y de vez en cuando, les manda algunos dólares para el sustento familiar). La siguiente de sus hijas (de 25 años) también se casó y se fue a vivir a otro pueblo con su marido. Sin embargo, desde el año pasado se separó de su esposo y regresó a la casa de sus padres, pero ahora acompañada por dos hijos, es decir, dos nuevos miembros en el grupo doméstico de Carlos.

Al igual que en Sayulilla, la estructura de las familias en Camalotita también se ha modificado desde 1990 a la fecha. Por ejemplo la familia de Don Cande antes, estaba formada por él, su esposa y siete hijos varones; de los cuales 2 han migrado hacia los

Estados Unidos, (y ahora mandan quincenalmente y en forma alternativa, 100 dólares cada uno para el sustento familiar), dos se han separado de la familia por razones de matrimonio, y desde 1988 uno de sus hijos se ausentó por razones de trabajo en la frontera norte (en Tijuana). Por su parte, desde hace dos años un nuevo miembro se ha integrado a la familia, se trata de un nieto soltero de 12 años de edad; además de la familia formada por uno de sus hijos desde hace 9 años, que incluye a su esposa, y dos hijos de 8 y 6 años de edad cada uno. De este modo, se ha visto como este grupo doméstico ha pasado de un arreglo familiar de tipo nuclear y de gran tamaño (9 miembros), a un arreglo familiar extendido de tipo I formado por 8 miembros.

Un ejemplo del paso de una familia nuclear numerosa a otra igualmente nuclear pero de menor tamaño, lo encontramos en el caso de la familia de Toño. Se trata de una familia que anteriormente estaba formada por 10 miembros: Toño quien era el jefe del hogar, su esposa y 8 hijos solteros (4 hombres y 4 mujeres). Actualmente esta familia sigue conservando su estructura nuclear, pero ahora sólo la forman 4 miembros: la pareja de esposos y 2 hijas solteras. Los otros seis hijos (4 hombres y 2 mujeres), se han ausentado del hogar a partir de 1990. Las dos mujeres y un hombre por razones de matrimonio, y tres hombres más por motivos de trabajo; aunque estos últimos se casaron luego, y ahora forman su propio núcleo familiar.

4.1.4 Ciclo vital

A través del ciclo de vida en que se encuentran las UDPC, existe la posibilidad de analizar las etapas por las que atraviesa una familia desde que se forma como tal, hasta su disolución. Por ejemplo García, Muñoz y Oliveira (1988: 52-53) señalan que la idea de estudiar el ciclo vital de las familias, radica en que éstas pasan por una secuencia de etapas; y que en cada una de estas etapas, el tamaño y la composición de la familia sufren transformaciones que tienen efectos sociales y económicos para la unidad doméstica. Sin embargo, lo que nos interesa destacar con el análisis de la categoría del ciclo vital de las unidades domésticas, son aquellos elementos relacionados con la disponibilidad de la fuerza de trabajo y la organización de los procesos de trabajo al interior de la familia.

De esta manera, se considera que el ciclo vital de la UDPC es un sistema dinámico, donde sus recursos y necesidades y, por tanto, su capacidad de respuesta frente a los procesos económicos y sociales no son constantes, sino que varían a lo largo de su evolución (Tuirán, 1993).

El ciclo de vida de las UDPC en nuestras comunidades de estudio, se analiza a través de la edad del jefe. Para ello se construyeron dos categorías, las cuales fueron retomadas del trabajo de García, Muñoz y Oliveira (1988):

1. Familias de **Ciclo Joven**: entre los 18 y los 44 años, y
2. Familias de **Ciclo Avanzado**: de 45 años y más.

En Sayulilla, el total de las UDPC se encuentran dentro de un ciclo de vida avanzado. También entre las familias de Camalotita, existe una mayor proporción de las de ciclo avanzado (81.3%), contra un 18.8% de familias de ciclo joven. En cambio en La Haciendilla, la mayor predominancia es de las familias de ciclo joven (66.7%), y sólo el 33% corresponde a familias de ciclo avanzado.

(Cuadro 4.8)
Ciclo de vida de las UDPC en las tres comunidades de estudio

Ciclo Vital	Comunidad					
	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
18-44	-	-	3	18.8	4	66.7
45 y Más	20	100.0	13	81.3	2	33.3
Total	20	100	16	100	6	100

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Ahora, si vemos de manera conjunta las dos categorías anteriores (composición de parentesco y ciclo vital), resultan datos interesantes, sobre todo, por el tipo de fuerza de trabajo disponible que ello nos permite. Por ejemplo en La Haciendilla, de las familias nucleares, el 66.7% corresponde a familias de ciclo joven, y el 33.3% se encuentra en el

ciclo avanzado. Este es también el caso de la única familia de tipo extendida encontrada en la muestra de dicha comunidad.

En el caso de Sayulilla, como veíamos anteriormente todas las unidades domésticas entrevistadas se encuentran en un ciclo avanzado. En Camalotita por su parte, un 12.5% de las familias nucleares son de ciclo joven, y 25% de ciclo avanzado; las familias extensas por su parte, todas son de ciclo avanzado, en cambio, las familias sin componente nuclear del jefe pluripersonal tipo I, todas son de ciclo joven (cuadro 4.9).

(Cuadro 4.9)
Distribución porcentual de los hogares por composición de parentesco y ciclo vital, en las tres comunidades de estudio

Composición de Parentesco	Sayulilla			Camalotita			La Haciendilla		
	Ciclo Vital								
	18-44	45 y más	Total	18-44	45 y más	Total	18-44	45 y más	Total
Nuclear	-	35.0	35.0	12.5	25.0	37.5	66.7	16.7	83.3
Extendida tipo I	-	20.0	20.0	-	31.3	31.3	-	-	-
Extendida tipo II	-	20.0	20.0	-	18.8	18.8	-	-	-
Pluripersonal tipo I	-	15.0	15.0	6.3	-	6.3	-	16.7	16.7
Pluripersonal tipo II	-	10.0	10.0	-	6.3	6.3	-	-	-
Total	0.0	100.0	100	18.8	81.3	100	66.7	33.3	100

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

4.1.5 Algunas características de los jefes

Edad y sexo

En general se observa en las tres comunidades una predominancia de hogares jefaturados por hombres, aunque no por ello deja de ser significativa la proporción de mujeres que son jefas de hogar. Por ejemplo, en Camalotita y Sayulilla, éstas representan cerca de la tercera parte del total de jefes: 31.3% de los entrevistados en Camalotita y en Sayulilla el 30%. Solamente en La Haciendilla todas las familias son jefaturadas por hombres.

En el caso de las jefas de hogar, se trata en su mayoría de mujeres que son viudas y han heredado la tierra de sus difuntos maridos. Solamente en Sayulilla existe el caso de una mujer jefa de hogar que es soltera, y una más que se encuentra casada, cuyo esposo es pensionado y también produce tabaco.

Respecto a la edad, puede decirse que en general los jefes de los hogares de La Haciendilla son más jóvenes que los de las otras comunidades (su edad promedio es de 53.7 años), le siguen los de Camalotita con un promedio de 56.8 años de edad, y finalmente, los de Sayulilla resultan ser los productores de edad más avanzada: 62.2 años de edad promedio.

En ésta última comunidad el 50% de los jefes rebasa los 60 años de edad, y el 50% restante (todos hombres) se encuentra entre los 41 y 60 años de edad. De los jefes que rebasan los 60 años de edad, el 30% son mujeres, y el restante 70% son hombres. En Camalotita por su parte, el 12.5% de los jefes tienen 40 años de edad o menos, y el 62.7% pasa de los 60 años (de ellos, 18.8% son mujeres). Finalmente, en La Haciendilla, como decíamos anteriormente, los jefes de los hogares son más jóvenes que en las otras dos comunidades y todos son hombres: el 50% de ellos no rebasan los 40 años de edad, y sólo en dos casos, éstos rebasan los 60 años de edad (véase cuadro 4.10).

De esta manera, se observa una relación directa entre el tamaño de la comunidad y la edad de los jefes; así como también entre ésta y el tamaño de la familia. Es decir, en la comunidad de mayor tamaño donde también las familias en su mayoría son de tipo extenso, los jefes son de mayor edad; y en las de menor tamaño, los jefes son más jóvenes y existe una predominancia de familias de tipo nuclear. Hay que recordar también la relación que señalábamos en párrafos anteriores, sobre el tamaño de la comunidad y los cambios en la estructura y composición de sus unidades domésticas. Donde tales cambios son menores en las comunidades más pequeñas y lo contrario sucede en las de mayor tamaño, por lo menos sucede así para nuestros casos de estudio.

(Cuadro 4.10)
Distribución porcentual de los jefes de familia por grupos de edad y sexo, en las tres comunidades de estudio

Edad	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
31-35	-	-	-	-	16.7
36-40	-	-	12.5	-	33.3
41-45	5.0	-	12.5	6.3	16.7
46-50	10.0	-	-	-	-
51-55	15.0	-	-	-	-
56-60	20.0	-	-	6.3	-
61-65	10.0	15.0	12.5	18.8	16.7
66-70	5.0	10.0	18.8	-	-
71-75	5.0	-	6.3	-	16.7
76 y más	-	5.0	6.3	-	-
Total	70.0	30.0	68.8	31.3	100.0

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Estado civil

Los jefes de los hogares en las comunidades que conforman nuestro estudio, de acuerdo a su estado civil están distribuidos de la siguiente manera. En el caso de Sayulilla el 50% de los jefes son casados (45% son hombres y 5% mujeres), el 20% se constituye por mujeres viudas, un 10% vive en unión libre, y el restante 20% son jefes solteros (3 hombres y una mujer). A diferencia de Sayulilla, en Camalotita no hay jefes solteros, y también en esta comunidad, la mayor proporción de los jefes son casados (el 62.5%) y todos son hombres. Solamente el 6.3% vive en unión libre, y también hay una alta proporción de viudas que son jefas de hogar (31.3%).

Finalmente, en la comunidad de La Haciendilla los hogares están compuestos en todos los casos por parejas completas: el 83.3% de los jefes son casados, y sólo un caso vive en unión libre. Así como también todos los hogares son jefaturados por hombres.

(Cuadro 4.11)
**Distribución porcentual de los jefes de familia por sexo y estado civil,
 en las tres comunidades de estudio**

Edo. Civil	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Soltero	15.0	5.0	-	-	-
Unión libre	10.0	-	6.3	-	16.7
Viudo	-	20.0	-	31.3	-
Casado	45.0	5.0	62.5	-	83.3
Total	70.0	30.0	68.8	31.3	100.0

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Escolaridad

Los niveles de escolaridad de los jefes de hogares son más bajos en las mujeres que en los hombres; y estos son aún más bajos en Sayulilla que en las otras dos comunidades. En esta comunidad, el promedio de escolaridad es de 2.4 años para hombres y de 1.3 para mujeres; mientras que en Camalotita es de 3.2 y 2.6 para hombres y mujeres, respectivamente; y en La Haciendilla es de 4.4 años (en este caso, no existen jefes mujeres).

Lo anterior puede encontrar una explicación en la edad de los jefes, ya que como veíamos anteriormente, ésta era más alta en Sayulilla, y más baja en La Haciendilla. Además, hay que recordar que anteriormente las posibilidades de estudiar eran más reducidas que en la actualidad, ya que los hijos muchas de las veces tenían que dejar de estudiar para ayudar en las labores del campo a sus padres.

(Cuadro 4.12)
**Distribución porcentual de los jefes de familia por escolaridad y sexo,
 en las tres comunidades de estudio**

Escolaridad	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Ninguno	20.0	15.0	18.8	6.3	16.7
Primaria no term.	40.0	15.0	37.5	18.8	66.7
Primaria term.	10.0	-	6.3	6.3	16.7
Preparatoria no term.		-	6.3	-	-
<i>Prom. de años estudiados</i>	<i>2.4</i>	<i>1.3</i>	<i>3.2</i>	<i>2.6</i>	<i>4.4</i>
Total	70.0	30.0	68.8	31.3	100.0

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Actividad principal de los jefes y jefas de hogar

Además de ser productores agrícolas, en Sayulilla existen dos casos de jefes de hogar que se emplean al mismo tiempo como jornaleros en la misma comunidad, y dos más que se ocupan como asalariados: uno es el encargado de vender el periódico en la comunidad, y en el otro caso, se trata de un pequeño negocio por cuenta propia (cenaduría). También en ésta misma comunidad, hay 5 jefas de familia que además de producir tabaco, son amas de casa, así como el caso de dos jefes solteros; lo cual nos habla de jefes de hogar con una doble tarea, quienes aparte de las labores de domésticas (cuidado de los miembros de la familia a su cargo, lavado de ropa, hacer comidas, limpiar el hogar, etcétera), tienen que cubrir totalmente las labores de la producción agrícola.

En Camalotita también se encontró a 5 jefas de hogar que además de la producción agrícola, se dedican a los quehaceres del hogar (los únicos cinco casos de jefes del sexo femenino, y todas viudas). Es importante mencionar que en esta comunidad no existen otras actividades de los jefes, es decir, los jefes hombres se dedican exclusivamente a la agricultura. Lo mismo pasa en La Haciendilla, donde además, todos los jefes de hogar son hombres. Lo anterior puede deberse a la falta de oportunidades de trabajo en la comunidad, en comparación a las comunidades de mayor tamaño.

Anteriormente cuando veíamos la composición de los hogares, se observó que en Sayulilla las familias eran más complejas; ahora, puede verse que además de complejas, en ésta comunidad las familias son también más dinámicas que en Camalotita y La Haciendilla, en lo que se refiere a la ocupación de los jefes y jefas de hogar. Por ejemplo en el cuadro 4.13, se puede ver como en Sayulilla existe una mayor diversificación en las actividades de los jefes de hogar; mientras que en las otras dos comunidades, estos sólo se dedican a la actividad agrícola.

(Cuadro 4.13)
**Actividad principal de los jefes de familia
en las tres comunidades de estudio**

	Sayulilla			Camalotita			La Haciendilla	
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Total
Producción de tabaco	15	5	20	11	5	16	6	6
Trabajo del hogar	2	5	7	5	-	5	-	-
Jornalero	2	-	2	-	-	-	-	-
Empleado	2	-	2	-	-	-	-	-

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Nota: Una misma persona puede desempeñar más de una actividad. El número total de jefes de hogar entrevistados para cada comunidad es el siguiente:
 Sayulilla: 20 Camalotita: 16 La Haciendilla: 6

4.2 Características sociodemográficas de la fuerza de trabajo disponible

En el presente trabajo, se considera como fuerza de trabajo disponible a los miembros de las familias entrevistadas de 8 años y más.⁵² En este apartado no están

⁵² A esta fuerza de trabajo disponible, también se le puede considerar como población económicamente activa. Aunque cabe aclarar que en México, oficialmente se considera como económicamente activa a la población de 12 años y más. Sin embargo, dado que en las visitas a campo realizadas durante la presente investigación se encontró trabajando en el campo a niños y niñas desde los 8 años de edad, entonces se decidió considerar como económicamente activos a la población de 8 años y más.

considerados los jefes y jefas de hogar; pues con la finalidad de facilitar el análisis, se decidió estudiar éstos por separado (lo cual se hizo en el apartado 4.1.5).

La edad, sexo, escolaridad, condición de estado civil y relación de parentesco con el jefe del hogar, son las características básicas que deben ser consideradas en un análisis de la fuerza de trabajo disponible en las familias. Ya que éstos son factores que influyen en el tipo de ocupación principal de la fuerza de trabajo disponible, ya sea ésta dentro o fuera de la unidad familiar. De ahí la importancia de incluir dichas variables en nuestro análisis.

Antes de iniciar este apartado, es conveniente recordar que la mayoría de la fuerza de trabajo disponible está concentrada entre las familias extensas de ciclo avanzado en el caso de las comunidades de Camalotita y Sayulilla. Mientras que en La Haciendilla la fuerza de trabajo disponible se concentra en las familias nucleares de ciclo joven; por lo que se puede decir que se trata de una fuerza de trabajo, también predominantemente joven.

Así por ejemplo, en Sayulilla el 55.4% de su fuerza de trabajo se concentra en las familias extendidas, mientras que las familias nucleares concentran poco menos de una cuarta parte (el 24.6%); en todos los casos, se trata de familias con un ciclo de vida avanzado. Por su parte, en Camalotita los únicos casos de arreglos familiares extendido son de ciclo joven, y concentran el 60.8% de la fuerza de trabajo disponible; en el caso de las familias nucleares, estas concentran el 29.4% de la fuerza de trabajo disponible en dicha comunidad.

La contraparte a estas dos comunidades, la muestra la comunidad de La Haciendilla. Aquí la mayor proporción de la fuerza de trabajo (61.5%) pertenece a los arreglos familiares de tipo nuclear en ciclo de vida joven; mientras que las familias extendidas (una sola, y además de ciclo vital avanzado) comprenden sólo el 23.1% de dicha fuerza de trabajo disponible. –se puede ver cuadro 4.14-

También a través de las ocupaciones de la fuerza de trabajo disponible se puede comprobar nuevamente que en Sayulilla, las familias son más complejas y dinámicas. Por ejemplo, en esta comunidad es mayor el número de miembros de la familia de 8 años y más que desempeñan al mismo tiempo más de una actividad. Así, quienes son parte del trabajo familiar en la producción de tabaco, son también al mismo tiempo estudiantes, personas dedicadas a las labores del hogar, obreros, o empleados.

(Cuadro 4.14)
**Distribución porcentual de la fuerza de trabajo en las tres comunidades de estudio,
 según composición de parentesco y ciclo vital de las UDPC**

Composición de Parentesco	Sayulilla			Camalotita			La Haciendilla		
	Ciclo Vital								
	18-44	45 y más	Total	18-44	45 y más	Total	18-44	45 y más	Total
Nuclear	-	24.6	24.6	9.8	19.6	29.4	61.5	15.4	76.9
Extendida tipo I	-	26.2	26.2	-	31.4	31.4	-	-	-
Extendida tipo II	-	29.2	29.2	-	29.4	29.4	-	23.1	23.1
Pluripersonal tipo I	-	9.2	9.2	5.9	-	5.9	-	-	-
Pluripersonal tipo II	-	10.8	10.8	-	3.9	3.9	-	-	-
Total	0.0	100.0	100.0	15.7	84.3	100.0	61.5	38.5	100.0

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

4.2.1 Ocupación principal

En el cuadro 4.15 se puede ver que en general la fuerza de trabajo disponible de las tres comunidades, se concentra en el rubro de trabajadores familiares en la producción de tabaco; y también en este rubro, es mayor el número de hombres que de mujeres. Sin embargo, no por ello la participación de las mujeres deja de ser menos importante; por ejemplo, en Sayulilla destaca el caso de dos mujeres que son jornaleras, y una más que también se dedica a la producción agrícola (siembra maíz y frijol). También en los rubros de “empleado”, “estudiante” y “profesionista” en Sayulilla y Camalotita es mayor el número de mujeres que de hombres. Sólo en La Haciendilla los estudiantes son todos hombres, lo que obedece al hecho de que en esa comunidad las mujeres que constituyen la fuerza de trabajo disponible ya superó los niveles de educación a que se puede tener acceso en dicha comunidad o en sus alrededores (Primaria en La Haciendilla y la Secundaria en El Cerro Bola, a tres kilómetros de La Haciendilla), o bien, son mujeres adultas que no cursaron ningún grado de educación.

(Cuadro 4.15)
Distribución de la fuerza de trabajo disponible según sexo y actividad principal, en las tres comunidades de estudio

	Sayulilla			Camalotita			La Haciendilla		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Producción agrícola	2	1	3	2	-	2	-	-	-
Tareas del hogar	-	23	23	-	19	19	-	10	10
Jornalero	9	2	11	13	-	13	4	-	4
Trabajador familiar (*)	24	13	37	18	9	27	10	8	18
Obrero	3	-	3	-	-	-	-	-	-
Estudiante	7	11	18	4	11	15	7	-	7
Empleado	2	4	6	-	1	1	1	1	2
Profesionista	1	2	3	-	1	1	-	-	-
Ninguna	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Total de la fuerza de trabajo disponible (**)	27	38	65	19	32	51	12	14	26

Fuente: Encuesta en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit. Marzo-abril de 2000.

(*) Se refiere a los miembros de la familia de 8 años y más que participan en la producción de tabaco. No se incluye a los jefes o jefas de hogar.

(**) Estos totales no corresponden a la sumatoria de la columna, dado que una persona puede desempeñar más de una actividad al mismo tiempo.

4.2.2 Edad y sexo

Según el sexo, en nuestras comunidades de estudio existe una distribución de la fuerza de trabajo donde predominan las mujeres sobre los hombres. Sin embargo, este predominio de la fuerza de trabajo femenina es mayor en el caso de Camalotita, donde la proporción de mujeres forma casi las dos terceras partes del total (63%), mientras que los hombres son sólo el 37% de ella. No obstante que la fuerza de trabajo disponible de estas comunidades está constituida en su mayoría por mujeres, cabe aclarar que no son estas quienes se ocupan más en el trabajo familiar de la producción de tabaco. Sino que como se pudo ver en el cuadro 4.15, las mujeres se ocupan más en las labores del hogar, como empleadas, estudiantes y profesionistas; mientras que la participación de los hombres sobresale en los rubros de jornalero, producción agrícola, y trabajo familiar en la producción de tabaco (ver cuadro 4.15).

Con respecto a la edad, la fuerza de trabajo la hemos dividido en grupos de diez años, haciendo además una distinción entre fuerza de trabajo infantil y adolescente (entre los 8 y los 17 años de edad), adulta (entre los 18 y los 57 años), y en edad avanzada (de 58 años y más).

(Cuadro 4.16)
Distribución porcentual de la fuerza de trabajo disponible por edad y sexo, en las tres comunidades de estudio

Edad	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Niños y adolescentes						
8-17	9.23	15.38	9.80	23.53	26.92	7.69
Adultos						
18-27	15.38	16.92	15.69	9.80	15.38	23.08
28-37	6.15	4.62	5.88	7.84	3.85	7.69
38-47	4.62	4.62	3.92	3.92	-	7.69
48-57	1.54	10.77	-	5.88	-	-
Edad avanzada						
58-67	3.08	1.54	1.96	5.88	-	7.69
68 y más	1.54	4.62	-	1.96	-	-
No especificado	-	-	-	3.92	-	-
Total	41.54	58.46	37.25	62.75	46.15	53.85

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Así pues, se pueden destacar cuatro cosas sobre la distribución de la fuerza de trabajo por edad y sexo:

- i. En la fuerza de trabajo disponible de las tres comunidades, existe en general una mayor cantidad de mujeres que de hombres.
- ii. El grueso de la fuerza de trabajo en las tres comunidades, se concentra en los grupos de edad considerados como fuerza de trabajo adulta, pero especialmente entre los 18 y los 27 años de edad. Además en Sayulilla y La Haciendilla, para este grupo de edad es mayor la cantidad de mujeres que de hombres.
- iii. En las tres comunidades existe una parte importante de fuerza de trabajo infantil y adolescente (24.61% en Sayulilla, 33.33 en Camalotita y 34.61 en La Haciendilla),

y sólo en esta última comunidad, es mayor la proporción de hombres que la de mujeres (para este grupo de edad).

- iv. La fuerza de trabajo considerada como de edad avanzada es de menor proporción, pero constituye un porcentaje significativo en las comunidades de Camalotita y Sayulilla: donde para la primera significa alrededor del 14%, mientras que en la segunda, ésta representa casi el 11% del total de la fuerza de trabajo disponible. En el caso de La Haciendilla, este rubro de fuerza de trabajo es más reducido (8%). Lo cual puede encontrar una explicación en el hecho de que, en las dos primeras comunidades existe una mayor proporción de hogares en un ciclo de vida avanzado (45 años y más), mientras que en la última comunidad predominan los hogares de ciclo de vida joven (entre los 18 y los 44 años). Así como en general, el tamaño de Sayulilla y Camalotita es mayor que el de La Haciendilla.

4.2.3 Escolaridad

A diferencia de lo que sucede con la escolaridad de los jefes, en el caso de la fuerza de trabajo familiar, los niveles de escolaridad entre hombres y mujeres son más o menos semejantes. Con una ligera superioridad de los hombres, en el caso de La Haciendilla (donde la media de la escolaridad, es de 5.3 y 5.1 años para hombres y mujeres, respectivamente), y Camalotita, donde la media de escolaridad es de 6.8 años para los hombres, y de 6 para las mujeres. Mientras que en Sayulilla sucede lo contrario, aquí es mayor la escolaridad promedio de las mujeres que de los hombres: 7.5 años en las mujeres, y 6.9 en los hombres. Ello puede obedecer en buena medida a las oportunidades de educación y de acceso a éstas, que se ofrecen en cada una de las comunidades.

Así pues, existe una estructura diferenciada de oportunidades de educación y trabajo a que tienen acceso los habitantes de estas comunidades. Por ejemplo, los niveles de escolaridad son más altos en Sayulilla que en las otras dos comunidades (le sigue Camalotita y por último, La Haciendilla), debido a que las opciones de acceso a la educación son mayores, además de que en Sayulilla existen escuelas de educación media y una mayor cercanía a las escuelas de educación técnica y superior (como lo señalábamos en el capítulo II). De este modo, se puede observar como en Sayulilla el 9.2% de los miembros

que forman parte de la fuerza de trabajo disponible, cuenta con una carrera técnica terminada y un 4.6% tiene una carrera superior terminada.

En Camalotita no se encontraron casos que cuenten con carrera técnica, y sólo se encontró uno con educación superior terminada (mujer); y al igual que en Sayulilla, también en Camalotita la mayor parte de la fuerza de trabajo cuenta con un nivel de educación secundaria terminada.

Por último como decíamos anteriormente, en La Haciendilla el promedio de años de estudio es más bajo; además de que la mayor proporción de la fuerza de trabajo en esta comunidad se encuentra en los niveles de primaria no terminada (42.3%) y primaria terminada (34.6%). Otro elemento a rescatar de esta comunidad, es que sólo existe un caso que cuenta con un nivel de preparatoria no terminada (hombre), y todos los casos que no cuentan con ningún nivel de escolaridad, son mujeres (7.7%).

(Cuadro 4.17)

Distribución porcentual de la fuerza de trabajo disponible por nivel de escolaridad y sexo en las tres comunidades de estudio

Escolaridad	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ninguno	6.2	4.6	2.0	5.9	-	7.7
Primaria no terminada	6.2	10.8	7.8	23.5	23.1	19.2
Primaria terminada	4.6	7.7	5.9	9.8	19.2	15.4
Secundaria no terminada	7.7	3.1	3.9	7.8	-	-
Secundaria terminada	10.8	13.8	11.8	7.8	-	11.5
Preparatoria no terminada	1.5	7.7	3.9	3.9	3.8	-
Preparatoria terminada	-	-	2.0	2.0	-	-
Carrera técnica	1.5	7.7	-	-	-	-
Superior no terminada	1.5	-	-	-	-	-
Superior terminada	1.5	3.1	-	2.0	-	-
<i>Prom. de años estudiados</i>	6.9	7.5	6.8	6.0	5.3	5.1
Total	41.5	58.5	37.3	62.7	46.2	53.8

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Además, hay que recordar también como se apuntaba en el capítulo 2, que en la comunidad de La Haciendilla sólo cuentan con una escuela primaria, que dispone nada más

con dos aulas; y que para estudiar la secundaria, hay que trasladarse dos o tres kilómetros arriba hacia otra comunidad también rural, donde sí existe una escuela secundaria.

Caso contrario en Sayulilla, donde a la escuela secundaria concurre gente de otros pueblos vecinos, y donde es más fácil el acceso a niveles de educación media superior y superior, ya que la ciudad de Acaponeta se encuentra a escasos 5 o 10 minutos de distancia (por carretera pavimentada además, y con servicio continuo de transporte cada hora, así como de dos taxis locales).

4.2.4 Estado civil

Las mayores proporciones de la fuerza de trabajo en las comunidades que comprende el presente estudio, de acuerdo con su estado civil, se concentran en la condición de solteros, y ésta proporción es más alta en La Haciendilla y más baja en Sayulilla. Luego le siguen los que se encuentran en la condición de casados, donde existe un predominio de las mujeres, y se trata de las cónyuges del jefe de hogar más las nueras e hijas.

(Cuadro 4.18)
**Distribución porcentual de la fuerza de trabajo por sexo y estado civil,
en las tres comunidades de estudio**

Edo. Civil	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Soltero	27.7	27.7	27.5	33.3	42.3	26.9
Unión libre	4.6	7.7	2.0	3.9	-	7.7
Divorciado	-	1.5	-	-	-	-
Viudo	-	1.5	2.0	-	-	-
Casado	9.2	20.0	5.9	25.5	3.8	19.2
Total	41.5	58.5	37.3	62.7	46.2	53.8

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Por su parte, la alta proporción de fuerza de trabajo soltera puede obedecer a dos razones: *i)* la importancia de la fuerza de trabajo infantil y adolescente, y *ii)* la estructura y ciclo vital de los hogares. Sobre el primer punto, en el cuadro 4.16 se pudo observar que el

34.61% del total de la fuerza de trabajo disponible en La Haciendilla se encuentra entre los 8 y los 17 años de edad; en Camalotita comprende el 33.33%, y en Sayulilla el 24.61%. En cambio sobre el segundo punto, se ha visto también que en La Haciendilla (donde es más fuerte la importancia de la fuerza de trabajo disponible que es soltera: 70.2%) predominan los hogares nucleares con un ciclo vital joven, es decir, se trata de hogares formados por la pareja de esposos y sus hijos solteros. En las comunidades de Camalotita y Sayulilla en cambio, esto puede obedecer al hecho de que predominan las familias extensas, entre cuyos miembros se encuentran los nietos, además de los hijos solteros.

4.2.5 Relación de parentesco con el jefe del hogar

Al analizar la fuerza de trabajo familiar por su relación de parentesco con el jefe de familia, encontramos que en las tres comunidades que abarca este trabajo existe un predominio de los hijos e hijas (65.4% en La Haciendilla, 51% en Camalotita, y 40% en Sayulilla), luego le siguen las cónyuges (23.1% en La Haciendilla, 21.6% en Camalotita y 18.5% en Sayulilla), pues como ya se vio, en la mayoría de los casos se trata de la esposa del productor.⁵³

(Cuadro 4.19)
Distribución de la fuerza de trabajo disponible en las tres comunidades de estudio según sexo y relación de parentesco con el jefe del hogar

	Comunidad								
	Sayulilla			Camalotita			La Haciendilla		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Cónyuge	1	11	12	-	11	11	-	6	6
Hijo (a)	16	10	26	16	10	26	10	7	17
Hermano (a)	2	1	3	2	-	2	-	-	-
Sobrino (a)	1	2	3	-	1	1	-	-	-
Nuera	-	6	6	-	4	4	-	1	1
Nieto (a)	6	6	12	1	6	7	2	-	2
Padre o madre	1	2	3	-	-	-	-	-	-
Total	27	38	65	19	32	51	12	14	26

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

⁵³ Solamente en la comunidad de Sayulilla existe un caso donde el cónyuge es hombre.

También la existencia de nietos (o nietas) y nueras –porque en todos los casos, la agregación de las familias, se da a través de los hijos- es importante, sobre todo en Sayulilla y Camalotita, donde existe una alta proporción de familias extendidas; lo cual significa también una mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible. Otro punto a rescatar, es lo que sucede en el caso de La Haciendilla, donde la fuerza de trabajo además del jefe, la constituyen hijos e hijas, cónyuges, nietos y nueras.

Conclusiones

En general, los datos mostrados en las páginas anteriores nos muestran familias con una estructura familiar mayormente extensa, en un ciclo de vida avanzado, y de un tamaño promedio grande -donde de acuerdo a la composición de las familias, existen variaciones en el número de sus miembros-. Sin embargo, cabe resaltar que también se observan variaciones entre las comunidades, dependiendo del tamaño de las mismas. Donde en las comunidades de menor tamaño se encontró que las familias son más numerosas, mientras que en las comunidades de tamaño más grande, las familias en promedio tienen menos miembros.

De esta forma, el tamaño de los hogares es mayor en las familias extensas, y más pequeño en las nucleares. Características que además, han sido encontradas en diversos estudios llevados a cabo con familias campesinas; y que confirman lo planteado por Chayanov (1974) con respecto a que el tamaño de las familias era mayor cuando éstas se encontraban en expansión. Así, como muestra la información presentada, en el caso de La Haciendilla se trata de familias nucleares y en un ciclo de vida joven, lo contrario de Sayulilla, donde en su mayoría se trata de familias extensas y en un ciclo de vida avanzado.

En las comunidades que abarca nuestro estudio, la estructura y tamaño de los hogares ha sufrido transformaciones no solo en el espacio, sino también a través del tiempo. Estos cambios han sido mayores en Sayulilla, donde a comparación de las otras dos comunidades, sus familias son más dinámicas y complejas. Los cambios en la estructura y tamaño de los hogares, han significado principalmente dos cosas: por un lado la

transformación de familias nucleares en extensas, y por otro lado, el cambio de familias nucleares numerosas en familias nucleares de menor tamaño. Estos cambios, se deben principalmente a causas de migración, matrimonio de los hijos, y agregación de familias.

Entre las comunidades, también existen diferencias en las razones de variación en la estructura y tamaño de los hogares a partir de 1990 a la fecha. En el caso de La Haciendilla (la comunidad de menor tamaño) las transformaciones obedecen en mayor medida a razones de matrimonio, y en menor medida a causas de migración interna o regional, e internacional. Además de que los destinos en la migración regional son más cortos (la cabecera municipal de Acaponeta). Caso contrario en la comunidad de mayor tamaño (Sayulilla), donde la migración es la causa más importante en la transformación de la estructura y tamaño de los hogares.

Resumiendo, se encontró que en Sayulilla y Camalotita los hogares que predominan y que tienen además mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible, son aquellos hogares extendidos en ciclo de vida avanzado. En cambio, en La Haciendilla son los hogares nucleares de ciclo vital joven, los que predominan y concentran la mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible en dicha comunidad. Así pues, para cada comunidad son estos los tipos de hogares que envían mayores cantidades de fuerza de trabajo a la actividad agrícola; aunque también cabe resaltar que en el caso de las familias extensas, es más grande la posibilidad de una mayor diversificación en el uso de su fuerza de trabajo disponible.

Con respecto a las características de los jefes, en su mayoría, los hogares son jefaturados por hombres, aunque la proporción de hogares cuyo jefe es una mujer, también es importante en Camalotita y Sayulilla, y se trata mayormente de mujeres viudas. Los jefes son más jóvenes en La Haciendilla, y más viejos en Sayulilla; lo cual coincide con la distribución de los hogares de acuerdo a su ciclo de vida.

La fuerza de trabajo por su parte, está formada en su mayoría por mujeres; donde existe un predominio de la fuerza de trabajo adulta, aunque las proporciones de fuerza de trabajo infantil y adolescente, y en edad avanzada, no por ello dejan de ser importantes. Por ejemplo, en el caso de la primera, ésta es más alta en La Haciendilla (34.61%), y más baja en Sayulilla (24.61%) en La Haciendilla; en cambio, la fuerza de trabajo en edad avanzada, sucede lo contrario, es más alta en Sayulilla (14%) y más baja en La Haciendilla (8%). Existe un predominio de los solteros (jóvenes en su mayoría), y el grueso de la fuerza de

trabajo está formada por los hijos (e hijas) y las cónyuges; nuevamente, esto se encuentra relacionado con las características de los hogares en cada una de las comunidades.

De esta forma, puede decirse también que además de las características de los hogares, las características de los jefes y el número de miembros en edad de trabajar, inciden fuertemente en las posibilidades de desarrollar una estrategia productiva basada en el trabajo familiar en el cultivo de tabaco, o bien, estrategias alternativas como la migración o el empleo asalariado, entre otros.⁵⁴

⁵⁴ Sobre la importancia del tamaño de la fuerza de trabajo para el desempeño de estrategias de sobrevivencia, es un punto que también ha sido observado para la reproducción del campesinado en general, en otros contextos. Se encuentran por ejemplo los trabajos de Allub y Guzmán (2000), Astorga (1985) y Cuellar (1990).

Capítulo V.

Estrategias de sobrevivencia y trabajo familiar en la producción de tabaco en tres comunidades de Nayarit

Introducción

El capítulo está basado en los resultados de una encuesta aplicada a productores de tabaco en tres comunidades de Nayarit, así como en la aplicación de entrevistas con campesinos productores de tabaco de las mismas comunidades. Ambas, la encuesta y entrevista, fueron levantadas entre los meses de marzo y abril del 2000. En nuestro estudio, la participación económica familiar en la producción de tabaco es vista como una estrategia de sobrevivencia, sin olvidar que ésta forma parte del conjunto de estrategias múltiples que para su reproducción ponen en practica las familias campesinas de las comunidades analizadas.

De este modo, el objetivo del presente capítulo consiste en analizar la participación familiar en la producción de tabaco en tres comunidades de Nayarit, en el contexto de las estrategias múltiples de sobrevivencia que adoptan las UDPC en dichas comunidades. Para ello, el capítulo muestra en primer lugar la división del trabajo por sexo y edad al interior de la UDPC, así como también los distintos mecanismos de adaptación que ponen en práctica las familias campesinas, los cuales con frecuencia están relacionados entre sí. En este sentido, el trabajo familiar en la producción de tabaco es una más de las estrategias de sobrevivencia campesina.

Las preguntas que intenta responder este capítulo son las siguientes: ¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia de las UDPC en las comunidades de estudio? ¿Cuál es la importancia del trabajo familiar en el contexto de las múltiples estrategias de sobrevivencia? ¿Cómo se comporta el trabajo familiar en la producción de tabaco en estas comunidades? ¿Cuál es la influencia de la estructura de los hogares en la participación

familiar en la producción de tabaco? ¿Se ha modificado dicha participación a partir de la desaparición de Tabamex? ¿Cuáles son los cambios y a qué se deben?

A fin de analizar el trabajo familiar en la producción de tabaco en el contexto de la organización de la UDPC y sus múltiples estrategias de sobrevivencia, el capítulo se encuentra integrado de la manera siguiente:

- i) Primero hacemos una descripción de la organización de las UDPC, vistas desde su división del trabajo productivo y doméstico.
- ii) Después se hace una descripción resumida de las diversas estrategias de sobrevivencia encontradas en las tres comunidades que abarca el presente trabajo; para enseguida y también de manera sumaria, describir la organización de la producción del tabaco de acuerdo a su ciclo agrícola.
- iii) Posteriormente, se hace una descripción y análisis de la participación económica familiar en la producción agrícola del tabaco, teniendo como referencia temporal antes de 1990 cuando todavía operaba Tabamex, y la situación actual donde opera un reducido grupo de tres empresas cigarreras privadas, y además relacionadas con capital transnacional. También se estudia ésta participación económica familiar por edad y sexo, así como por la relación de parentesco con el jefe de la familia, y la forma de participación, esto es, si es remunerada o no.

5.1 La organización de la UDPC

En la comunidad de Sayulilla, las viviendas de las familias campesinas productoras de tabaco, cuentan en general con cocina y entre una y dos habitaciones que sirven de dormitorio, y para recibir visitas; también generalmente, tienen piso de cemento, paredes de ladrillo, y techo de teja o cemento. Esto es más o menos igual en Camalotita, aunque en esta comunidad también se encontraron viviendas de solamente una habitación y la cocina, con techo de lamina de cartón, paredes de adobe pegado con lodo, y piso de tierra. Por su parte, en La Haciendilla, las viviendas en promedio tienen entre una y dos habitaciones, construidas con paredes de “palos de madera” enjarrados con lodo, piso de tierra, y techo

de palma; solamente en un caso se encontró una vivienda construida con ladrillos pegados con cemento, piso de tierra y techo de cemento.

Es en estas condiciones que las familias campesinas productoras de tabaco en las comunidades estudiadas, organizan y desarrollan sus actividades domésticas y productivas. De manera cotidiana, ambos tipos de actividad observan una fuerte interrelación, por lo que en ocasiones resulta difícil diferenciar a unas de las otras. Así pues, como actividades productivas se entiende a aquellas que se realizan en el predio agrícola o fuera de él, y mediante las cuales se generan ingresos, ya sean estos monetarios o en especie. Por su parte, las actividades domésticas hacen referencia a aquellas que persiguen la reproducción de los miembros de la familia (preparación de alimentos, limpieza de la vivienda, cuidado de los niños y enfermos, etcétera).

De esta manera, en estudios previos sobre la unidad doméstica (Chayanov, 1974; Schejtman, 1986; Norman, 1994; García y Oliveira, 1994; entre otros) se ha señalado ya como una de sus características el hecho de que en ellas no se observa una clara separación entre las actividades de producción y las de reproducción (o domésticas), todas las acciones son parte de las estrategias de sobrevivencia que el grupo doméstico realiza para su permanencia. De esta forma, la unidad doméstica de producción campesina es al mismo tiempo unidad de producción, reproducción y consumo. A diferencia de las unidades domésticas urbanas, las cuales en teoría constituyen únicamente unidades de reproducción y consumo (González, 1986).

5.1.1 División del trabajo en la UDPC por sexo y edad

Dentro de las unidades domésticas de producción campesina se considera como integral la participación y el trabajo de cada uno de sus miembros, entre ellos incluido el trabajo de la cónyuge y los hijos (López, 1988: 14); por lo que, tanto la división y distribución del trabajo doméstico y productivo hacen referencia a la organización interna de dicha UDPC. De esta forma, la morfología de la familia dada por su tamaño, la edad de sus miembros, y la aptitud para determinadas actividades, definirá la manera de organizar el trabajo (Salles, 1988).

Trabajo doméstico

Comúnmente en las familias campesinas de las comunidades que comprende nuestro estudio y del mismo modo que sucede en otras regiones del país, las actividades domésticas (como por ejemplo la limpieza y cuidado de la vivienda, el lavado de ropa, el cuidado de los familiares a su cargo, la preparación de las comidas diarias, etc.) son desempeñadas exclusivamente por las mujeres (cónyuges, hijas y/o nueras). Sin embargo, en la comunidad de Sayulilla, se encontraron casos en que estas labores son desempeñadas por hombres, sobre todo cuando se trata de familias sin componente nuclear del jefe (la composición de estas familias, se pudo ver en el apartado 4.2.1), dónde estos se hacen cargo tanto de las actividades de producción, como de los quehaceres del hogar.

Así por ejemplo, se encuentran los casos de José y Luis; donde en ambas situaciones, se trata de un arreglo familiar sin componente nuclear del jefe, pluripersonal de tipo I. En el primer caso, la familia se compone por dos miembros: José, quien es el jefe, y tiene 50 años de edad y es soltero; y su mamá, de 68 años de edad. Como se podrá ver, en este caso si existe una mujer en la familia, sin embargo, debido en buena medida a la edad y salud de ésta, las labores del hogar son realizadas completamente por José, quien se encarga tanto de limpiar la vivienda, lavar la ropa y los trastes, preparar la comida, y atender a su mamá.

En el caso de Luis, también se trata de un arreglo familiar pluripersonal sin componente nuclear del jefe de tipo I; sin embargo, lo que diferencia a este caso del anterior, es el hecho de que aquí, no existen mujeres en la familia. Esta se conforma también por dos miembros: Luis, soltero con una edad de 56 años; y su hermano Martín, quien tiene 66 años de edad y también es soltero. Las actividades domésticas son compartidas entre Luis y Martín, mientras que las productivas en la agricultura, sólo son desempeñadas por Luis; y Martín se ocupa como empleado, atendiendo un depósito de cerveza del comité de “Acción Ciudadana” de la comunidad, actividad por la cual recibe un pago estimado de 250 pesos semanales, dependiendo de las ventas que haya.

Trabajo productivo (agropecuario)

Durante los recorridos por las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla, nos pudimos percatar de que todos los miembros del grupo doméstico

participan en las actividades agrícolas, pero especialmente en la que comprende nuestro trabajo: el cultivo del tabaco. En este cultivo no existe discriminación estricta entre días laborables y días no laborables, entre tiempos de trabajo y tiempo de ocio; ya que en parte por la estacionalidad del cultivo, en determinadas épocas del ciclo agrícola se requiere una mayor intensidad de trabajo, sobre todo en las labores de cosecha y ensarte.⁵⁵

De este modo, no es raro ver a niños y niñas (quienes podrían estar haciendo sus tareas de la escuela, o bien, jugando como lo hacen otros niños de su edad) recogiendo hojas en las galeras, o acarreando en pequeñas cantidades hojas de tabaco desde los surcos hasta las ramadas, donde los ensartadores (pueden ser hombres o mujeres) se encargarán de pasar estas hojas a través de una aguja metálica a lo que se llama la sarta.

Incluso, no es raro tampoco ver a mujeres en estado de embarazo, o con bebés de semanas de nacidos (donde las palapas y hojas de tabaco forman parte de su cuna) trabajando en la parcela, cortando o ensartando tabaco. Aunque pueden encontrarse casos como en la comunidad de Camalotita, donde las cónyuges del jefe se dedican solamente a las tareas domésticas, y solamente las mujeres jefe son quienes participan en el tabaco, de ahí en fuera, sólo participan los hijos u otros miembros del hogar en dicho cultivo. Este es un cambio que distingue a esta comunidad de las otras dos, el cual además es un fenómeno que no se daba anteriormente, ya que durante Tabamex (antes de 1990), el 11.8% de los miembros de la familia que participaban en el cultivo, estaba formado por las cónyuges (en su mayoría se trata de mujeres).

En lo que se refiere al cuidado de los animales, en el caso del ganado de tipo vacuno y equino, éste corre a cargo de los hombres jefes del hogar o de los hijos; aunque en casos donde o bien, no existen hombres en el grupo familiar, o estos se encuentran muy ocupados en la actividad agrícola, las mujeres (acompañadas por niños) se hacen cargo de llevar el ganado a los potreros por la mañana, y luego, recogerlo por la tarde.⁵⁶ En el caso del cuidado de animales pequeños como puercos, gallinas y chivos, son tareas realizadas generalmente por mujeres, niños (o niñas) y ancianos; los hombres sólo participan en ello

⁵⁵ Un esquema sumario del ciclo agrícola del tabaco, se puede ver en el apartado 5.3.1.

⁵⁶ En las comunidades de Sayulilla y Camalotita, durante la temporada de secas (cuando no llueve) el ganado vacuno es llevado a agostaderos (por los cuales previamente se pago una renta) rumbo a la sierra, y luego, en la temporada de aguas, los bajan nuevamente a dichas comunidades. La Haciendilla, por ejemplo, es uno de los lugares donde se recibe ganado en la temporada de secas.

cuando no se encuentran ocupados en otra actividad, por ejemplo en los meses que no se cultiva tabaco (de julio o agosto, a septiembre del próximo año) y tampoco hay otro empleo.

5.2 Estrategias de sobrevivencia en tres comunidades productoras de tabaco en Nayarit

En las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla, además del cultivo del tabaco, la economía de las UDPC está integrada por diversas ocupaciones. De esta forma, para la familia campesina todas las aportaciones por parte de sus miembros, ya sean en dinero o en especie, provienen de diferentes actividades, todas ellas de importancia, puesto que vienen a constituir la actividad económica total que caracteriza al grupo doméstico (López, 1988: 15). Así pues, a lo largo del tiempo las familias campesinas tabaqueras de estas comunidades, a través de la combinación de diferentes actividades de sus miembros han podido desarrollar diversas estrategias que les permitan subsistir, a la vez que hacer frente a los cambios en las políticas gubernamentales y de las empresas tabacaleras.

En términos generales, además de la participación económica familiar en el cultivo de tabaco (que se abordará en el apartado siguiente), éstas familias campesinas construyen sus estrategias de sobrevivencia de por lo menos siete actividades más, complementarias unas y otras; las cuales se presentan a continuación.

En el cuadro 5.1 se muestra un esquema de las estrategias múltiples que adoptan las familias de las comunidades analizadas. En éste se observa con claridad que el tamaño de la comunidad reduce de manera sustantiva las estrategias de generación de ingresos de sus familias. Por ejemplo, en la Haciendilla la mayor parte de otros productos agrícolas que se cultivan son para autoconsumo (milpa y producción de traspatio). Además, la falta de opciones obliga a las familias de esta comunidad a desarrollar actividades como la recolección de productos naturales. Lo contrario sucede en Sayulilla y Camalotita, donde

incluso se observa la existencia del sector comercio, constituido por pequeños negocios familiares –véase cuadro 5.1-.

(Cuadro 5.1)
Estrategias múltiples de sobrevivencia en tres comunidades
productoras de tabaco en Nayarit

	Sayulilla	Camalotita	La Haciendilla
1. Trabajo familiar en el cultivo del tabaco	X	X	X
2. Producción agrícola:			
2.1 Para autoconsumo			
- Milpa	X	X	X
- Calabaza	X	X	
2.2 Para venta			
- Tabaco	X	X	X
- Chile	X	X	X
- Sorgo	X	X	
- Cacahuate	X	X	
- Tomate	X		
3. Producción doméstica			
3.1 Cría de animales domésticos			
- Puercos	X	X	X
- Gallinas	X	X	X
- Caballos	X	X	
- Vacas	X	X	
- Burros			X
- Chivos	X		
3.2 Producción de traspatio			
- Limones	X	X	X
- Nopales	X	X	X
3.3 Explotación y comercio de productos naturales			
- Recolección y venta de leña			X
- Producción y venta de carbón			X
- Corte y venta de madera			X

Continúa →

(Cuadro 5.1)
Estrategias múltiples de sobrevivencia en tres comunidades
productoras de tabaco en Nayarit

(Continuación)

	Sayulilla	Camalotita	La Haciendilla
4. Trabajo asalariado			
4.1 Corte y empaque de mango	X	X	
4.2 Migración regional o interna			
- Acaponeta	X	X	X
- Tecuala	X	X	
- Tepic	X	X	X
- Mazatlán	X		
- Guadalajara	X		
- Tijuana	X	X	
- Ensenada	X		
4.3 Migración internacional (E.U.A.)	X	X	X
5. Pequeños negocios			
5.1 Cenadurías	X	X	
5.2 Depósitos de cerveza	X	X	
5.3 Venta de refrescos y heladitos	X	X	
5.4 Venta de periódicos y otros productos	X		
6. Pesca (camarón)	X	X	
7. Redes de intercambio			
7.1 Dinero	X	X	X
7.2 Alimentos	X	X	X
7.3 Ropa y calzado	X	X	X
7.4 Muebles	X	X	
8. Educación escolarizada de los hijos	X	X	X

Fuente: Entrevistas y observación directa en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

5.2.1 La producción agrícola

En las tres comunidades, además del cultivo de tabaco existe una diversificación de cultivos, entre los cuales se incluyen cultivos destinados hacia al autoconsumo, y otros con destino a la venta en el mercado de productos; y es que como decía uno de los productores

de tabaco entrevistados: “*si uno se dedica nomás al tabaco, se muere de hambre, necesita uno sembrar otra cosa también*”. Quizá sea por eso que en estas comunidades, existe una búsqueda por optimizar el espacio disponible para cultivar, ya que en las tres se destaca la siembra de maíz en las orillas de los surcos del tabaco, así como en el espacio destinado a la construcción de galeras y ramadas, donde además se siembran también pepinos y/o sandías para el consumo de la unidad doméstica.⁵⁷

Así pues, entre los productos para el autoconsumo se encuentran la milpa (maíz y frijol), calabaza y chile, también se producen limones y nopales en el patio de las viviendas. Por su parte, entre los cultivos para la venta en el mercado destacan la producción de chile, sorgo, cacahuate y tomate. Cuando estos productos son vendidos, las familias ahorran el dinero obtenido de su venta para la temporada en que no se produce tabaco.

Los ciclos agrícolas estimados de dichos productos son los siguientes:

Producto	Temporada de:	
	Siembra	Cosecha
Milpa	Noviembre	Febrero
Calabaza	Noviembre	Enero-febrero
Chile	Principios de Septiembre	Noviembre-diciembre
Sorgo	Noviembre-diciembre	Febrero-marzo
Cacahuate	Julio	Octubre-noviembre
Tomate	Finales de septiembre-octubre	Noviembre-diciembre

Estas actividades, por lo general son desarrolladas por los hombres, aunque también participan las mujeres y niños, sobre todo en la cosecha del chile, cacahuate y tomate; así como también en la cosecha de frijol y calabaza.

⁵⁷ Estas estrategias son similares a las encontradas en otros tiempos y otros contextos de regiones campesinas. Así por ejemplo, se puede ver Martínez y Rendón (1983), también en López (1988).

5.2.2 La producción doméstica

La producción doméstica está integrada por la cría de animales domésticos (la cual se pudo observar en las tres comunidades), entre los que se encuentran: puercos, gallinas (con su aporte en carne y huevos), burros, vacas, chivos, caballos y mulas (utilizados como medio de transporte, y para jalar el arado y la cultivadora). Una parte de la producción agrícola, es aprovechada también como alimento de estos animales, por ejemplo: la hoja del maíz, paja del frijol y calabazas, para las vacas, burros y caballos; el grano del maíz para los chivos, gallinas y puercos, etcétera.

Otros componentes de la producción doméstica son la siembra y aprovechamiento de productos de traspatio, como por ejemplo el limón y nopal, destinados al propio consumo de la unidad doméstica; y la explotación y comercio de productos naturales. Estas últimas se componen por la recolección y venta de leña, la producción y venta del carbón, y el corte y venta de madera. Tales actividades fueron encontradas sólo en la comunidad de La Haciendilla, la cual como se mencionó en el capítulo III, es una comunidad rodeada de montes ubicada en un punto cercano a la Sierra Madre Occidental.

Sobre la producción y venta de carbón, Don Lencho, nos platica:

“...va uno al monte, como a menos de 1 km. para el cerro, o más. Se corta la leña, se quema y, ya después lo lleva uno a vender a Acaponeta o Tecuala [los dos principales centros urbanos más cercanos a la comunidad]. El carbón se vende por kilos, como a unos 2.50 pesos el kilo, y tardamos como unos 20 días para hacer una carga [aproximadamente se producen 500 kilos de carbón en 20 días]; es poco lo que ganamos del carbón porque es mucho el trabajo que se hace, además, uno tiene que pagar el flete para llevar a vender la carga de carbón.”

Por su parte, Pedro nos platica del corte y venta de madera:

“...cortamos la madera pa' venderla pues, la hacemos estantes que usan pa' arreglar los cercos de las parcelas [o de los agostaderos del ganado]. Los estantes, se venden por cientos [se refiere a un 100 piezas] como en 700 pesos más o menos el ciento. Para cortar la madera, se caminan aproximadamente entre cinco y seis kilómetros hacia el cerro. Además, para producir un cien de estantes, se tardan como dos semanas.”

5.2.3 El trabajo asalariado

El trabajo asalariado: compuesto por la ocupación en el corte empaque de mango, migración regional, y migración internacional (a los Estados Unidos), es otra de las estrategias a que recurren las familias campesinas en las comunidades de estudio.

Solamente personas de Camalotita y Sayulilla se emplean como jornaleros en el corte y empaque de mango; esta labor empieza aproximadamente a mediados del mes de junio (después de que se termina el ciclo agrícola del tabaco). En el corte de mango se ganan 50 pesos al día, con una jornada de trabajo de las 8 de la mañana a las 4 o 5 de la tarde, y aquí se emplean solamente hombres (jóvenes y adultos); mientras que en el empaque se emplean tanto hombres como mujeres (adolescentes y adultos). Para ambas labores se forman cuadrillas que son llevadas a trabajar por las mañanas (ya sea en la huerta de mango, o bien, en la empacadora) en camionetas, y luego los regresan por las tardes a la comunidad.

El trabajo asalariado fuera de la comunidad es otra de las alternativas de estas familias, y quienes generalmente salen fuera a trabajar, son los hijos jóvenes (hombres y mujeres). En lo que se refiere a la migración interna o regional, en Sayulilla y Camalotita se encuentra una mayor diversidad en los destinos de quienes salen a trabajar fuera; y éstos se ocupan como empleados de pequeños negocios, obreros, en servicios de limpieza, ocupaciones secretariales (las mujeres), y puestos profesionales (profesores de primaria, enfermeras, doctores, contadores y agrónomos). Debido a la cercanía, quienes se ocupan en las ciudades de Acaponeta y/o Tecuala, van y vuelven diario de su comunidad a su lugar de trabajo.

La migración internacional básicamente tiene como destino los Estados Unidos, y ésta se realiza también después de que termina el ciclo de producción del tabaco. Migración de este tipo se encontró en las tres comunidades, y al igual que en la migración regional, quienes migran son por lo general los jóvenes (hijos, o hijas casadas acompañadas por su esposo). La migración internacional es importante para la sobrevivencia de las familias campesinas tabaqueras, porque constituye una fuente de ingresos (vía remesas y bienes que traen consigo los migrantes cuando regresan: ropa y productos eléctricos) en la temporada que no se cultiva el tabaco; además de que por su ausencia, los miembros de estas familias dejan de ser una fuente de gastos para las mismas.

5.2.4 Pequeños negocios

El establecimiento de pequeños negocios es otra de las estrategias de sobrevivencia que utilizan algunas familias, y solamente se encontraron en Sayulilla y Camalotita (las dos comunidades más grandes de las tres estudiadas). Sobre como funciona el negocio de los “depósitos de cerveza”, Doña Cande de la comunidad de Camalotita nos explica:

...se trabaja con un convenio entre la cervecería y nosotros [el vendedor]; ahí se dice el precio a que nos lo vende la cervecería, y el precio a que lo debemos vender nosotros. Ellos [la cervecería] nos dan el cartón de cerveza en 126 pesos, y nosotros [el vendedor] lo damos en 144 pesos; por lo que en promedio, se ganan 18 pesos por cartón de cerveza vendido. Además, la cervecería se encarga de pagar la luz eléctrica de la vivienda.

Por su parte, el señor Pedro de la comunidad de Sayulilla nos habla de la venta de periódicos:

...aquí en el pueblo, yo soy el encargado de vender el periódico. Nada más lo vendemos tres días a la semana: el martes, el jueves y el domingo; de lo que venda me gano 1.20 pesos por periódico. En promedio se venden 105 periódicos diarios, así que pos sácale la cuenta lo que me queda de ganancia [aproximadamente 126 pesos].

María, en cambio, nos platica de su negocio de cenaduría:

...mira, pues como ves, nosotros también le hacemos a esto [la venta de comida] es que así sacamos otro dinerito para irla pasando. Aunque nomás vendemos cuatro días a la semana: de jueves a domingo; y pues esos días yo no le ayudo a mi esposo en el tabaco, porque pues el tabaco es caliente y aquí se tiene uno que mojar las manos para lavar los trastes, y eso verdad. Tampoco mi hija le ayuda en esos días, porque me ayuda a mí [en la cenaduría], a preparar la comida y atender a la gente.

5.2.5 La pesca

La pesca es otra de las estrategias recurridas por familias entrevistadas de Sayulilla y Camalotita. Básicamente se trata de pesca de camarón, y ésta se lleva a cabo en los meses de agosto y septiembre; teniendo como destino principal el autoconsumo, y el restante para la venta en la misma comunidad. Los hombres (jefe de la familia o hijos jóvenes), son los responsables de ir a pescar; mientras que, cuando una parte del producto de la pesca es destinado a la venta, los encargados de tal actividad son los niños (o niñas) y las cónyuges.

Luis tiene 37 años de edad, y después de que se termina la temporada del tabaco se dedica a la pesca de camarón. Es que como él mismo dice, puedes apoderarte una parte para la alimentación de tu familia y el resto venderlo para obtener ingresos que te permitan también la subsistencia del grupo familiar. La familia de Luis es de tipo nuclear de ciclo vital joven, se compone por 8 miembros: él, su esposa y 6 hijos menores de 12 años.

...aquí [en Camalotita] no hay esteros donde ir al camarón, nosotros vamos hasta El Guamuchilito [como a una hora u hora y media del pueblo]. Al camarón, a veces tienes que ir a sacarlo por la noche, te llevas tu atarraya, y con eso los sacas. Nomás que no cualquiera sabe aventar la tarraya, hay que tener gracia pa' eso.

5.2.6 Las redes de intercambio

Las unidades domésticas entrevistadas en las comunidades que se estudiaron, no se encuentran aisladas del resto de la comunidad; por el contrario, existe una interacción constante entre la unidad doméstica con otros parientes, amigos o conocidos, ya sea en la misma comunidad, o bien, fuera de ella. Esta interacción incluye tanto recursos monetarios, como en especie: muebles, ropa y calzado, y alimentos; y el trabajo vuelto en la actividad agrícola.

Por ejemplo, además de los recursos que puede obtener la familia de Mercedes quien es una de las productoras de tabaco entrevistadas, también recibe ayuda económica y en especie de una hija casada que vive aparte, pero en el mismo pueblo. Su hija es dueña de una tienda de abarrotes, y su esposo (de su hija) es campesino, también productor de tabaco y sorgo; semanalmente los apoya con 100 o 150 pesos, además de la despensa, que incluye: queso, aceite, jabón, pastas, arroz, verduras, jabones, etcétera.

Otro de los entrevistados, agrega:

...mis hijos [un hombre y una mujer que viven en los Estados Unidos] a veces también nos ayudan; que ya nos traen el radio, que el abanico. Viene mi hija y le compra la estufa a la mujer, le compra lo que ve que le hace falta en la cocina verdad. Pero pues no es muy frecuente, por ejemplo mi hija viene cada año, cada dos o tres años, y es cuando viene y por decir así que falta algún utensilio de cocina, van y lo compran, porque en ese momento ella viene con algo pues [se refiere a que su hija trae dinero], y también cuando viene nos trae ropa, que una cobija, ayuditas, verdad. Mi hijo, también cuando viene, aunque sea unos 500 pesos nos da, hay veces que aunque sea a la larga pero también aporta. La que no

aporta es una hija que vive en Ensenada, porque esa tiene mucha familia, esa pobrecita antes nos habla.⁵⁸

5.2.7 La educación escolarizada de los hijos

Aunque sería necesario un estudio más exhaustivo para valorar en qué medida la educación de los hijos puede ser considerada como una estrategia, y no como una meta; sin embargo, en nuestro trabajo consideramos que puede ser ambas cosas a la vez. Por otro lado, la educación escolarizada de los hijos se trata de una estrategia con una lógica distinta al resto de estrategias que se mostraron anteriormente; ya que ésta sigue una lógica de más largo plazo.

De esta manera, en las tres comunidades visitadas las familias campesinas coinciden en que la educación es buena, por lo que se apoya la educación de los hijos y las hijas - como pudo verse en el capítulo anterior, dentro de las características de la fuerza de trabajo disponible-; y estos se emplean en el tabaco solamente por las tardes o por las mañanas (después o antes de ir a la escuela), y cuando no tienen clases. Como dice un productor de Sayulilla:

“Los hijos deben de estudiar para que luego nos ayuden, es que el trabajo en la agricultura no esta bien pagado. Mis dos hijas estudiaron pa’ secretarias, y ya están trabajando en Acaponeta, aunque una [la más grande] ya se casó, pero de todas maneras antes de que se casara nos ayudaba con lo que ganaba, que ya traían el mandado de Acaponeta, pa’ la comida pues. La otra, que todavía no se casa, de lo que gana nos da 100 o 150 pesos cada que le pagan, cada 15 días [y en ocasiones también compra despensa en Acaponeta].”

Sin embargo como se mencionó en el capítulo III, en La Haciendilla las posibilidades de estudio son más restringidas que en las otras dos comunidades (por el tamaño de la comunidad, su ubicación y la distancia a las principales ciudades), por lo que los hijos estudian solamente hasta la secundaria, pero existe una preocupación por ello entre los tabaqueros. Por ejemplo, el señor Carlos nos comenta:

“...el estudio es bueno, es la mejor herencia para los hijos, la agricultura no sirve, no te deja nada, y te matas mucho en ella. Pero pues como el dinero no alcanza, a veces los hijos tienen que dejar de estudiar para que

⁵⁸ Entrevista realizada en Marzo de 2000, a un campesino productor de tabaco en Sayulilla.

nos ayuden pues, y pues también es que la secundaria está lejos y a veces no hay dinero para mandarlos [en el pueblo sólo se cuenta con educación primaria].”

5.3 Organización y trabajo familiar en la producción de tabaco

5.3.1 Características de la producción de tabaco en las comunidades de estudio

La organización de la UDPC en las comunidades estudiadas depende entre otras cosas (estructura interna y factores externos) de sus recursos disponibles, y del ciclo de producción de su principal actividad: el cultivo del tabaco. En este sentido, los recursos y materiales requeridos para la producción de tabaco, son los arados y cultivadoras jaladas por mulas o caballos, machetes, azadones, agujas de ensartar tabaco, hilo de hixtle, madera, palapas, mantas de tela, lonas de plástico, alambres de púa, insecticidas y plaguicidas, fertilizantes, bombas para aplicar insecticidas, bombas de riego (por aspersión), cultivadoras de tractor, y camionetas o carretas jaladas por caballos, para sacar la cosecha.

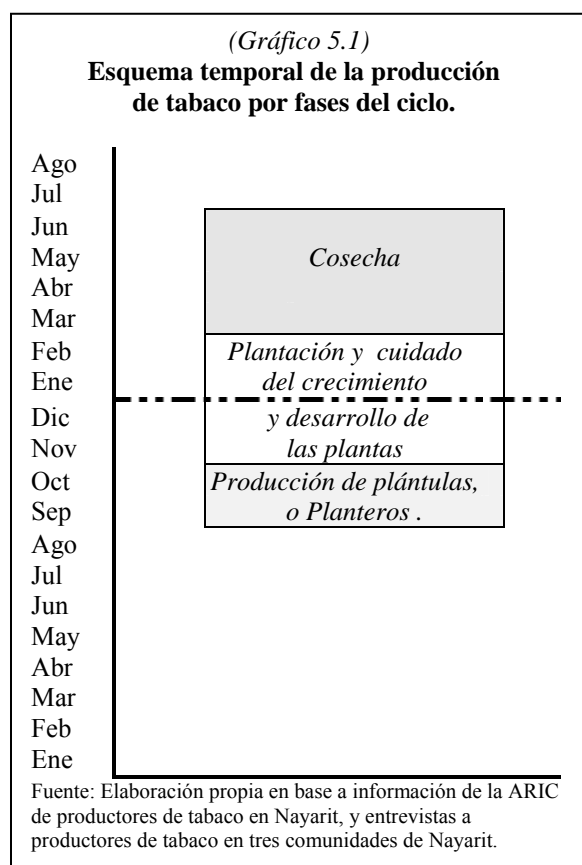
En el caso de insumos como los insecticidas y plaguicidas, hilo de hixtle, madera, palapas, mantas y fertilizantes, estos forman parte de la habilitación y son proporcionados por las empresas cigarreras. El resto de recursos y materiales son cubiertos por el productor de tabaco. En estas comunidades, la mayoría de las familias tabaqueras cuentan al menos con caballos y cultivadoras, lonas, alambres y bombas para aplicar insecticidas; pero quienes no poseen dichos instrumentos de trabajo, y en el caso de las bombas de riego y tractores, se recurre a la contratación de estos servicios con otros productores.

El ciclo de producción del tabaco, al igual que lo ha señalado Salles (1984: 129) para el resto de cultivos agrícolas, se caracteriza por tiempos de trabajo discontinuo, que proporcionan espacios para la realización de otras actividades. Es decir, en función de los tiempos de trabajo requeridos en el cultivo del tabaco, se permite o no la diversificación de actividades del grupo doméstico.

En este trabajo, se considera el ciclo productivo agrícola para el caso de los productores de tabaco de las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla (aunque este es el mismo para el resto de la zona tabacalera nayarita). Así, tenemos que el

cultivo de tabaco tiene un ciclo agrícola que comienza en septiembre, y concluye en los meses de mayo y junio del año siguiente. La siembra, cosecha y entrega de la producción se realizan en este lapso en forma escalonada, en función del tiempo en que se realizó la siembra o trasplante (donde los que trasplantaron primero, son los primeros en entregar la cosecha); previa programación por la compañía habilitadora.

Aunque en realidad el ciclo de producción comprende solamente entre 7 u 8 meses (de noviembre a mayo o junio), ya que los meses de septiembre y octubre corresponden a la fase de los planteros en la que el productor no interviene de manera directa, más bien en estos meses, algunos se emplean como jornaleros en dichos planteros de tabaco. -gráfico 5.1-



Como se puede ver en el gráfico anterior, el ciclo agrícola del tabaco lo hemos dividido en tres grandes fases: *i)* Producción de plántulas o planteros, *ii)* Plantación y

cuidado del crecimiento y desarrollo de las plantas, y *iii*) Cosecha. A continuación se presenta un desglose de actividades, según dichas fases.

1. Producción de plántulas
2. Trasplante y cuidado del crecimiento y desarrollo de las plantas
 - 2.1 Preparación de terrenos
 - 2.1.1 Limpia de cercos
 - 2.1.2 Barbecho:
 - Rastreadas (4)
 - Aradas (2)
 - 2.1.3 Pre- riego
 - 2.2 Plantación o trasplante (se ocupan 6 plantadores, y los que manejen las yuntas, o bien, el tractor)
 - 2.2.1 Acarreo de planta desde los planteros a la tierra de cultivo (se paga flete para el acarreo de la planta)
 - 2.2.2 Rayado o hechura de surcos: Tractor o 2 tiros de yunta
 - 2.2.3 1er. Fumigada (polveada)
 - 2.3 Cuidado del crecimiento y desarrollo de la planta⁵⁹
 - 2.3.1 1er. Fertilizada (se paga flete para el acarreo de fertilizante)
 - 2.3.2 1er. Cultivada (para tapar el fertilizante)
 - 2.3.3 Borra o tumba del surco
 - 2.3.4 1er. Riego
 - 2.3.5 2da. Cultivada
 - 2.3.6 Relimpia con azadón
 - 2.3.7 2da. Fumigada (liquido)

⁵⁹ Con las cultivadas, se pretende remover la tierra para oxigenarla, además de eliminar la maleza; esta labor se hace por medio de una yunta jalada con mulas o caballos, donde una persona va atrás sosteniendo la cultivadora, y dirigiendo a los animales. Por su parte, las fumigadas o aplicación de insecticidas, por lo general consisten en colgarse una “bomba”, que es una especie de mochila en la cual previamente se revolieron con agua los insecticidas a aplicar, y entonces, anda el trabajador a la vuelta y vuelta, de surco por surco rociando cuidadosamente cada una de las plantas. En promedio se aplican de 5 a 6 fumigaciones por hectárea durante el ciclo del cultivo.

- 2.3.8 2do. Riego
- 2.3.9 3er. Cultivada
- 2.3.10 2da. Relimpia con azadón
- 2.3.11 3er. Fumigada (liquido)
- 2.3.12 2da. Fertilizada (se paga flete para el acarreo del fertilizante)
- 2.3.13 4ta. Fumigada (liquido)
- 2.3.14 3er. Riego
- 2.3.15 4ta. Cultivada
- 2.3.16 5ta. Fumigada ((liquido)
- 2.3.17 Capa y deshije
- 2.3.18 Aplicación de liquido para retardar el nuevo brote de los hijos
- 2.3.19 Desorejada o limpia de las primeras hojas
- 2.3.20 6ta. Fumigada (liquido)

3. Cosecha

3.1 Construcción de ramadas y galeras⁶⁰

La “ramada” es una especie de jacal que cubierta con palapa, sirva para proyectar sombra a los ensartadores. La “galera” por su parte, es una construcción de madera que se hace en la parcela; en la cual las sartas serán colgadas para que el viento y el sol realicen su actividad de secado de la hoja (Madera y Calderón, 1998: 35).

3.2 Corte y acarreo de tabaco a las ramadas

3.3 Ensarte.- esta actividad, consiste en poner las hojas maduras que previamente fueron cortadas de la mata, una por una, en agujas metálicas de aproximadamente un metro de largo; donde caben de 95 a 100 hojas por aguja. Posteriormente, de la aguja, las hojas son pasadas a un hilo de hixtle que mide aproximadamente 7 metros de largo, al que sólo se le ponen 5 agujas llenas; a esto se le llaman sartas.

Además, la labor de ensarte cumple a la vez con dos propósitos fundamentales, el primero, facilitar el colgado de las hojas para que éstas se sequen, y el segundo,

⁶⁰ Aparte del jornal para la construcción de la ramada y galera, la habilitación incluye madera y palapa.

agrupar las hojas procedentes de un mismo corte y con un grado semejante de madurez (Madera y Calderón, 1998: 35).

3.4 Acarreo y cuelga de sartas en las galeras

3.5 Movimiento de sartas:

3.5.1 restirar

3.5.2 limpiar

3.5.3 destamalar

3.5.4 hacer muertos

3.6 Tumba.- esta actividad se realiza cuando las hojas que forman las sartas de tabaco se encuentran totalmente secas (incluida la vena de las hojas). Las hojas en la sarta son agrupadas hacia una orilla, y luego se corta el hilo en los dos extremos de la sarta para posteriormente hacer un nudo de las dos puntas del hilo, formando como una especie de falda “hawaiana” con la sarta.

Esta labor es desarrollada por la noche, cuando las hojas no estén totalmente secas (o tostadas) que puedan desbaratarse, pero que tampoco estén humedecidas por el sereno de la noche (lo que puede provocar que las hojas se pudran, o bien que se manchen y desmerezcan calidad).

3.7 Enchapilado.- después de que las sartas son tumbadas de la galera, se acarrear a las viviendas, donde se acomodan cuidadosamente una por una, formando como una especie de cama con ellas; esta labor, permite que las hojas se planchen y conserven su aroma y color. Con esta actividad, en ocasiones se utilizan las habitaciones dormitorio, para una mayor protección de las sartas.

3.8 Entrega en sartas o fardos

3.9 Control fitosanitario

3.9.1 desvare (corte de las varas o tallos)

3.9.2 retirado de galeras y ramadas

3.9.3 barbecho de la tierra

5.3.2 Organización de la producción de tabaco en las comunidades de estudio

Con el propósito de entender mejor la participación familiar en el cultivo de tabaco durante la existencia de Tabamex y después de su desaparición, es importante considerar la forma de organización de la producción que caracteriza a cada uno de los periodos analizados.

Así cuando existía Tabamex, la producción de tabaco en las comunidades de estudio estaba organizada bajo un sistema de cumplimiento individual de contratos. De modo que no obstante y los productores eran concentrados en grupos de producción, la habilitación y el contrato en general, eran manejados de manera individual. La idea de los grupos era más bien como una forma de llevar el control de la producción, y facilitar el hacer llegar la habilitación a los productores; ya que se nombraba a un “jefe de grupo” que era el encargado de ir los viernes de cada semana a la ciudad de Acajoneta o Tecuala (dependiendo a que municipio pertenezca la comunidad en cuestión) a recoger la habilitación y entregarla a los productores de su grupo (a cada uno lo que se le enviaba en la lista de raya).

Desde que desaparece Tabamex en 1989, y las empresas cigarreras retoman la función de habilitar y comprar la producción de tabaco, cambia la forma de organizar la producción de dicho cultivo. Se sigue trabajando con grupos, pero ahora se les denomina “grupos solidarios”, a través de los cuales las empresas aseguran poder recuperar su inversión. Por ejemplo, un productor de Sayulilla señala que en este ciclo de producción (1999-2000), su grupo estaba conformado por 6 productores de los cuales 3 obtuvieron perdidas; por lo que para cubrir la deuda de esas personas, las empresas dispusieron de los 6,800 pesos que él había obtenido de ganancia, y que servirían para el sustento de su familia durante la temporada que no se cultiva tabaco.

De esta forma, con el retiro del gobierno en el marco de una política neoliberal, desde principios de los años noventa se empiezan a gestar nuevas condiciones para el campo tabacalero nayarita. Entre ellas, destaca el desarrollo de dos sistemas diferentes de organización de la producción de tabaco en la región de Nayarit, y por consiguiente, de formas diferentes de la participación de la familia en dicha actividad:

- a) Por un lado, podemos hablar de la existencia de un esquema “tradicional”, basado en la conformación de grupos de producción entre familiares (hermanos, tíos, sobrinos,

primos, etc.), o bien entre amigos o conocidos de mucha confianza. Bajo este esquema, la participación de la familia en la producción es más evidente, ya que aunque son un grupo, los productores trabajan de manera individual en sus parcelas, y los productores siguen teniendo un control relativo de su producción.⁶¹

- b) Por el otro lado, tenemos la presencia de un nuevo esquema de producción, que recientemente se ha estado promoviendo por una de las empresas cigarreras (La Moderna) en algunas de las comunidades productoras de tabaco.⁶² Este es un sistema de “módulos”⁶³, que consiste en compactar las parcelas de todos los productores que conforman el módulo (12 o más), donde el productor se desliga prácticamente de su cultivo. No sabe cuanto le mandan de habilitación, ni de insumos, ni cuanto obtiene de cosecha (todo se maneja a nivel de grupo con el administrador del módulo); sólo se encarga de firmar el contrato, asistir a las reuniones que hacen al inicio y final del periodo de cultivo, y para la liquidación.

Este es un esquema incipiente que recién se acaba de implementar en estas comunidades, y que va a generar consecuencias en las UDPC porque reduce la participación familiar, e incrementa el trabajo de jornaleros. Así, dicho sistema es más patente sobre todo en productores más grandes y que no disponen de la ayuda de fuerza de trabajo familiar; aunque también está siendo recurrente en algunos productores jóvenes, los cuales pueden contratarse como jornaleros dentro de su módulo.

De modo que la participación familiar en la producción de tabaco es menos evidente bajo esta forma de organizar la producción, ya que incluso el productor no tiene que trabajar si así lo desea (con la consecuente reducción de sus ingresos). En el módulo se nombra un encargado o administrador, quien es el responsable de contratar jornaleros que realicen el trabajo. Muchas de las veces, lo que pasa es que tanto el productor como algunos miembros de su familia, se contratan como jornaleros dentro de su módulo.

⁶¹ Decimos control relativo de la producción, porque las empresas siguen interviniendo en ésta a través de la habilitación y la asesoría técnica. El inspector de campo de cada una de las empresas decide cuando plantar, que actividades se van a realizar, y por supuesto, el monto de habilitación para cada productor, por actividad a realizar.

⁶² En nuestro estudio, sólo se pudo encontrar este esquema de producción en la comunidad de Sayulilla.

⁶³ Este sistema de “módulos” también ha sido utilizado en otras regiones, aunque con objetivos diferentes. Por ejemplo en la región lagunera fue adoptado para ahorrar agua, el cual es un recurso escaso en dicha región (López, 1988).

Un ejemplo de ello es la familia de Don Pedro, de la comunidad de Sayulilla. A sus 66 años de vida, Don Pedro ha dedicado 27 años a la producción de tabaco. Señala que cuando existía Tabamex plantaba tabaco en sus dos hectáreas y media de tierra que tiene; sin embargo de 2 años para acá, sólo planta una hectárea de tabaco dentro del sistema de “módulos”, ya que debido a una enfermedad y a su edad, no puede trabajar. De esta manera, los nietos de Don Pedro ahora se emplean como jornaleros en el módulo donde trabaja su hectárea: su nieto como cortador, ganando 300 pesos semanalmente; y su nieta y nuera (esposa de su nieto) como apartadoras de tabaco, quienes semanalmente ganan 150 pesos cada una.

- c) Otro y quizá el más extremista de los cambios que ha traído consigo la adopción de nuevas políticas en el campo tabacalero nayarita, es el retiro de las empresas cigarreras de algunas comunidades tabaqueras, entre ellas La Haciendilla. En las visitas de campo a esta comunidad, se encontró que este año ya no fue habilitada por ninguna de las empresas cigarreras que operan en la región. El argumento central de estas empresas, fue que ésta comunidad ya no era rentable para seguirla habilitando debido a cuestiones de productividad, altos costos de producción –aunque finalmente éstos son absorbidos por el productor-, y problemas por la distancia y acceso a la comunidad (alrededor de 6 kilómetros de terracería desde la carretera federal que conduce a los principales centros urbanos).

De tal manera que los campesinos de dicha comunidad (hasta el año pasado productores de tabaco), se dedican ahora a sembrar productos para el autoconsumo: maíz y frijol; así como también se ocupan en la producción de carbón y venta de madera. Así pues, se acabó el tabaco para esta comunidad, sin embargo la interrogante ahora es *¿y cuando se acabe el monte, qué...?*

5.3.3 Participación familiar en la producción de tabaco

Después de haber revisado las estrategias múltiples de sobrevivencia que han adoptado las familias campesinas productoras de tabaco, así como también las características y organización de la producción de dicho cultivo en las comunidades

analizadas. Es interés de éste apartado, destacar entre tales estrategias el trabajo familiar en la producción de tabaco.

En el capítulo IV se hizo un análisis de las características sociodemográficas de los hogares y su fuerza de trabajo en las tres comunidades de estudio. Ahí se pudo ver que en Sayulilla y Camalotita predominan los hogares extensos numerosos y de ciclo vital avanzado; en cambio en La Haciendilla los hogares predominantes son nucleares, de ciclo vital joven y también numerosos. Estos tipos de arreglos familiares, son también los que concentran las mayores cantidades de fuerza de trabajo disponible en cada una de las comunidades.

Por su parte, la fuerza de trabajo disponible en estas comunidades está compuesta mayormente por adultos entre los 18 y los 27 años de edad (rubro en el que predominan las mujeres sobre los hombres), y de acuerdo a su relación de parentesco con el jefe del hogar, se trata de hijos e hijas y las cónyuges. También destacan las altas proporciones de fuerza de trabajo infantil y adolescente (entre los 8 y los 17 años de edad), la cual es más alta en el caso de La Haciendilla con un 34.61% de la fuerza de trabajo total, y más baja en Sayulilla donde comprende alrededor de una cuarta parte del total de fuerza de trabajo disponible (24.6%).

Así pues, en las UDPC de las comunidades estudiadas, el trabajo de todos sus miembros en conjunto es básico para el desarrollo de la actividad agrícola. En este tipo de familias las mujeres, los niños y ancianos tienen un papel importante que desempeñar para la sobrevivencia de la unidad doméstica. Además, como mencionan otros autores, la participación económica de los integrantes de la familia es muy distinta, dependiendo del contexto familiar en el que se ubiquen, y de la posición que tengan dentro de la organización familiar, así como de su edad y sexo (Norman, 1994: 452).

De este modo, de acuerdo a la estructura y ciclo de vida de los hogares, se encuentra que los arreglos donde se emplea una mayor cantidad de fuerza de trabajo en la producción de tabaco, son los hogares de tipo extendido y de ciclo vital avanzado. Ello sucede así en las comunidades de Sayulilla (67.5%) y Camalotita (62.9%); y sólo en La Haciendilla, son los hogares nucleares en ciclo de vida joven los que ocupan cantidades mayores de trabajo familiar en la producción de tabaco (77.8%). –véase cuadro 5.2-

(Cuadro 5.2)

Distribución porcentual de los miembros de la familia que participan en el cultivo de tabaco, según composición de parentesco y ciclo vital en las tres comunidades de estudio

Composición de Parentesco	Sayulilla			Camalotita			La Haciendilla		
	Ciclo Vital								
	18-44	45 y más	Total	18-44	45 y más	Total	18-44	45 y más	Total
Nuclear	-	24.3	24.3	11.1	14.8	25.9	77.8	11.1	88.9
Extendida tipo I	-	32.4	32.4	-	37.0	37.0	-	-	-
Extendida tipo II	-	35.1	35.1	-	25.9	25.9	-	11.1	11.1
Pluripersonal tipo I	-	5.4	5.4	7.4	-	7.4	-	-	-
Pluripersonal tipo II	-	2.7	2.7	-	3.7	3.7	-	-	-
Total	0.0	100.0	100.0	18.5	81.5	100.0	77.8	22.2	100.0

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

La participación de la familia en la producción de tabaco durante y después de Tabamex

Para medir la participación familiar en la producción de tabaco en las comunidades que comprende nuestro estudio, se calcularon tasas de participación familiar. Estas tasas relacionan los miembros de la familia que participan en el cultivo del tabaco, con el total de la fuerza de trabajo disponible en las familias (hombres y mujeres de 8 años y más). Los resultados se multiplicaron por cien, para expresarlos en porcentajes. -ver cuadro 5.3-

(Cuadro 5.3)

Tasas de participación familiar en la producción de tabaco en tres comunidades de Nayarit

Comunidad	Durante Tabamex			Después de Tabamex		
	(a)	(b)	TPF (*)	(a)	(b)	TPF (*)
Sayulilla	77	38	49.4	65	37	56.9
Camalotita	68	34	50.0	51	27	52.9
La Haciendilla	36	16	44.4	26	18	69.2

(a) Número total de trabajadores disponibles (miembros de la familia de 8 años y más) en las UDPC de estudio. No se incluye a los jefes y jefas del hogar.
 (b) Número de miembros de las UDPC que participan en la producción de tabaco
 (*) Tasa de Participación Familiar= (b) / (a)

Fuente: Cálculos en base a información de encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Así, se encontró que la participación de los miembros de la familia en la producción de tabaco en las comunidades estudiadas, ha experimentado cambios a través del tiempo y del espacio. En general se observa que ha habido un incremento de la fuerza de trabajo familiar ocupada en dicha actividad; sin embargo, los cambios han sido diferenciados en intensidad entre las comunidades. Por ejemplo, en La Haciendilla la tasa de participación familiar en la producción de tabaco pasa de un 44.4% a un 69.3%. En Sayulilla ésta ha pasado del 49.2% a un 56.9%; mientras que en Camalotita el cambio ha sido de menor intensidad: de un 50% pasó a un 52.9%.

Aunque habría que aclarar que el número de miembros considerados en edad de trabajar (de ocho años de edad y más), también se ha reducido en las tres comunidades. Donde además, el cambio ha sido más fuerte en La Haciendilla. –ver cuadro 5.3-

Resumiendo, estos cambios nos muestran por un lado una reducción en el tamaño de la fuerza de trabajo disponible en las familias de estas comunidades. Pero por otro lado, también se presenta un aumento en los niveles de participación familiar en el cultivo del tabaco. Ello hace referencia también a dos aspectos diferentes que forman parte de las múltiples estrategias para la supervivencia de estas familias campesinas: *i*) en general, la diversificación de actividades dentro y fuera de la UDPC, y *ii*) la intensificación del trabajo familiar (asalariado o no) en la producción de tabaco.

Esta intensificación en el uso de la mano de obra familiar en la producción de tabaco, se puede ver a través de:

- i. Una reducción en el tamaño de la fuerza de trabajo disponible en las familias y un mayor número de miembros de la familia trabajando en el cultivo del tabaco
- ii. Una misma persona realizando diversas actividades: por ejemplo, además de trabajar en la producción de tabaco también puede ser estudiante, jornalero, ama de casa, obrero u empleado
- iii. La forma de participación en el cultivo del tabaco (asalariada o no asalariada)
- iv. Un menor número de personas en la actualidad, haciendo las mismas actividades que antes hacían entre más personas. Un ejemplo de lo anterior, nos lo ofrece la familia de Pablo. Se trata de un arreglo familiar de tipo nuclear y de ciclo vital avanzado; ésta compuesta por seis miembros: él, su esposa (con una edad de 48 años), 2 hijos hombres (de 29 y 19 años de edad) y dos hijas mujeres (de 27 y 25

años). De sus 51 años de vida, Pablo ha dedicado casi la mitad de ella a producir tabaco (actualmente tiene 25 años dedicado a esta actividad), le tocó plantar durante todo el periodo de Tabamex, y ahora ha plantado con todas las empresas que en la actualidad habilitan y compran el tabaco: La Moderna, Dimon, TPN y últimamente con La Tadesa. A todos sus hijos les tocó participar junto con él en el tabaco cuando existía Tabamex:

...todos aunque estaban más pequeños me ayudaban, y también la mujer [su esposa] trabajaba junto con nosotros. Nomás en la plantada ocupábamos jornaleros, pero yo hacia los surcos con mi yunta, y los mozos iban detrás plantando las matitas. Ya después las fertilizadas, polveadas, azadonadas, relimpias, fumigadas, deshije, capa, corte y ensarte [también en esta actividad, en ocasiones ocupaba jornaleros], cuelga, tumba y todo lo hacíamos nosotros mismos. Nomás en las fumigadas y tumba, no participan las mujeres, eso lo hacíamos yo y mi hijo el más grande, pero en todo lo demás si trabajaban igual. Ahora, ya mis dos hijas no participan con nosotros en el tabaco, ellas estudiaron y ahora trabajan como secretarias en Acaponeta. Ahora nada más trabajamos yo, la mujer [su esposa] y mis hijos [los 2 hombres]; y entre nosotros hacemos todo el trabajo, nomás cuando plantamos ocupamos mozos, de ahí en fuera ya nomás nosotros hacemos lo que se ocupe.

De este modo se muestra cómo antes las actividades eran desarrolladas por 6 personas, mientras que en la actualidad estas mismas actividades las realizan sólo entre 4 personas.

- v. El número de horas trabajadas en la producción de tabaco. Uno de los elementos que caracteriza a la producción de tabaco es la flexibilidad en los horarios de trabajo. Esta es una característica encontrada en todos los casos entrevistados, quienes en promedio dicen dedicar una jornada normal de 8 horas diarias de trabajo de lunes a sábado en el cultivo de tabaco. Sin embargo, durante las visitas a campo se pudo comprobar que en realidad no es así, ya que dependiendo de la actividad a realizar en el tabaco, se trabaja igual entre semana que los sábados y domingos. O como dice un productor de Sayulilla: *“nosotros no tenemos horas pa’ trabajar en el tabaco, siempre hemos trabajado el tiempo que se ocupe. Las tumbadas y enchapiladas por ejemplo, las tiene uno que hacer en la noche, sino no sirve el trabajo”*. Otro productor de La Haciendilla agrega: *“en el tabaco los trabajos son de sol a sol ¿y las nubladas qué?, pos también, mientras haya trabajo”*.

Participación familiar en la producción de tabaco por edad y sexo

El trabajo en el tabaco es una tarea donde participan todos los miembros de la familia, aunque sus tareas son diferenciadas en función del sexo y edad; es decir, en el tabaco encuentran acomodo no sólo los hombres, sino también las mujeres, los niños, e incluso los ancianos.

La vinculación que existe entre miembros de diferentes generaciones -y sexos- en el proceso de trabajo, permite aprovechar la diversidad de los distintos tipos de mano de obra disponibles, y establecer también una complementariedad y cooperación en diversas actividades. De esta forma, el carácter familiar de la unidad de producción campesina, le proporciona así uno de sus principales recursos para contrarrestar las limitantes que les son impuestas por factores externos, así como por las condicionantes y características de su estructura interna, que determinan en buena medida los niveles de participación de los miembros de la familia en la producción agrícola, en otras actividades, o en ambas a la vez.

De acuerdo al sexo de los miembros de la familia que participan en la producción de tabaco, se encuentra que son mayores las proporciones de hombres que de mujeres. Lo anterior puede encontrar una explicación en el hecho de que las mujeres, como veíamos en el cuadro 4.15 del capítulo IV se ocupan en otro tipo de actividades: empleadas, profesionistas, estudiantes, etc. Sin embargo no por eso deja de ser importante la participación de éstas en la producción de tabaco, aunque varía de una comunidad a otra dependiendo de su tamaño. Por ejemplo, su participación es mayor en las comunidades más pequeñas, y ésta se reduce a medida que aumenta el tamaño de la comunidad.

Con respecto a la edad, se observa que en general los gruesos de participación en la producción de tabaco se encuentran entre la población adulta, pero más concretamente, entre los 18 y los 27 años de edad. También en este grupo de edad se concentra la mayor cantidad de hombres que participan en dicho cultivo. En cambio, de las mujeres que participan en la producción de tabaco, el mayor número se encuentra en la clasificación de trabajo infantil y adolescente (entre los 8 y los 17 años de edad).

Al igual que la participación de las mujeres es más fuerte en la comunidad de La Haciendilla, también sucede lo mismo con respecto al trabajo infantil y adolescente. El cual es más alto en ella (44.94%), y más bajo en Sayulilla (18.92%). Otro punto que diferencia a La Haciendilla de las otras dos comunidades, es el hecho de que aquí no se encontraron

casos de miembros de la familia en edad avanzada (de 58 años y más) participando en el cultivo del tabaco. En esta comunidad el 44.4% de los que participan en el tabaco se encuentran entre los 8 y los 17 años de edad; el resto, se encuentra entre los 18 y los 47 años de edad. En gran medida esto obedece a la estructura de los hogares y su fuerza de trabajo prevaleciente en cada una de las comunidades, que se vieron con mayor detalle en el capítulo anterior.

(Cuadro 5.4)
Distribución porcentual de los miembros de la familia que participan en el tabaco por edad y sexo, en las tres comunidades de estudio

Edad	Sayulilla		Camalotita		La Haciendilla	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Niños y adolescentes						
8-17	8.11	10.81	14.81	11.11	33.33	11.11
Adultos						
18-27	27.03	5.41	29.63	3.70	16.67	16.67
28-37	10.81	2.70	7.41	3.70	5.56	5.56
38-47	5.41	8.11	11.11	-	-	11.11
48-57	2.70	8.11	-	-	-	-
Ancianos						
58-67	2.70	-	3.70	-	-	-
68 y más	2.70	-	-	-	-	-
No especificado	5.41	-	7.41	7.41	-	-
Total	64.86	35.14	74.07	25.93	55.56	44.44

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Todos los miembros de la familia se ven involucrados en las actividades de la producción de tabaco, aunque sus tareas son diferenciadas por sexo y edad. De este modo, el trabajo de los niños no es igual al trabajo que realizan los adultos, así como tampoco son iguales el trabajo de los hombres adultos y el de las mujeres adultas. Un ejemplo nos lo muestra el caso de la unidad doméstica formada por Jando y su familia. Se trata de una estructura familiar de tipo nuclear joven, formada por 5 miembros (de 36, 29, 11, 10 y 2 años de edad). En la producción de tabaco además de Jando participan su esposa y sus hijos Pepe y Pedro, los cuales a pesar de su corta edad (11 y 10 años respectivamente), ya

participan aplicando fertilizante, juntando hojas en las galeras, y en tareas un poco más pesadas y que requieren de cierta destreza y habilidad, como el deshijar y capar, cortar tabaco, hacer y mover sartas, entre otras. Los niños ayudan por las tardes cuando salen de la escuela, y los sábados y domingos; no reciben un salario y solamente algunos domingos (cuando hay fiesta) les da 10 o 20 pesos y se les compra ropa y zapatos cuando liquidan, si les quedan ganancias.

Participación familiar en la producción de tabaco según relación de parentesco con el jefe de familia

Según la relación de parentesco con el jefe, que además es el productor de tabaco; se observan cambios entre la situación actual, y la situación prevaleciente hasta antes de 1990 (con Tabamex). En Sayulilla por ejemplo, antes participaban más los hijos (71.1%), luego los cónyuges, después los hijos y finalmente, las nueras. En la actualidad, los hijos siguen teniendo un papel fundamental en la producción de tabaco, sin embargo, éste se ha reducido, a la vez que se ha incrementado el papel de otros miembros. Ahora los hijos participan en un 54.1%, la participación de las cónyuges no observa mucha variación; mientras que la participación de los nietos y las nueras se ha incrementado, y se observa también la participación de nuevos miembros: hermanos, sobrinos, y padres del jefe del hogar. –ver cuadro 5.5-

Se trata entonces de familias que avanzaron en su ciclo vital. Es decir, en los tiempos que todavía operaba Tabamex (antes de 1990) contaban con el trabajo de sus hijos solteros. En la actualidad, al parecer los hijos se emanciparon⁶⁴, por ello se observa una disminución en su participación. Al mismo tiempo, es probable que los hijos emancipados se dediquen a otras actividades económicas para sostener a sus familias. Así como también, al parecer algunos de ellos se agregaron a sus familias de origen junto con esposa e hijos. Es por esto que se observa una mayor participación de nueras y nietos en la producción de

⁶⁴ En la sociodemografía se ha utilizado el concepto de emancipación para hacer referencia a hijos que han formado su nuevo núcleo familiar; a través de lo cual pueden o no seguirse manteniendo las relaciones de dominio y poder de disposición con los padres, o bien, con los suegros, sobre todo si estos hijos emancipados se agregan a su grupo doméstico de origen o al de su cónyuge.

tabaco. Obligados por las circunstancias, los productores de tabaco han tenido que apoyarse en la fuerza de trabajo disponible en un momento particular de su ciclo vital.

(Cuadro 5.5)
Sayulilla: relación de parentesco de quienes participan en el tabaco
 (porcentajes)

Relación	Durante Tabamex	Después de Tabamex
Cónyuge	18.4	18.9
Hijo (a)	71.1	54.1
Hermano (a)	-	2.7
Sobrino (a)	-	2.7
Nuera	2.6	5.4
Nieto (a)	7.9	13.5
Padre	-	2.7
Total	100	100

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit.
 Marzo-abril de 2000.

Cuando todavía existía Tabamex, la participación de los miembros de las familias en Camalotita sólo se daba entre hijos, cónyuges y hermanos. En la actualidad, ésta se ha modificado sustancialmente; ya que ahora los cónyuges han dejado de participar, la participación de los hijos se ha reducido de un 82.3% a un 76.9%, se ha incrementado la de los hermanos (de 5.9%, aumentó a 11.5%), así también, ahora participan las nueras y los nietos.

Estos cambios en la participación de los miembros de la familia en la producción de tabaco en Camalotita, obedecen a transformaciones en el ciclo de vida y estructura de las familias de dicha comunidad. Así, la emancipación y migración de los hijos parecen ser las causas de estas transformaciones. Por ejemplo estos dos factores inducen una reducción en la participación de los hijos; a la vez que mediante la emancipación de éstos, permiten aprovechar el trabajo de nuevos miembros en la familia, por ejemplo nueras y nietos (cuando el núcleo familiar compuesto por los hijos emancipados, pasan a formar parte del grupo doméstico de sus padres). Entonces, si existe una mayor disponibilidad de trabajadores, las cónyuges pueden dedicarse sólo a las labores del hogar.

(cuadro 5.6)

**Camalotita: relación de parentesco
de quienes participan en el tabaco**

(porcentajes)

Relación	Durante Tabamex	Después de Tabamex
Cónyuge	11.8	-
Hijo (a)	82.3	76.9
Hermano (a)	5.9	11.5
Nuera	-	3.8
Nieto (a)	-	7.7
Total	100	99.9

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit.
Marzo-abril de 2000.

Por su parte en La Haciendilla, antes participaban nada más los hijos (81.2%) y los cónyuges (18.8%); ahora se observa una reducción en la participación de los hijos (72.2%), un aumento en la participación de las cónyuges (22.2%, todas son mujeres), así como la participación de los nietos.

Dado que en esta comunidad predominan los hogares nucleares, así como la fuerza de trabajo disponible también se concentra en dicho tipo de arreglo familiar; entonces, parece obvio el que la fuerza de trabajo ocupada en la producción de tabaco corresponda a los hijos y cónyuges. De este modo, al reducirse la participación de los hijos en esta actividad (sea por emancipación o por migración), quienes vienen a sustituir esa fuerza de trabajo, son las cónyuges.

(Cuadro 5.7)

**La Haciendilla: relación de parentesco
de quienes participan en el tabaco**

(porcentajes)

Relación	Durante Tabamex	Después de Tabamex
Cónyuge	18.8	22.2
Hijo (a)	81.2	72.2
Nieto (a)	-	5.6
Total	100	100

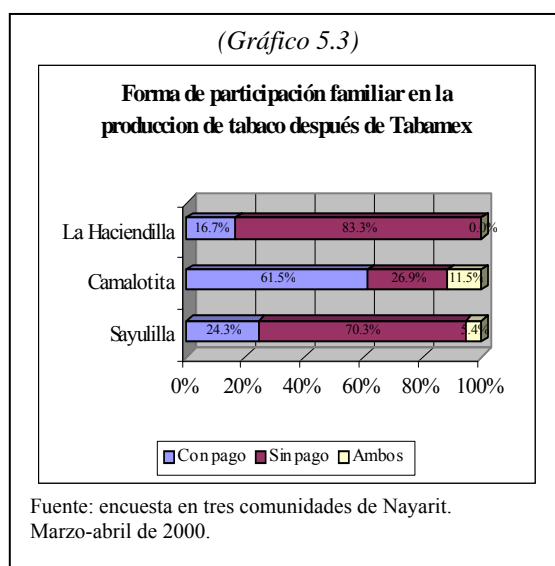
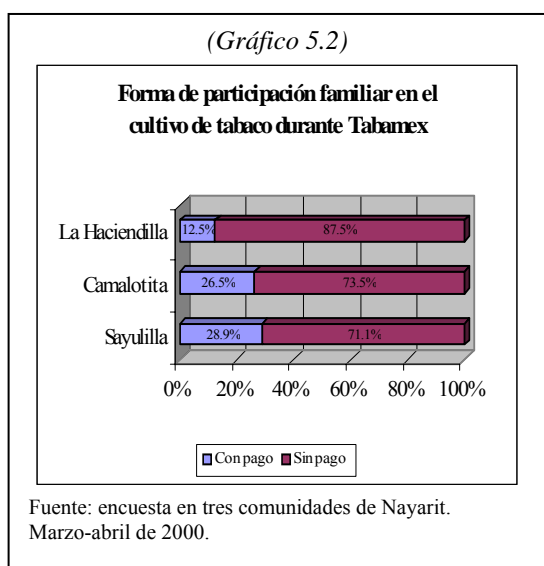
Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit.
Marzo-abril de 2000.

Participación familiar en la producción de tabaco con pago o sin pago

Después de haber visto la participación de acuerdo a la relación de parentesco con el jefe, ahora veamos la forma de participación de dichos miembros. Es decir, veamos si esta participación se da con pago o sin pago. En términos generales se puede decir que la participación sin pago se ha reducido, mientras que se incrementa la forma de participación con pago.

Estos cambios han sido más fuertes en Camalotita, donde la participación familiar sin pago en la producción de tabaco se ha reducido considerablemente de un 73.5% a sólo un 26.9%, por otro lado, la participación con pago ha aumentado de un 26.5% a un 61.5%, y también se observa una forma de participación familiar en la producción de tabaco mixta que puede recibir o no un pago, dependiendo de los ingresos disponibles.

En Sayulilla y La Haciendilla la reducción de la participación familiar sin pago en el cultivo del tabaco ha sido de menor tamaño. En la primera, pasó de un 71.1% a 70.3%; mientras que en La Haciendilla se redujo de un 87.5% a un 83.3%. Al igual que en Camalotita, en Sayulilla también surge una nueva modalidad de participación familiar en la producción de tabaco; se trata de una forma mixta de participación donde en ocasiones se paga y en otras no (ver gráficos 5.2 y 5.3).



Anteriormente, en Sayulilla la participación sin pago estaba concentrada en los hijos (50%) y las cónyuges (15.8%). Aunque también es en el caso de los hijos donde se encuentra una parte importante de los que sí recibían un pago (21.1%), las nueras todas recibían un pago. Ahora las proporciones han variado aunque todavía sigue predominando el trabajo no remunerado de los hijos y las cónyuges; sin embargo, a este tipo de trabajadores sin pago ahora se han añadido los sobrinos, nueras, nietos y padres, los cuales en conjunto constituyen un 16.2% (del que resaltan los nietos con el 8.1%). Otro punto que se puede destacar, es que la proporción de hijos que recibían un pago durante Tabamex, ahora se ha reducido de un 21.1% al 13.5%.

En las familias de esta comunidad se demuestra que la agregación de familias permite una mayor diversidad en el uso de mano de obra familiar en la producción agrícola (el caso de los nietos, hermanos, nueras y padres). Además, estos nuevos miembros en la familia representan un sustituto como fuerza de trabajo (en la producción de tabaco) de los hijos que han emigrado.

(Cuadro 5.8)
Sayulilla: forma de participación,
según relación de parentesco

(porcentajes)

Relación	Durante Tabamex		Después de Tabamex		
	Con pago	Sin pago	Con pago	Sin pago	Ambos
Cónyuge	2.6	15.8	-	16.2	2.7
Hijo (a)	21.1	50.0	13.5	37.8	2.7
Hermano (a)	-	-	2.7	-	-
Sobrino (a)	-	-	-	2.7	-
Nuera	2.6	-	2.7	2.7	-
Nieto (a)	2.6	5.3	5.4	8.1	-
Padre	-	-	-	2.7	-
Total	28.9	71.1	24.3	70.2	5.4

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Durante el periodo que existía Tabamex, en la comunidad de Camalotita la mano de obra familiar no remunerada en la producción de tabaco estaba conformada por los hijos e hijas (64.7%) y las cónyuges (8.8%). También los hijos e hijas y las cónyuges formaban

parte de la mano de obra remunerada en dicho cultivo, a los que se agrega una pequeña proporción de hermanos (5.9%). En la actualidad se ha reducido la cantidad de hijos que no recibían pago (64.7% a 23.1%), y se incrementa la de los que si reciben un pago (17.6% a 46.2%). Otra cosa que se observa es el incremento de los hermanos con pago, y que ahora las nueras también participan, aunque si reciben una remuneración.

En este caso, se pueden observar dos cosas: *i)* los hijos se han emancipado y ahora requieren de un pago por su trabajo en la producción de tabaco, dado que necesitan mantener su propia familia; y *ii)* dada la emancipación de los hijos y la incorporación de estos junto con su esposa e hijos al núcleo familiar de sus padres, las cónyuges pueden dejar de participar en la actividad agrícola para dedicarse sólo a las labores del hogar; ya que los nuevos miembros de la familia pueden cubrirla en la producción agrícola.

(Cuadro 5.9)
**Camalotita: forma de participación,
según relación de parentesco**
(porcentajes)

Relación	Durante Tabamex		Después de Tabamex		
	Con pago	Sin pago	Con pago	Sin pago	Ambos
Cónyuge	2.9	8.8	-	-	-
Hijo (a)	17.6	64.7	46.2	23.1	7.7
Hermano (a)	5.9	-	11.5	-	-
Nuera	-	-	3.8	-	-
Nieto (a)	-	-	-	3.8	3.8
Total	26.4	73.5	61.5	26.9	11.5

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit. Marzo-abril de 2000.

Por su parte, en la comunidad de La Haciendilla los únicos que recibían un pago por su trabajo en el cultivo del tabaco durante la existencia de Tabamex eran los hijos e hijas (12.5%). El resto de miembros de la familia que participaban en dicho cultivo lo hacia sin recibir a cambio una remuneración; y estaba formado por las cónyuges en un 18.8% y los hijos e hijas en un 68.8%. La situación no ha cambiado mucho, ya que en la actualidad la proporción de hijos que reciben un pago por su trabajo, es baja, de sólo un 16.7%, y ahora se observa también la participación sin pago de los nietos.

También en esta comunidad se observa un incremento en la proporción de hijos que sí reciben un pago por su trabajo en la producción de tabaco, y una disminución de aquellos que participan en esta actividad sin recibir un pago a cambio. Así como destaca también el aumento en la proporción de las cónyuges que participan sin pago en el cultivo del tabaco. Lo cual puede ser una forma de compensar la disminución de los hijos que participan sin pago, pero también de poder completar los salarios que ahora requieren los hijos que trabajan a cambio de un pago por su participación el cultivo del tabaco.

(Cuadro 5.10)
**La Haciendilla: forma de participación,
 según relación de parentesco**
 (porcentajes)

Relación	Durante Tabamex		Después de Tabamex	
	Con pago	Sin pago	Con pago	Sin pago
Cónyuge	-	18.8	-	22.2
Hijo (a)	12.5	68.8	16.7	55.6
Nieto (a)	-	-	-	5.6
Total	12.5	87.6	16.7	83.4

Fuente: Encuesta en tres comunidades de Nayarit.
 Marzo-abril de 2000.

Resumiendo, en general en las UDPC de estudio la participación con pago de los miembros de la familia en la producción de tabaco se encuentra en los casos de hijos emancipados, nueras y hermanos. Rugen, nos muestra un ejemplo claro del control de la fuerza de trabajo familiar antes de la “emancipación” de los hijos, al cumplir estos una cierta edad (por lo general los 18 años), o bien, cuando se casan.

“...antes, mis hijos estaban pequeños y todos me ayudaban en el tabaco, a azadonar, deshijar, fertilizar, cortar y en lo que se pudiera. Todo el dinero quedaba en la casa para comprar lo que se necesitara: la comida, la ropa, calzado y pagar la educación de ellos [sus hijos]; por eso es que a ninguno le pagaba un jornal. A veces al final de la semana [los domingos] les daba 15 o 20 pesos para que fueran a la placita del pueblo a dar la vuelta. Y es que esa es la ventaja de aprovechar el trabajo de la familia, cuando los hijos todavía los puedes dominar. Porque cuando tu ya no los dominas, entonces te piden un sueldo, pero no te dan pa’ la comedera, quieren el dinero limpio y se van a gastarlo ellos. Pero cuando todavía los tienes bajo tu mando, como quien

dice nomás les das su domingo y les compras su ropa, y lo demás lo dejas para el consumo de toda la familia.”

El trabajo familiar en la producción de tabaco como estrategia de sobrevivencia

La incorporación de los miembros de la familia en el cultivo del tabaco, se constituye en una de las múltiples estrategias de sobrevivencia que adoptan las familias campesinas productoras de tabaco en las comunidades analizadas. Donde además de las determinantes de tipo familiar en la conformación de la fuerza de trabajo, también hay aspectos económicos y de manera muy importante se destacan los aspectos socioculturales. Entre los aspectos económicos se encuentra el aprovechar de manera eficiente los recursos de la habilitación monetaria. Por su parte, entre los aspectos de tipo sociocultural destacan la flexibilidad en los horarios de trabajo, mayor confianza en el trabajo familiar y transmisión de conocimientos de la actividad productiva entre padres e hijos.

Factores de tipo económico:

- ◇ Permite aprovechar de manera más eficiente los recursos de la habilitación monetaria, para el sustento familiar. Esto se puede ver a través de la no remuneración en el trabajo de las cónyuges, hijos, nietos y otros miembros de la familia que participen bajo este concepto. Por ejemplo, Pablo un campesino productor de tabaco en Sayulilla nos dice: *“...yendo todos a trabajar en el tabaco, todo el dinero que te mandan pa'l trabajo se queda aquí, para nosotros mismo, en cambio si metes mozos, no te queda nada porque les tienes que pagar”*.
- ◇ En el caso de los hijos emancipados, permite el pago de jornales de la misma cantidad como vienen contemplados en la habilitación. Algo que resulto ser muy patente en las tres comunidades de estudio, es el hecho de que la habilitación semanal que reciben los productores de tabaco no es suficiente para el pago de jornaleros. Por lo que cuando se recurre a ellos se les tiene que completar el jornal, ya sea mediante el propio trabajo sin pago en el cultivo, ya empleándose como jornalero con otro productor, o bien, vendiendo algún tipo de producto: frijol, chile, comida, etc.

En cambio a los hijos, aún cuando éstos sean independientes y tengan su propia familia (hijos emancipados), van a trabajar en el cultivo por la cantidad de jornal que viene

considerado en la habilitación (cuando se les remunera su trabajo), aunque también hay casos en que si no hay dinero, los hijos de todas maneras participan en el cultivo.

Factores de tipo sociocultural:

- ◇ Flexibilidad en los horarios de trabajo. La cual es una característica que se encontró en la mayoría de los casos entrevistados. Donde el número de horas diarias a trabajar en la producción de tabaco, no se encuentra establecido previamente; por el contrario, éste varía en función del tipo de actividad a realizar. Los campesinos entrevistados señalan que en el tabaco se trabaja de todo el día, y cuando es preciso también por las noches, por ejemplo en las tumbadas y enchapiladas, que por su naturaleza son trabajos que requieren hacerse de noche.

Lo anterior es algo que diferencia al trabajo familiar del trabajo de los jornaleros; ya que a estos últimos, cuando no son gente de confianza o familiares, no los puedes ocupar en otra actividad que no sea para la que fue requerido. Además de que tienen un horario de trabajo determinado: de seis de la mañana a una de la tarde. Y si no reciben a cambio una remuneración extra, ya no quieren trabajar más tiempo.

- ◇ Mayor confianza y trabajos mejor hechos. Este es un punto en el que también parecen coincidir la mayoría de los entrevistados. Lo reflejan señalamientos como: “haces el trabajo a tu gusto, porque los mozos [o jornaleros] nomás hacen el trabajo al ai se va”, “los hijos y uno hacemos mejor el trabajo que alguien ajeno, es que pues no hay confianza para mandarles a los mozos que te ayuden en otra cosa”, o “el interesado hace mejor el trabajo, es tuyo y quieres que te queden ganancias”.
- ◇ Transmisión de conocimientos de padres a hijos en las labores del cultivo de tabaco. Desde pequeños los niños empiezan a vivir un proceso de aprendizaje de las labores agrícolas, que les es transmitido por sus padres. Así pues, a muy temprana edad (7 u 8 años) los niños empiezan a participar en las actividades de producción del tabaco. En un principio tirando las plantitas para que los plantadores las vayan trasplantando en los surcos; también ayudan cuando el tabaco se empieza a cosechar, acarreado desde los surcos pequeñas cantidades de hojas de tabaco hasta la ramada, donde están los ensartadores haciendo las sargas con la ayuda de una aguja metálica de

aproximadamente un metro de largo. De igual manera, participan cuando ya las sartas están secas, a recoger las hojas que se cayeron de las sartas en las galeras.

Posteriormente cuando los hijos han crecido, éstos se van incorporando de manera más activa en el proceso de producción del tabaco. Cada vez más en actividades no tan livianas, pero también de acuerdo a su sexo y edad; como por ejemplo el tirar fertilizante, azadonar, fumigar, cortar tabaco, hacer sartas, etcétera.

Conclusiones

En este capítulo se encontró que la organización interna de las actividades productivas y domésticas (o reproductivas) de las UDPC, no sólo obedece a la división del trabajo por sexo y edad. Sino que ambos tipos de actividades (productivas y domésticas) también se encuentran conectados con un ámbito más amplio, determinado por los factores externos o de tipo macro de que se hablaba en el capítulo II y III (La política agraria neoliberal, el contexto regional del mercado de trabajo, recursos naturales de las comunidades, etc.). De lo cual Allub y Guzmán (2000: 134) por ejemplo, señalan que la organización de las unidades domésticas, requiere siempre de la especificación del ámbito social, económico y político en que se desarrollan; ya que tal organización forma parte de un proceso complejo de producción y reproducción, y varía en función de las condiciones generales de éste.

También en el capítulo se encontró que la participación de los miembros de la familia en el cultivo del tabaco tiene diferentes niveles, que dependen de los contextos diferentes de cada una de las comunidades que se analizan en el estudio, así como de la estructura interna de sus familias. Por ejemplo al prevalecer en Sayulilla las familias extensas, la mayor parte de miembros que participan en el cultivo del tabaco, pertenecen a este tipo de arreglos domésticos; además, el carácter de familias extensas hace que estas tengan una mayor diversidad en el uso de su mano de obra familiar disponible (por ejemplo, las nueras, nietos y nietas, hermanos y padres). En La Haciendilla en cambio, las familias utilizan de manera más importante la mano de obra familiar que les proporcionan

las cónyuges y los hijos e hijas; dado que este es el tipo de fuerza de trabajo prevaleciente en arreglos familiares de tipo nuclear como el que predomina en esta comunidad.

En el capítulo IV se dejó de manifiesto que la fuerza de trabajo disponible en las comunidades de estudio, estaba formada en su mayoría por mujeres. Sin embargo, en el presente capítulo se encontró que quienes participan más en la producción de tabaco (y en general en la producción agrícola) son los hombres. Mientras que las mujeres se dedican a otro tipo de actividades, entre ellas la contratación como asalariadas (empleadas y profesionistas) en los centros urbanos más inmediatos a la comunidad, o bien, estudiando. De este modo, encontramos que la participación de las mujeres en la producción de tabaco es mayor en las comunidades más pequeñas y más alejadas de los centros urbanos, y ésta se reduce a medida que aumenta el tamaño de la comunidad y su cercanía con las áreas urbanas.

El ciclo de vida y la estructura de las familias en cada una de las comunidades, determina el tipo de mano de obra que se utiliza en la producción de tabaco. Por ejemplo, el uso de mano de obra infantil y adolescente es más fuerte en La Haciendilla, donde predominan las familias nucleares en ciclo de vida joven. Mientras que el uso de trabajadores familiares en edad avanzada es más alto en Sayulilla (la comunidad de mayor tamaño); comunidad que como veíamos en el capítulo anterior, se destaca por una composición de sus familias en ciclo de vida avanzado.

Otro punto importante de resaltar, es que la mayoría de los jefes de familia en estas comunidades utilizan trabajo familiar no remunerado en el desempeño del cultivo del tabaco. Al analizar la relación de parentesco entre los jefes de familia y los trabajadores no remunerados, se encontró que la gran mayoría son parientes del jefe en primer grado (cónyuge e hijos), en proporciones que van desde 37.8% y 16.2% para hijos y cónyuges respectivamente, en Sayulilla; de 23.1% en los hijos en Camalotita; y hasta un 55.6% y 22.2% en La Haciendilla, para hijos y cónyuges respectivamente.

En cambio la participación familiar con pago en la producción de tabaco se ha reducido en Sayulilla (pasa de un 28.9% a un 24.3%), mientras que en Camalotita y La Haciendilla se incrementa, siendo más fuerte el incremento en Camalotita al pasar de un 24.5% a un 61.5% (véanse gráficos 5.2 y 5.3). En términos generales, este tipo de

participación familiar con pago en la producción de tabaco, se concentra en los hermanos, nueras y nietos, así como también en los hijos, sobre todo cuando estos se han emancipado.

Finalmente, la participación familiar en la producción de tabaco, no sólo ha variado en función de factores externos, sino también a factores de la organización interna de las UDPC. En el caso de las variaciones debidas a la etapa del ciclo de vida en que se encuentren las familias, estas son el caso de aquellas familias cuyos hijos ya han dejado el hogar o bien, han formado su propia familia y ahora requieren de un ingreso para sostenerla. También se puede observar que tanto la estrategia de usar trabajo familiar en la producción de tabaco, como la diversificación de estrategias múltiples; no es la misma en todos los casos, y varía de acuerdo al tamaño de la comunidad, y de la facilidad de acceso al mercado de trabajo, así como de su facilidad de acceso a bienes y servicios (educación por ejemplo), y de los recursos naturales con que cada una de estas comunidades disponen.

Conclusiones finales

“Sentimos, como productores, que todo mundo vive del tabaco, menos el que lo produce” (campesino productor de tabaco en Nayarit).

Como resultado de la política agraria de corte neoliberal, que en la región tabacalera nayarita tuvo su manifestación concreta en la desaparición de Tabamex, las familias campesinas productoras de tabaco en las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla, han desplegado una diversidad de estrategias de sobrevivencia entre las cuales se destaca la intensificación del uso de la mano de obra familiar en la producción de tabaco. No obstante, esta estrategia está sujeta a determinantes de tipo familiar tales como la organización interna de las UDPC en base a su estructura, tamaño y ciclo vital; así como a características individuales de sus miembros; la estructura de oportunidades en el mercado de trabajo regional; y aspectos de tipo sociocultural.

En este sentido, la desaparición de Tabamex en la región tabacalera nayarita ha dejado un “vacío institucional”, que aún no ha podido ser cubierto por la organización campesina de productores de tabaco en dicha región. Organización que ante el retiro del Estado de la actividad tabacalera, se supone debería cubrir sus funciones. Suponiendo también que en realidad se cumple ese traspaso de atribuciones del gobierno a las organizaciones de productores (e incluso a los productores mismos), que es como se ha definido al proceso de privatización de la agricultura en México (véase por ejemplo a Bautista, 1996 y Diego Quintana, 1996).

La investigación realizada en tres comunidades de la región tabacalera nayarita, me sugiere que la “habilitación” juega un papel central en la definición de este fenómeno (el que no se haya llenado ese vacío institucional), así como en la determinación o no para seguir cultivando tabaco. Sin embargo, cabe aclarar también que a pesar de esta importancia esencial de la habilitación, en el presente trabajo no contamos con elementos suficientes para hacer un análisis profundo de ésta y su impacto en la organización social de los productores de tabaco en las comunidades tabacaleras nayaritas; lo cual podría plantearse como objeto de futuras investigaciones en la materia.

Así planteado, a través de la habilitación las empresas cigarreras pueden asegurar su abastecimiento de materia prima a bajos precios, pueden ejercer un control directo no sólo sobre la producción, sino también sobre los productores mismos. No debemos olvidar lo que señalábamos en el capítulo segundo, donde decíamos que dada la configuración actual del mercado del tabaco en la región tabacalera nayarita, ningún productor puede cultivar tabaco de manera independiente. Esto es, nadie siembra tabaco si previo no existe la firma de un contrato con una de las empresas cigarreras que operan en la región, donde a cambio de recibir una habilitación que esta empresa le proporcionará, el productor se compromete a vender su producción a esa empresa.

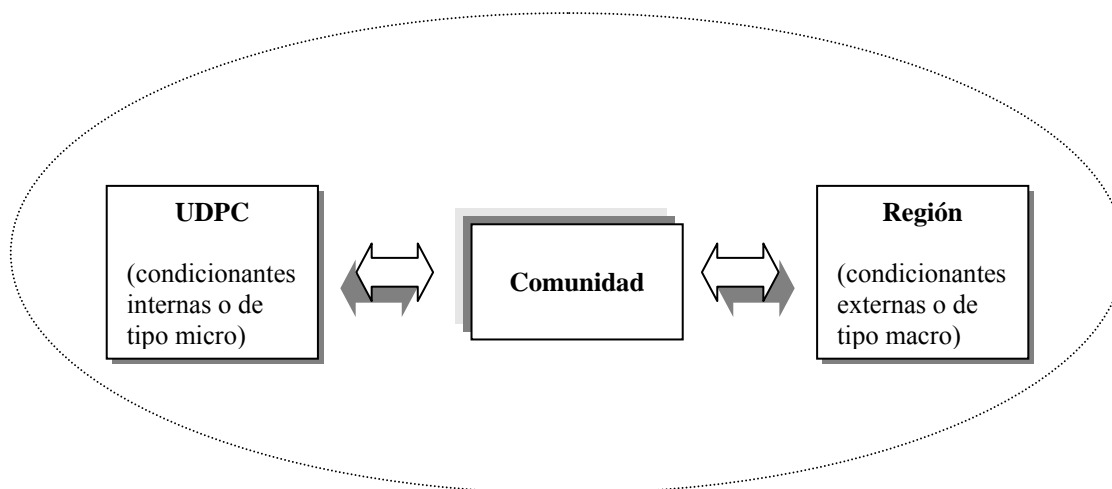
En cambio, para los campesinos productores de tabaco, la habilitación significa por un lado la posibilidad de seguir produciendo tabaco, esto es, de seguir desarrollando una actividad que se ha convertido casi en una tradición cultural donde los hijos “heredan” de sus padres el conocimiento de dicho cultivo. Pero por otro lado, para estos campesinos la habilitación también significa la posibilidad de tener acceso a medios que como productores otro cultivo no pudieran gozar, por ejemplo el seguro social (para ellos y su familia) y el derecho a pensión.

De esta manera, puede sugerirse que la dependencia existente por parte de los productores hacia la habilitación recibida por las empresas cigarreras, limita en gran medida la capacidad de gestión de la organización de productores de tabaco. Por lo que en dicha organización habría de empezarse planteando la necesidad de encontrar opciones diferentes de financiamiento de la producción de tabaco en esta región.

Así pues, las políticas señaladas en el capítulo II, han tenido efectos no sólo en la producción de tabaco, sino también en las familias campesinas y en la participación familiar en dicha actividad. De este modo, la UDPC ha demostrado su capacidad para responder a los cambios en el sector capitalista de la economía y en este sentido, ha probado su eficiencia; pues además de reproducir al sector campesino, contribuye a la reproducción de otro tipo de actividades capitalistas en la región. Es decir, mediante la expansión, diversificación e intensificación del uso de la capacidad del trabajo familiar, los campesinos productores de tabaco logran no sólo reproducirse a sí mismos, sino también reproducir las relaciones de dominio que el capital ejerce sobre sus condiciones de existencia. Es en este sentido que su organización económica y social debe ser considerada

como un elemento fundamental en la elaboración de políticas de desarrollo económico y social.

En este estudio partimos de la UDPC como unidad de análisis, la cual no puede ser vista en el vacío, por el contrario, ésta se encuentra en una interacción constante con un contexto más amplio dado por la comunidad en un primer momento, así como por el contexto regional. Así, al igual que la UDPC funciona como un factor de mediación entre el individuo y la sociedad; también la comunidad es vista como una esfera mediadora entre las UDPC y su contexto regional más extenso.



Así por ejemplo, en las comunidades tabacaleras de nuestro estudio (Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla), se han encontrado indicios de cooperación para la organización de la producción (organización social), como por ejemplo el intercambio de fuerza de trabajo entre los productores y la compactación de las parcelas (módulos). Indicios que sin embargo, por la no existencia de una organización sólida de los productores de tabaco, se presentan como mecanismos aislados y que como decíamos anteriormente, requieren de una investigación más puntual al respecto.

Además, estas comunidades se encuentran insertas a un mercado de trabajo regional, y en general en condicionantes externas que permiten definir las estrategias específicas de sus UDPC. De este modo, el tamaño de la comunidad y su cercanía con los principales centros urbanos de la zona, así como las oportunidades que les ofrece el mercado de trabajo regional, entre otros, son elementos que inhiben o facilitan la

diversificación de actividades en la UDPC o bien, la participación de sus miembros en la producción de tabaco.

Para el caso particular de nuestra investigación, se encontró que la comunidad de mayor tamaño (Sayulilla) es también la más cercana con los centros urbanos principales de la zona⁶⁵; donde las posibilidades de las familias productoras de tabaco en esta comunidad para diversificar sus actividades económicas y por ello las posibles estrategias de sobrevivencia del grupo doméstico, son también más grandes.

Otro elemento básico en el comportamiento de las UDPC de nuestro estudio, es que se ha encontrado una relación directa entre el tamaño de la comunidad y las variaciones en la estructura de los hogares. Donde a un mayor tamaño de la comunidad, corresponden UDPC más complejas y que presentan mayores cambios en su estructura. Por otra parte, en nuestra investigación también se encontró que estas variaciones en la estructura de las familias obedecen no sólo a un curso normal de la evolución demográfica (nacimientos y defunciones), sino también a factores de migración y a razones de matrimonio de los hijos. En este último caso, cuando los hijos que han formado su propio núcleo familiar, se incorporan al núcleo familiar de origen (formado por sus padres), entonces permiten aprovechar el trabajo de nuevos miembros en la familia, por ejemplo las nueras, nietos y nietas, hermanos, sobrinos, etcétera.

En la literatura sobre las UDPC se considera (al menos conceptualmente) como elemento fundamental sus características de organización interna, dadas por la composición, tamaño y ciclo vital de los hogares, así como por la edad y sexo de sus miembros; factores que definirán la manera de organizar el trabajo en la UDPC. Sin embargo, aquí es importante destacar que realmente son muy pocos los estudios que demuestran esto con datos empíricos, y más bien, lo que se ha hecho es dar como por determinado que en el campo las familias son numerosas, de tipo extendido, y jefaturadas por hombres. Cosa que efectivamente pudimos demostrar en nuestra investigación, para el caso concreto de las UDPC en las comunidades que abarca el presente trabajo (se puede ver en el capítulo cuatro, especialmente en el apartado de las características sociodemográficas

⁶⁵ Sin embargo, cabe señalar que esto no necesariamente tiene que ser así, porque también pueden existir comunidades más pequeñas que estén cercas de algún centro urbano.

de las UDPC); donde se encontró además una proporción importante de hogares jefaturados por mujeres viudas (20% en Sayulilla y 31% en Camalotita).

El predominio de familias extendidas, de tamaño grande y en ciclo de vida avanzado en estas comunidades, les permite a las UDPC mayores posibilidades de diversificar sus estrategias, a la vez que los parientes agregados representan para estas familias una estrategia para contar con un mayor número de fuerza de trabajo disponible que puede ser incorporada en la producción de tabaco. De esta manera, puede sugerirse que los procesos de ampliación de familias nucleares en extensas en las comunidades analizadas, responden a una doble estrategia. Por una parte, permite una mayor diversificación en las estrategias adoptadas por la unidad familiar; y por la otra parte, se puede contar con una mayor cantidad de mano de obra familiar para trabajar en la producción de tabaco.

Además, como se ha mencionado en otros estudios (Lazos, 1995: 105-109), el funcionamiento de las familias extendidas sirve como un seguro para cada núcleo. Así, la mayor proporción de familias extensas en las comunidades que abarca nuestra investigación, se debe a que ésta forma de organización familiar representa ventajas para los campesinos tabacaleros; pues cuanto más miembros en capacidad de trabajar tenga un grupo familiar es mejor, dado que las familias extensas pueden ayudarse en la producción y en la obtención de recursos provenientes de diversas actividades económicas, para la subsistencia del núcleo familiar. En lo que respecta a la agricultura, las familias extendidas les permite a estas familias productoras de tabaco que los riesgos se socialicen y en caso de un mal año en la producción agrícola, algunos miembros de la familia cuenten con el apoyo del resto de miembros del grupo doméstico.

Tradicionalmente, la producción de tabaco en las comunidades analizadas ha descansado en la participación familiar; sin embargo, como ya ha sido señalado antes, ésta participación tiene transformaciones en el tiempo y en el espacio. El uso de tasas de participación familiar en la producción de tabaco en las tres comunidades estudiadas, nos permitió ver que ésta se ha incrementado a partir de la desaparición de Tabamex, pasando de un 49.4% a un 56.9% en Sayulilla, de un 50% a un 52.9% en Camalotita y de un 44.4% a un 69.2% en La Haciendilla.

Como puede verse, este cambio ha sido más fuerte en La Haciendilla, que de las comunidades analizadas, es la de menor tamaño y la que se encuentra más alejada de los

centros urbanos principales de la zona; y donde además, el tamaño promedio de hectáreas cultivadas de tabaco es mayor que en las otras dos comunidades (este es de 1.5 hectáreas en La Haciendilla, 1.22 has. en Sayulilla, y 1.21 has. en Camalotita). Así, en nuestro estudio se han encontrado diferentes formas de organización familiar que dependen de los diferentes contextos locales (dados por su tamaño, cercanía a los centros urbanos, recursos naturales, etc.) en los que cada una de las comunidades se desenvuelven.

El concepto de estrategias de sobrevivencia nos ayudó a sistematizar las diferentes actividades que para lograr su reproducción material y social, ponen en practica las familias tabacaleras en las comunidades de estudio; y pudimos ver cómo de acuerdo a la cercanía de estas comunidades con los centros urbanos y a los recursos con que cuentan, las estrategias eran mayores y más diversas (se puede ver el cuadro 5.1). Sin embargo, es necesario destacar que este concepto (estrategias de sobrevivencia) no refleja las interacciones que existen entre la UDPC y su contexto más amplio, por ejemplo, las familias de las comunidades analizadas no sólo se dedican a la producción de tabaco (ni en general a la producción agrícola), sino que éstas desarrollan una diversidad mayor de actividades.

Así pues, las estrategias de sobrevivencia no sólo son una respuesta a lo que pasa fuera de la UDPC (por ejemplo a la política agraria neoliberal que implicó la desaparición de Tabamex, las políticas de las empresas, etc.), sino que también tienen conexiones con el exterior, que en buena medida, están dadas por la configuración del mercado de trabajo regional y las oportunidades que éste les ofrece a las familias tabacaleras en dichas comunidades.

De este modo, el trabajo familiar en la producción de tabaco es sólo un aspecto de una multitud de alternativas posibles que para poder subsistir, persiguen las UDPC en las comunidades de Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla. Es obvio que la importancia relativa de la producción de tabaco en éstas comunidades, depende de muchas circunstancias locales; desde una dedicación total (cuando no se encuentran otras alternativas) hasta su función como actividad complementaria (pero estratégica) cuando se presentan otras opciones mejor remuneradas.

Estas otras opciones varían de una comunidad a otra, según el ritmo y tipo de desarrollo económico de cada una de ellas. De esta manera la migración, la producción

doméstica, el pequeño comercio, la explotación y venta de recursos naturales, y demás actividades de la unidad, se pueden ver como un complemento a la participación económica de los miembros de la familia en la producción de tabaco. Las cuales sin embargo, no sólo constituyen ingresos complementarios para la unidad, sino que pueden llamarse estrategias para la sobrevivencia de la unidad doméstica de producción campesina en estas comunidades.

Así pues, a partir del análisis de la actividad global de los grupos domésticos en las tres comunidades observadas, se pudo constatar que el desempeño de los mismos tiene una doble característica: la diversificación de actividades y la intensificación del trabajo familiar en la producción de tabaco. Esta intensificación del uso de la fuerza de trabajo en la producción agrícola, quiere decir:

- a) una reducción en el tamaño de la fuerza de trabajo disponible en las familias y un mayor número de miembros de la familia trabajando en el cultivo del tabaco;
- b) una misma persona que realiza diversas actividades: por ejemplo, además de trabajar en la producción de tabaco también puede ser estudiante, jornalero, ama de casa, obrero u empleado. De esta forma además de una diversificación de actividades en la UDPC, existe también una diversificación de actividades de los miembros de la familia.
- c) un menor número de personas en la actualidad haciendo las mismas actividades en la producción de tabaco, que antes hacían entre más personas; y
- d) no existencia de un horario de trabajo en las labores de la producción de tabaco.

Lo anterior depende de las características sociodemográficas de las UDPC, de los contextos del mercado de trabajo regional y de las políticas públicas; que junto con otros factores (socioculturales, por ejemplo), determinan los montos de participación familiar tanto en el trabajo asalariado, como en el trabajo familiar en el cultivo del tabaco.

Así pues, el hecho de que estas familias sigan dedicándose a la producción de tabaco, obedece a una diversidad de factores que les ofrece la incorporación de la familia en el proceso de producción, entre los que destacan aquellos de índole sociocultural: la flexibilidad en los horarios de trabajo, una mayor confianza y trabajos mejor hechos por los miembros de la familia, y la transmisión de conocimientos del proceso de producción del tabaco desde los padres hacia los hijos. De esta manera, precisamente el aspecto cultural es uno de los elementos que el concepto de estrategias de sobrevivencia no nos permite ver, y

que pensamos necesario que sea integrado a tal concepto. En este sentido, nuestro estudio resulta un trabajo exploratorio que nos permite plantear nuevas líneas de investigación.

Por otro lado, en nuestro documento se ha mostrado la importancia que en las comunidades estudiadas, tienen las actividades agrícolas, entre las que la producción de tabaco significa una de las principales actividades económicas. Destaca por ejemplo el hecho de que el mercado de trabajo regional en Nayarit, esté determinado en primer instancia por las actividades primarias, seguido por las del sector terciario y por último las del sector secundario;⁶⁶ así como también se distingue el hecho de que alrededor del 90% de la producción de tabaco en México, se encuentra en la región tabacalera del estado de Nayarit.

Sin embargo, también se observa en la presente investigación la necesidad que tienen los campesinos productores de tabaco en las comunidades analizadas, de lograr una mejor competitividad y eficiencia productiva en sus tierras de cultivo, a la vez que superar los niveles de “subsistencia” en que se encuentran, y que se han agravado desde la desaparición de Tabamex, en gran medida por el retiro de políticas sociales de desarrollo que eran llevadas a cabo por dicha paraestatal en las comunidades tabacaleras. Por ejemplo el empedrado de calles y reparación de caminos vecinales, la construcción de escuelas, plazuelas y bibliotecas, el funcionamiento de tiendas de abasto popular en coordinación con la Conasupo, y el derecho a Seguro Social, entre otras.

En este sentido, una de las opciones que se vislumbran para las comunidades tabaqueras en estudio (y quizá la más deseable), es la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo, que parta desde lo local, es decir, que realmente incorpore y considere a estas comunidades; para lo cual debe partirse en primera instancia de la concientización en los gobiernos locales, de la necesidad de políticas de este tipo.

Como lo plantean Verduzco y Sánchez (2000), para reducir el hecho de que las recientes tendencias de integración económica internacional y con ellas la adopción de políticas neoliberales, se reflejen en mayores desigualdades entre las distintas regiones del país (así como también al interior de dichas regiones), las estrategias de desarrollo local son consideradas piezas importantes. Desde esta perspectiva, en el análisis se privilegia el papel

⁶⁶ De acuerdo con información del INEGI, para 1990 el 50.5% de la PEA ocupada en Nayarit se encontraba en el sector primario, el 32.35% en el sector terciario, y el 12% en el secundario. Puede verse con mayor detalle en el capítulo segundo, en el apartado de “el mercado de trabajo en Nayarit”.

del Estado como actor clave para las posibilidades de desarrollo local, pero se propone que debe ser considerado como una variable endógena del proceso, es decir, no como un actor externo a la economía, capaz de transformar las reglas de coordinación de los actores económicos desde afuera o de imponer sistemas de coordinación (Verduzco y Sánchez, 2000: 89-91). En este sentido, el papel del Estado no debe ser de tutelaje, pero tampoco de un abandono abierto al sector campesino. De modo que se hace necesario establecer límites a las empresas cigarreras capitalistas que operan en la región, esto es, se debe limitar también a la política neoliberal.

Así pues, este nuevo modelo que considere el desarrollo de las comunidades productoras de tabaco, no sólo implica la introducción de tecnologías al campo, sino también el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de sus campesinos productores, y finalmente, la organización de los productores de tabaco en la región. De esta forma, resulta urgente y necesaria la instrumentación de políticas de desarrollo que consideren las especificidades y características de estas comunidades campesinas.

Desde nuestra perspectiva, algunas sugerencias que pudieran ser consideradas para la estructuración de una política de este tipo, son las siguientes:

- ✎ *cambio tecnológico respetuoso con el medio.*- Se requiere de un cambio tecnológico que permita el incremento de la producción y de la productividad en el tabaco, sin causar daño a los recursos naturales que sirven a ello. De esta forma, la introducción de nuevas tecnologías y modelos de producción (como por ejemplo el caso de los módulos) nunca deberá ser aislada, sino que deberá contemplar de manera integral la problemática de la comunidad, es decir, se considerara desde la planeación del proyecto productivo, hasta la organización social bajo la cual se regirán los actores participantes, siempre bajo la observación y respeto de las formas organizativo-culturales propias del grupo campesino.
- ✎ *fortalecer y generar otras fuentes de empleo en el medio rural*, como por ejemplo agroindustrias de transformación, y en general, proyectos productivos que permitan rescatar los conocimientos tradicionales de la comunidad; actividades que permitan diversificar las economías regionales y locales, a la vez que ofertar alternativas de ocupación a todos aquellos productores cuya cultivo no les sea suficiente para sobrevivir solamente de él.

La creación de estas nuevas fuentes de empleo, puede ser factible a través del conocimiento y uso organizado (y racional) de los diferentes recursos naturales y sociales con que dispone cada una de las comunidades tabacaleras.

✎ *Debe considerar también aspectos de tipo cultural*, debido a que el cultivo del tabaco en la región ha generado una tradición cultural compleja. Al respecto, Pacheco (1998: 245) plantea que ésta actividad ha creado generaciones de productores, los cuales dominan las diversas etapas de la producción a partir de una relación directa con pequeñas extensiones de sembradío, en situación de minifundio, cuidado al que se dedica de manera artesanal. De este modo, el tabaco ha especializado la mano de obra familiar en sus diversas etapas productivas.

Por otro lado, se encuentra el hecho de que existe un fuerte arraigo a la tierra, sobre todo entre los más viejos. Los cuales si bien es cierto no tienen muchas oportunidades en el mercado de trabajo, pero tampoco se van a ir, se van los más jóvenes.

✎ Finalmente, algunas de las características que consideramos debe reunir la formulación de estas políticas de desarrollo, son las siguientes:

- Que tenga como punto de partida una participación real de la comunidad en su formulación e implementación. Además, debe ser una política que sea diferenciada hacia las distintas comunidades dependiendo de los contextos locales de cada una de ellas, así como al interior de éstas, en función de los diferentes tipos de productores tabacaleros.
- Que tenga una perspectiva de corto, mediano y largo plazo, para evitar los enfoques por periodos de gobierno (trienales en el caso del gobierno municipal, y sexenales en el caso de los gobiernos estatal y federal), que son siempre insuficientes; además estas políticas, deberán de ser evaluadas de manera periódica, requisito vital en un proceso de planeación auténtica.
- Que exista una coordinación y congruencia del plan de desarrollo local, con las políticas de desarrollo estatal y nacional⁶⁷; y

⁶⁷ Los sistemas de planeación regional, tal como lo señala Normand Asuad, se podrían integrar de tres grandes divisiones: nacional, regional, y territorial. A nivel nacional, se trata de identificar las características sectoriales, de especialización y potencial económico así como sus interrelaciones económicas entre regiones; de esta actividad, se obtendrían prioridades y decisiones para cada región. Por su parte, a nivel regional lo que se buscaría es, recoger las características y preferencias regionales, las cuales servirían de base para establecer las prioridades y decisiones regionales que resuelvan los problemas propios de cada región y que sean

- Que en su diseño e implementación considere elementos de distintas áreas del conocimiento (por ejemplo la economía, antropología, demografía, administración pública, ecología, entre otras).

Por último, y pese a sus limitaciones, la presente investigación pretende contribuir al análisis de la realidad contemporánea de estas comunidades rurales, especialmente la de los sectores minifundistas que producen tabaco agrupados en torno a la familia campesina. Y se espera que del nuestro, como de otros estudios recientes sobre el tema, puedan derivarse medidas de política agraria, laboral y/o poblacional orientadas a superar la situación en que se encuentran estas familias campesinas.

compatibles con las directrices e instrumentos nacionales (las regiones se integrarían por las entidades federativas). Y finalmente, a nivel territorial, las relaciones se establecerían entre los municipios y sus localidades, donde las funciones de los municipios, serían semejantes a las del país, mientras que las de las localidades corresponderían a las descritas para las regiones (Asuad, 2000: 97-98).

Anexo metodológico

Como nativo del estado de Nayarit, además de que dada la realización de un estudio previo en el año de 1998, nos encontrábamos familiarizados con las comunidades de la región tabacalera nayarita, que comprende municipios de la región Norte y Centro Sur.⁶⁸ En dicho estudio se encontró que el 80% de los entrevistados, era ayudado por algún miembro de su familia en la producción del tabaco (Madera y Calderón, 1998).

Para el ciclo de producción 1998-1999, existían un total de 126 comunidades donde se producía tabaco en la región tabacalera nayarita; de éstas, el 80.95% se encuentran en la región Norte, y el restante 19.05% en la región Centro-Sur. De esta forma, se decidió elegir a tres comunidades donde se produce tabaco representativas de la región Norte: Sayulilla, Camalotita y La Haciendilla.⁶⁹ De estas comunidades, se estudiaron dimensiones relevantes como la demográfica y la socioeconómica; privilegiando como unidad de análisis la unidad doméstica de producción campesina (UDPC) de los productores de tabaco.

Los criterios para la selección de dichas comunidades, básicamente fueron cuatro:

- i)* Que la comunidad hubiera participado en el proceso del cambio de una empresa pública como lo fue Tabamex, a las empresas cigarreras de capital privado que en la actualidad se encuentran operando en la región tabacalera de Nayarit;
- ii)* la cercanía de la comunidad a los principales centros urbanos de la zona de estudio (las ciudades de Acaponeta y Tecuala); la cual, junto con las oportunidades que el mercado de trabajo regional les ofrece a estas comunidades, permitirán determinar o no la incorporación de los miembros de la familia a la producción de tabaco, o bien, su incorporación en otro tipo de actividades dentro del mercado de trabajo. Los principales centros urbanos de la zona de estudio, están constituidos por las

⁶⁸ El estado de Nayarit se encuentra dividido en cuatro grandes regiones, que se distinguen por sus recursos naturales, clima, condicionantes físicas y manifestaciones culturales. Dichas regiones son: región Norte, que comprende los municipios de Acaponeta, Rosamorada, Ruiz, San Blas, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tuxpan; región Centro-Sur, formada por los municipios de Bahía de Banderas, Compostela, Tepic y Xalisco; región Sur, compuesta por los municipios de Ahuacatlán, Amatlán de Cañas, Ixtlán del Río, San Pedro Lagunillas y Santa María del Oro; y región Sierra, que comprende los municipios de Huajicori, El Nayar y La Yesca.

⁶⁹ La ubicación gráfica de estas comunidades se puede consultar en el gráfico 3.1, en el tercer capítulo.

ciudades de Acaponeta y Tecuala. La comunidad de Sayulilla es la más cercana a estos, mientras que La Haciendilla es la que se encuentra a una mayor distancia.

- iii)* El uso de fuerza de trabajo local. Donde es importante señalar que existen comunidades donde el trabajo agrícola (además recurrir a la fuerza de trabajo local) está fuertemente basado en la utilización de jornaleros indígenas, lo cual supondría que se utiliza menos la fuerza de trabajo familiar; sin embargo, en este trabajo hemos considerado que dichas comunidades requieren de un estudio por separado, razón por la cual no han sido consideradas en esta investigación.
- iv)* El tamaño de la comunidad, y la facilidad de acceso a las comunidades.

Para abordar el fenómeno de la participación económica familiar en el cultivo del tabaco, se recurrió tanto a la consulta de fuentes documentales como al trabajo de campo (observación directa, encuesta y entrevistas a profundidad). En relación con las primeras, se revisó una literatura diversa acerca de las unidades domésticas, la economía campesina y las estrategias de sobrevivencia. Dicha literatura se compone principalmente de estudios de tipo sociológico y antropológico, y del desarrollo rural.

Mientras que el trabajo de campo estuvo basado en tres partes centrales: la observación directa, la aplicación de encuestas y la aplicación de entrevistas a profundidad. Dicho trabajo de campo, se realizó durante el periodo comprendido entre el 4 de marzo y el 15 de abril del 2000.

Observación directa:

Con la finalidad de establecer contactos en las comunidades de estudio, se realizaron diversas visitas a dichas comunidades. Un primer acercamiento a la zona de estudio, comprendió una estancia de tres días en cada una de las comunidades estudiadas; posteriormente se realizaron estancias de 10 días en cada una de ellas.

La observación directa, se dio en tres áreas o niveles distintos: *i)* la vida comunitaria, *ii)* el trabajo en el campo, y *iii)* la organización familiar. A través de esta observación directa, los recorridos realizados por las comunidades de estudio, nos permitieron describir y analizar en forma más cercana las características del área de estudio

y las condiciones de vida de sus pobladores, así como también las formas en cómo éstos participan en el proceso de producción del tabaco.⁷⁰

Encuesta:

Por restricciones de tiempo y recursos, se decidió levantar el cuestionario sólo en una proporción de productores de tabaco, que representa aproximadamente el 10% en cada comunidad de estudio. En total se levantaron 42 cuestionarios: 20 en Sayulilla, 16 en Camalotita, y 6 en La Haciendilla (el formato de cuestionario puede verse en el anexo 1).

La selección de los casos para la aplicación del cuestionario, se hizo a través de una muestra aleatoria; donde previo al muestreo, se había obtenido y depurado un padrón de productores de tabaco en cada una de las comunidades seleccionadas. De este modo se procedió a realizar un sorteo, cuyos casos elegidos, fueron a los que se aplicó la encuesta. Sin embargo, cabe aclarar que hubo algunos casos que fueron seleccionados, pero que o bien no se encontraron en las primeras dos visitas, o los productores se negaron a participar en el estudio; razones por las cuales se decidió sustituirlos por los siguientes casos en la lista de seleccionados.

El cuestionario -que incluye tanto preguntas abiertas y cerradas- cubre los siguientes puntos principales: datos generales sobre los productores de tabaco, que incluyen lugar de nacimiento, sexo, edad, estado civil y nivel de escolaridad; aspectos económicos de la producción de tabaco antes y después de Tabamex; características sociodemográficas de las UDPC y sus miembros; y aspectos sobre el trabajo familiar en la unidad de producción de tabaco antes y después de Tabamex.

⁷⁰ También en las visitas a las comunidades de estudio, propiciamos acercamientos a las labores de los productores de tabaco, e incluso participamos de manera activa junto con ellos en ciertas actividades del tabaco: ensarte, cuelga, levantado de muertos, tumba, enchapilado y enfardado; con lo cual nos pudimos ganar de manera más rápida la confianza de los productores de tabaco y sus familias. Esta participación activa en el proceso de producción del tabaco, estaba en función tanto de nuestro tiempo disponible, como del tipo de actividad a realizarse; por ejemplo, en ocasiones era por las tardes, otras los fines de semana (sábados y domingos), e incluso por las noches (como es el caso de la tumba y enchapilado).

Entrevistas en profundidad:

Con el objetivo de conocer con mayor detalle algunos aspectos relacionados con la organización del trabajo y la vida doméstica de las familias de estudio, se decidió realizar entrevistas en profundidad; lo cual en buena medida se vio favorecido por la detección de buenos informantes durante la aplicación de la encuesta, así como la disposición de estas personas para hablar un poco más. En total se realizaron 12 entrevistas, distribuidas de la manera siguiente: 5 en Sayulilla, 4 en Camalotita y 3 en La Haciendilla.

Los criterios para la selección de los entrevistados fueron básicamente dos: *i)* las características sociodemográficas de los hogares; y *ii)* la jefatura del hogar. Así, a fin de captar las diferencias y similitudes entre las UDPC, en las entrevistas a profundidad se incluyeron hogares con distinta composición, tamaño y ciclo vital, así como hogares jefaturados tanto por hombres como por mujeres.

De esta forma, pudimos acceder a cuestiones más puntuales de la organización interna de las familias, que finalmente, nos permitieron reconstruir algunos casos de estudio. Entre los puntos principales que cubre la entrevista en profundidad, se encuentran: datos sobre la formación de la UDPC, información sobre la dinámica de organización interna de la UDPC y sus estrategias de sobrevivencia, sobre la división del trabajo doméstico y productivo en las UDPC.

En el cuadro siguiente se puede ver el tamaño de la muestra seleccionada para llevar a cabo la encuesta, así como la muestra de entrevistas a profundidad en las tres comunidades de estudio:

Comunidad	(a)	(b)	(c)	(d)
Sayulilla	2,435	223	20	5
Camalotita	1,623	216	16	4
La Haciendilla	95	14	6	3
Total			42	12

- (a) Población total (1995)
- (b) Número total de productores de tabaco
- (c) Muestra de productores encuesta
- (d) Muestra de productores entrevistas

Finalmente, el nuestro, es un estudio de tipo interdisciplinario porque considera aspectos tanto de la sociología, como de la antropología. Además, es un estudio que a través de distintas metodologías, nos permitió acceder a diferentes niveles de análisis que hacen énfasis tanto en aspectos macro y de tipo micro. Sin embargo, como señalábamos anteriormente, la unidad básica de análisis, se ubica al nivel de los hogares o UDPC. Finalmente, cabe aclarar que si bien la muestra seleccionada para llevar a cabo las entrevistas en profundidad, no es representativa en un sentido estadístico del total de las familias campesinas que se dedican a la producción de tabaco en la entidad, sí lo pueden ser en un sentido cualitativo, debido a la diversidad de comportamientos que pudimos encontrar en ellas.

Anexo 1: Encuesta a productores de tabaco en Nayarit

El Colegio de la Frontera Norte
Maestría en Desarrollo Regional
Promoción 1998-2000

Nº: _____
Fecha: _____
Localidad: _____
Municipio: _____

INDICACIONES: (Saludar y presentarse). La presente encuesta forma parte de un trabajo de investigación sobre la participación de la familia del campesino productor de tabaco en el desarrollo de dicho cultivo. El objetivo de ésta encuesta es totalmente con fines de estudio, además de que es estrictamente confidencial.

DATOS GENERALES

1.- Nombre: _____

2.- ¿Dónde nació usted?

Localidad: _____

Municipio: _____

Estado: _____

3.- ¿Cuántos años tiene usted? _____

4.- Sexo: (no preguntar) ()

a) Masculino

b) Femenino

5.- ¿Cuál es su estado civil? ()

a) Soltero

b) Unión libre

c) Viudo

d) Divorciado

e) Casado

6.- ¿Cuántos años fue usted a la escuela?

a) Ninguno ()

b) Primaria no terminada: _____

c) Primaria terminada ()

d) Secundaria no terminada: _____

e) Secundaria terminada ()

f) Carrera técnica ¿Cuál?: _____

g) Superior no terminada: _____

h) Superior terminada ¿Cuál?: _____

ANTECEDENTES DE PRODUCCION AGRICOLA

7.- Antes de plantar tabaco, ¿usted realizaba otro cultivo?

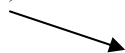
- a) Si () b) No () -pasar a la pregunta No. 10-

8.- ¿Qué otro u otros productos cultivaba? _____

9.- ¿Por qué dejó de cultivarlo? _____

10.- ¿Actualmente planta otro(s) cultivo además del tabaco?

- a) Si () b) No ()



10.1 ¿Cuál(es)? _____

SOBRE LA PRODUCCION DE TABACO

Ahora le voy a preguntar sobre la producción de tabaco, para la situación actual y cuando trabajaba usted con Tabamex (si es que lo hizo).

11.- ¿Le tocó a usted plantar con Tabamex?

- a) Si () b) No () -No hacer las preguntas para el periodo de Tabamex-

12.- ¿Cuántos años tiene plantando tabaco? _____ (si tiene menos de 10 años, checar que contesto NO a la pregunta núm. 11)

13.a.- ¿En la actualidad, cuáles son sus principales razones para plantar tabaco?

13.b.- Sólo si contestaron SI a la pregunta 11: ¿Cuándo existía Tabamex, cuáles eran las principales razones por las que usted plantaba tabaco?

13.a) En la actualidad	13.b) Con Tabamex

Nota: Preguntar primero de la 14 a la 26 para la situación actual, y luego de la 14 a la 26 para la época en que trabajo con Tabamex. Estas ultimas, en caso de que haya contestado SI a la pregunta 11.

14.- ¿Cuál es el régimen de propiedad al que pertenece usted como productor de tabaco?

- a) Propiedad privada
 b) Ejidal
 c) Comunal
 d) Renta
 e) Aparcería
 f) Otra: _____

15.- ¿Cuál es su dotación parcelaria? –hectáreas-

Preg.	En la actualidad	Con Tabamex
14		
15		

*** Producción**

16.- ¿Cuántas hectáreas de tabaco planta usted?

17.- ¿Cuántas toneladas por hectárea obtiene usted de su producción de tabaco?

Preg.	En la actualidad	Con Tabamex
16		
17		

18.- Si hay alguna diferencia en la superficie de tierra dedicada al cultivo de tabaco, con y después de Tabamex. Preguntar: ¿A qué se debe esa diferencia, o bien, por qué usted plantaba más o menos cuando existía Tabamex?

19.- Si hay alguna diferencia en la producción obtenida de tabaco, con y después de Tabamex. Preguntar: ¿A qué se debe esa diferencia, o bien, por qué usted obtenía más o menos toneladas por hectárea cuando existía Tabamex?

Preg.	En la actualidad	Con Tabamex
18		
19		

*** Habilitación**

20.- ¿Qué empresa lo está habilitando actualmente en su producción? ()

- a) Agroindustrias la Moderna
- b) Tadesa
- c) Tabacos del Pacifico Norte
- d) Dimon
- e) Otra: _____

21.- ¿Cuáles son los criterios que utiliza para decidir trabajar con esa empresa? _____

22.- ¿Cuánto recibe semanalmente de habilitación?

	En la actualidad	Con Tabamex
* Insumos:		
Plántulas		
Fertilizante		
Plaguicidas o insecticidas		
Hilo		
Madera		
Palapa		
Otros:		
* Monetarios		

SOBRE EL TRABAJO Y LA FAMILIA

* *Características sociodemográficas de los miembros de la familia*

- 33.- ¿Cuántas personas viven en su casa? (pedir si es posible que los nombre, o bien numerarlos)
- 34.- ¿Se han integrado o ausentado nuevos miembros a la familia desde 1990? –señálelos de acuerdo a su nombre o número-
- a) Integrado b) ausentado
- 35.- Sólo si se han ausentado miembros de la familia desde 1990: ¿Por qué se han ausentado?
- a) Matrimonio
b) Estudiante
c) Trabajo en otro pueblo o ciudad
d) Migración a EUA
- 36.- Los miembros que se han integrado a la unidad doméstica desde 1990: ¿Por qué se han integrado?
- a) Matrimonio
b) Nacimiento
c) Otro: _____
- 37.- ¿Cuántos son hombres y cuántos mujeres?
- a) Hombre
b) Mujer
- 38.- ¿Cuántos años tienen cada una de esas personas?
- 39.- ¿Que relación de parentesco tienen esas personas con usted?
- a) Cónyuge
b) Hijo
c) Hermano
d) Sobrino
e) Primo
f) Otro: _____
- 40.- ¿Cuál es el estado civil de cada una de esas personas?
- a) Soltero
b) Unión libre
c) Viudo
d) Divorciado
e) Casado
- 41.- ¿Cuántos años fueron a la escuela cada una de esas personas?
- 42.- ¿Cuál es la principal actividad de cada una de esas personas?
- a) Producción agrícola
b) Ama de casa
c) Jornalero
d) Trabajador familiar
e) Obrero
f) Estudiante
g) Otra: _____
- 43.- ¿Cuáles son los ingresos de cada una de esas personas –semanal-?
- 44.- ¿Cuánto aportan al gasto familiar cada una de esas personas (cantidad semanal)?

Anexo 2: Guía de las entrevistas

1. Formación de la UDPC

- Quiénes integran actualmente la unidad doméstica
- Si antes de 1990 vivían con otros familiares
- Si se han incorporado o ausentado nuevos miembros (aparte del nacimiento de los hijos) desde 1990 a la fecha

2. Dinámica de la organización interna de la UDPC

<i>Organización del trabajo doméstico</i>	<i>Organización del trabajo productivo</i>
<ul style="list-style-type: none"> - quiénes participan (sexo y edad) - cuándo participan - cómo participan - qué actividades llevan a cabo (sexo y edad) - por qué participan en esa actividad - actividades extra-domésticas y destino que se les da (cría de animales domésticos, venta de comida u otros productos, lavado de ropa, etc.) 	<p>Producción de tabaco</p> <ul style="list-style-type: none"> - quienes participan (sexo y edad) - cuándo participan - cómo participan - en qué tareas participan (sexo y edad) - son remuneradas o no - para quiénes son remuneradas y para quién no - por qué participan en tal actividad - cómo era con Tabamex <p>Otras actividades productivas</p>

3. Estrategias de sobrevivencia

- Actividades que desarrollan los miembros de la familia y que sirven para la reproducción material y social del grupo doméstico
- Dónde se desarrollan estas actividades
- Quiénes las desarrollan

4. Organización social

- problemas (con Tabamex y en la actualidad)
- cómo se organizan (otra asociación de productores además de la ARIC; y como era con Tabamex)
- quiénes participan y cómo
- relación con las empresas (hasta que punto hay un control del proceso de producción por parte del productor)
- ventajas y desventajas de trabajar con esa empresa (dependiendo con cual esté trabajando, y ver si hay diferencias con las otras empresas –si también ha trabajado con otras empresas-)

Bibliografía

- ☞ Aguado López, Eduardo (1993). “La reproducción campesina y las estrategias de sobrevivencia en el mundo rural”, en *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. Año 1, Núm. 4, octubre de 1993. Pp.151-188.
- ☞ Allub, Leopoldo y Laura Guzmán (2000). “Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jáchal, San Juan, Argentina”, en *Estudios Sociológicos*. Vol. XVIII. Núm. 52, enero-abril. El Colegio de México. Pp.125-165.
- ☞ Anta Fonseca, Salvador (1993). “Economía campesina y sustentabilidad”, en *Cuadernos Agrarios*, Núm. 7, enero-junio. Nueva época. México. Pp.105-117.
- ☞ Appendini, Kirsten A. de y Vania Salles (1975). *Agricultura capitalista y agricultura campesina en México (diferencias regionales en base al análisis de datos censales)*. Cuadernos del CES/El Colegio de México, Núm. 10. México, D.F. 42pp.
- ☞ _____ (1983). “Crecimiento económico y campesinado: un análisis del ejido en dos décadas”, en Kirsten de Appendini, Marielle P.L. Martínez, Teresa Rendón y Vania Salles. *El campesinado en México: dos perspectivas de análisis*. CES/El Colegio de México. México. D.F. Pp.129-281.
- ☞ Aramburú, Carlos y Ana Ponce A. (1983). *Familia y trabajo en el Perú rural*. INANDEP. Lima, Perú. 197pp.
- ☞ ARIC de Productores de Tabaco (varios años). Material mecanografiado e información estadística de los ciclos de producción de 1990 hasta 1999. Tepic, Nayarit.
- ☞ Asuad S., Normand E. (2000). “Aspectos básicos que debe atender una política de desarrollo regional y urbano en México en el corto, mediano y largo plazo”, en *Investigación Económica*. Vol. LX, Núm. 231, enero-marzo. Pp.71-107.
- ☞ Astorga L., Enrique (1985). *Mercado de trabajo rural en México, la mercancía humana*. Colección Problemas de México. Ediciones Era. México, D.F. 127pp.
- ☞ Baños Ramírez, Othón (1991). “México rural poscampesino”, en *Nueva Antropología*. Vol. XI, Núm. 39. México, D.F. Pp.115-131.
- ☞ _____ (1995). “Neoliberalismo y reprivatización de la agroindustria henequenera de Yucatán”, en Baños R., Othón (Comp.). *Liberalismo, actores y política*

- en Yucatán*. Tratados y memorias de investigaciones UCS. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yuc. Pp.329-358.
- ☞ Bartra, Armando (1985). *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México, 1920-1980*. Colección Problemas de México. Ediciones Era. 164pp.
 - ☞ Bautista, Jaime (1996). “Del Estado interventor al neoliberalismo”, en Ramón Martínez Escamilla, Irma Manrique y Jaime Bautista (Coords.). *Crisis económica: fin del intervencionismo estatal?*. Ediciones El Caballito. México, D.F. Pp. 103-155.
 - ☞ Benavente, José Miguel y Peter West (1992). “Globalización y convergencia: América Latina frente a un mundo en cambio”, en *Revista de la CEPAL*, No. 47. Pp.81-100.
 - ☞ Bonfil S., Paloma (1996). “Las familias rurales ante las transformaciones socioeconómicas recientes”, en *Estudios Agrarios*, Núm. 5, octubre-diciembre 1996. México, D.F. Pp.64-78.
 - ☞ Calva, José Luis (1995). “La estrategia neoliberal en México y sus efectos en la dinámica agrícola”, en Felipe Torres Torres, *et al* (Coords.). *El reordenamiento agrícola en los países pobres*. IIEC-UNAM. México. Pp.113-134.
 - ☞ Castellón Fonseca, Javier (1997). “Tabaco y modernización en Nayarit, 1930-1990”. Mecanoescrito. Tepic, Nay. 13pp.
 - ☞ _____ (1998). “Universidad, economía y sociedad en Nayarit”, en Lourdes Pacheco y Enequina Heredia (Coords.). *Nayarit al final del milenio*. UAN. Tepic, Nay. Pp.121-164.
 - ☞ CEPAL (1982). *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores del agro mexicano)*. Siglo XXI editores. México, D.F. 339pp.
 - ☞ Cuellar, Oscar (1990). “La familia campesina”, en *Demos*. Núm. 3. México. Pp.8-9.
 - ☞ Chayanov, Alexander V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
 - ☞ Chumacero, Antonio (1985). *El origen de una empresa pública, el caso de Tabacos Mexicanos*. UAN. Tepic, Nayarit. 279pp.
 - ☞ De la Fuente Juan y Horacio Mackinlay (1994). “El movimiento campesino y las políticas de concertación y desincorporación de las empresas paraestatales: 1989-1994”,

- en Mario Bassols (Coord.). *Campo y ciudad en una era de transición. Problemas, tendencias y desafíos*. UAM-I. México. Pp.105-146.
- ☞ Diego Quintana, Roberto (1996). “Las paradojas del neoliberalismo y las alternativas para el México agropecuario”, en *Estudios Agrarios*. Revista de la Procuraduría Agraria, núm. 4, julio-septiembre. Pp.84-98.
 - ☞ Domingo, Alberto (1985). “Monopolio tabaquero”, en Antonio Chumacero. *Origen de una empresa pública el caso de Tabacos Mexicanos*. UAN. Tepic, Nay. Pp.147-150.
 - ☞ Duque y Pastrana (1973). *Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria*. Programa ELAS/CELADE. Santiago de Chile.
 - ☞ Esteinou Madrid, Javier (1993). “Apertura comercial y modernización: el caso de México”, en *Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales. Año 1, No. 4, octubre de 1993. Pp.27-90.
 - ☞ Ferreira, Héctor (1996). “Antecedentes y perspectivas de la política regional en México”, en Salvador Rodríguez y Rodríguez, *et al* (Coords.). *Desarrollo regional en México*. IIES-Amecider. UAT-UNAM. México. Pp.353-358.
 - ☞ Fox, Jonathan y Gustavo Gordillo (1991). “Entre el Estado y el mercado: perspectivas para un desarrollo autónomo en el campo mexicano”, en Armando Bartra, *et al*. *Los nuevos sujetos del desarrollo rural*. Cuadernos desarrollo de base 2. México, D.F. Pp.47-100.
 - ☞ Fritscher, Magda (1989). *Estado y Campo: Echeverría frente a la crisis*. UAM-I. México.
 - ☞ _____ y Cristina Steffen (1994). “Políticas neoliberales y cambio productivo en el agro mexicano: su impacto regional”, en Mario Bassols (Coord.). *Campo y ciudad en una era de transición. Problemas, tendencias y desafíos*. UAM-I. México. Pp.71-104.
 - ☞ García, Brígida; Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1988). *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*. El Colegio de México-IIS, UNAM. Primera reimpresión de la primera edición (1982). México, D.F. 202pp.
 - ☞ _____ y Orlandina de Oliveira (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México. México, D.F. 1994. 301pp.

- ☞ Gascón Mercado, Julián (1989). *Tabaco: testimonio de una lucha campesina*. UAN. Tepic, Nayarit. 144pp.
- ☞ Gil, J. (1992). “Economía campesina y Tratado de Libre Comercio”, en *Cuadernos Agrarios*, Núm. 4. Nueva época. México. Pp.191-195.
- ☞ González de la Rocha, Mercedes (1986). *Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos de Guadalajara*. Colección estudios sociales 3. El Colegio de Jalisco. Guadalajara, Jal. 272pp.
- ☞ Gortari, Ludka de y José Del Val (1977). “Mujer campesina, parentesco y explotación”, en *Nueva Antropología*. Año II, No. 8, abril. México, D.F. Pp.5-16.
- ☞ Gutiérrez Garza, Esthela (1999). “Nuevos escenarios del mercado de trabajo en México, 1983-1998”, en *Papeles de Población*, Núm. 21, julio-septiembre de 1999. CIEAP/UAEM. Pp.21-55.
- ☞ Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas (IMIT), Gobierno del estado de Nayarit, y Nacional Financiera (1995). *Nayarit: estudio de gran visión*. Gobierno del Estado de Nayarit. Tepic, Nay.
- ☞ INEGI (1980). *X Censo General de Población y Vivienda. Resultados definitivos, datos por localidad* (datos de 1980). Aguascalientes, Ags.
- ☞ _____ (1990). *XI Censo General de Población y Vivienda. Resultados definitivos, datos por localidad* (datos de 1990). Aguascalientes, Ags. México.
- ☞ _____ (1995). *Conteo de Población y Vivienda '95. Resultados definitivos, tabulados básicos*. Aguascalientes, Ags. México.
- ☞ _____ (1997). *Anuario estadístico de Nayarit*. Aguascalientes, Ags. México. 424pp.
- ☞ _____ (1998). *Carta topográfica 1:250 000*. Primera impresión de la segunda edición. Aguascalientes, Ags. México.
- ☞ _____ (varios años). *Sistema de Cuentas Nacionales*. Aguascalientes, Ags. México.
- ☞ _____/TABAMEX (1989). *Atlas del tabaco en México*. México, D.F. 131pp.
- ☞ Kato, Luis y Guadalupe Huerta (1996). “los limites implícitos del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000”, en *El Cotidiano*. Núm. 74, enero-febrero. Pp.3-10.

- ☞ Linck, Thierry (1982). *Usura rural en San Luis Potosí. Un acercamiento a la problemática de la integración económica*. El Colegio de Michoacán. México. 296pp.
- ☞ _____ (1988). *El campesino desposeído*. CEMCA/El Colegio de Michoacán. México, 176pp.
- ☞ Long, Norman (1998). “Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor”, en Sergio Zendejas y Pieter de Vries (eds.). *Las disputas por el México rural. Volumen 1. Actores y campos sociales*. El Colegio de Michoacán. 1998. Pp.45-71.
- ☞ López Estrada, Silvia (1988). *Economía campesina y circulación de recursos: estrategias múltiples de adaptación en la comarca lagunera*. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C.
- ☞ _____ (1996). “Trabajo femenino, vida doméstica y participación política de la mujer campesina en la comarca lagunera. El caso de la UAIM”, en Veronika Sieglin (Comp.). *Mujeres en el campo a finales del siglo XX. Desarrollo rural y género*. Cuadernos del Topo. México. Pp.99-132.
- ☞ Madera, Jesús y Juan Calderón (1998). *Los productores de tabaco y el desarrollo regional en Nayarit*. Tesis de Licenciatura en Economía. Facultad de Economía. Universidad Autónoma de Nayarit. Tepic, Nay. 131pp.
- ☞ MacKinlay, Horacio (1994). “Las reformas de 1992 a la legislación agraria. El fin de la reforma Agraria mexicana y la privatización del ejido”, en *Polis 93*. Anuario de Sociología. Ixtapalapa: UAM. Pp.99-127.
- ☞ _____ (1996a). “Las organizaciones campesinas y la nueva agricultura de contrato: la rama del tabaco”, en *Estudios Agrarios*. Núm. 4, julio-septiembre. México, D.F. Pp.153-164.
- ☞ _____ (1996b). “¿Negociación colectiva o individualizada? La organización campesina en la rama del tabaco frente a los procesos de reestructuración productiva de los años noventa”, en *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 60, Núm. 4, octubre-diciembre. México, D.F. Pp.209-251.
- ☞ _____ (1998). “Nuevas tendencias en la agricultura de contrato: los productores de tabaco en Nayarit después de la privatización de Tabamex (1990-

- 1997)”, en Lourdes Pacheco y Enedina Heredia (Coords.). *Nayarit al final del milenio*. UAN. Tepic, Nay. Pp.57-110.
- ☞ Maldonado Lee, Gabriel (1977). *La mujer asalariada en el sector agrícola: consideraciones sobre la fuerza de trabajo en el cultivo del tabaco*. STPS. México, D.F. 149pp.
 - ☞ Martínez, Marielle P.L. (1980). *Los caminos de mano de obra como factores de cambio socioeconómico. Análisis de una encuesta a 423 familias campesinas mexicanas*. Cuadernos del CES. Núm. 27. El Colegio de México. México, D.F. 69pp.
 - ☞ _____ y Teresa Rendón (1983). “Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción”, en Kirsten de Appendini, Marielle P.L. Martínez, Teresa Rendón y Vania Salles. *El campesinado en México: dos perspectivas de análisis*. CES/El Colegio de México. México. D.F.pp.14-125.
 - ☞ _____ (1988). “Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción cotidiana”, en Oliveira, Martínez y Salles (Comp.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. UNAM-COLMEX-PORRUA. México, D.F.
 - ☞ Mendoza Zazueta, José (1997). “Políticas públicas de apoyo al desarrollo rural”, en *Estudios Agrarios*. Revista de la Procuraduría Agraria, núm. 6, enero-marzo. Pp.33-38.
 - ☞ Moguel, Julio y Armando Bartra (1995). “El sector agropecuario mexicano. Un balance sobre el desastre (1988-1994)”, en *Problemas del Desarrollo*. Vol. 26. México. Pp.173-197.
 - ☞ Morales, Marcel (1996). “El agro en los noventa: consideraciones para su desarrollo”, en *Estudios Agrarios*. Revista de la Procuraduría Agraria, núm. 3, abril-junio. Pp.13-32.
 - ☞ Mummert, Gail (1988). “Mercado de trabajo y estrategias familiares de reproducción social en el valle de Zacapu, Michoacán”. *Presentación hecha en una mesa redonda sobre Población y Trabajo en Contextos Regionales*. El Colegio de Michoacán. 28-30 de noviembre. 33pp.
 - ☞ Norman, Eloisa (1994). “La organización de la vida familiar. Un estudio de caso: La Candelaria, Coyoacán”, en Vania Salles y Elsie McPhail (Coords.). *Nuevos textos y renovados pretextos*. El Colegio de México. México, D.F. Pp.439-472.

- ☞ Oehmichen, Cristina (1998). “El indigenismo y el modelo gubernamental de la política social neoliberal”, en *Cuadernos Agrarios*, Núm. 16. 1998. Pp.47-62.
- ☞ Oliveira, Orlandina de y Vania Salles (1988). “Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico”, en Oliveira, Martínez y Salles (Comps.) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. El Colegio de México/Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa. México. Pp.11-36.
- ☞ Ornelas Delgado, Jaime (1994). “Neoliberalismo y ocupación del territorio en México”, en *Problemas del Desarrollo*. Vol. XXV, No. 99, octubre-diciembre. México, D.F. Pp.55-76.
- ☞ Ortiz W., Arturo (1995). *Política económica de México 1982-1995, los sexenios neoliberales*. Tercera edición. Edit. Nuestro Tiempo. México, D.F. 176pp.
- ☞ Otero, Gerardo y Steffanie Scott –traducción de Lili Buj- (1993). “Reestructuración de la agricultura mexicana: implicaciones sociales y ambientales”, en *Cuadernos Agrarios*, Núm. 7, enero-junio. Nueva época. México. Pp.23-41.
- ☞ Pacheco L. de G., Lourdes (1995). “El tabaco: la mayor derrama económica para Nayarit”, entrevista a Héctor M. González Castañeda, responsable del Area Técnica de la ARIC de productores de tabaco en Nayarit. En *Revista UNIR* de la Universidad Autónoma de Nayarit. Núm. 3, enero-marzo de 1995. Tepic, Nay. Pp.20-30.
- ☞ _____ (1998). “Desarrollo urbano e industrial en Nayarit”, en Pacheco, Lourdes y Enedina Heredia (Coords.). *Nayarit al final del milenio*. Universidad Autónoma de Nayarit. Tepic, Nay. Pp.207-252.
- ☞ Paniagua Mazorra, Angel (1999). “El trabajo escasamente remunerado en la agricultura familiar española”, en *Sociología del Trabajo*. Nueva Epoca, No. 37, otoño de 1999. Pp.87-110.
- ☞ Poder Ejecutivo Federal (1989). “Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994”. Edición especial de la revista *Comercio Exterior*, Vol. 39. México, D.F. 83pp.
- ☞ Restrepo, Ivan y Salomón Eckstein (1979). *La agricultura colectiva en México: la experiencia de La Laguna*. Siglo XXI editores. México, D.F. 320pp.
- ☞ Reygadas, Luis; Gabriel Borunda y Víctor Quintana (1994). *Familia y trabajo en Chihuahua*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cd. Juárez, Chih. 139pp.

- ☞ Robles, Rosario (1989) “El agro y la modernización salinista”, en *El Cotidiano*. Núm. 31, septiembre-octubre. México. Pp.45-49.
- ☞ Romero Polanco, Emilio (1995). “La modernización del campo mexicano: saldos y perspectivas”, en Ricardo Encinas, *et al* (Coords.). *El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*. Espasa. México. Pp.69-90.
- ☞ Salles, Vania (1984). “Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina”, en *Estudios Sociológicos* de El Colegio de México. Vol. 2, Núm. 4, enero-abril. México, D.F. Pp.105-134.
- ☞ _____ (1988). “Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina”, en Oliveira, Martínez y Salles (Comp.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. UNAM-COLMEX-PORRUA. México.
- ☞ _____ (1991). “Cuándo hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?”, en *Nueva Antropología*. Vol. XI, Núm. 39. México, D.F. Pp.53-87.
- ☞ _____ y Marielle Martínez (1978). “Reflexiones en torno a la situación de la mujer campesina”, en *América Indígena*. Vol. XXXVIII, Núm. 2, abril-junio.
- ☞ Sánchez Burgos, Guadalupe (1980). *La región fundamental de economía campesina en México*. CIDER/Editorial Nueva Imagen. México. 157pp.
- ☞ SARH (1982). *El desarrollo agroindustrial y los sistemas no alimentarios: Tabaco*. Documentos técnicos para el desarrollo agroindustrial 26. México. 399pp.
- ☞ Schejtman (1986). *Economía campesina y agricultura empresarial*. SXXI. México.
- ☞ Sifuentes O., Emma L. (1995). “Migraciones rurales y mercados de trabajo agrícolas en Nayarit”, en Jesús Arroyo (Comp.). *Y ante todo la población rural persiste. Efectos de la modernización económica en el campo mexicano*. Universidad de Guadalajara. Pp.105-114.
- ☞ _____ (1997). “Los mercados de trabajo agrícola en Nayarit”, en Antonieta Barrón Pérez y Emma L. Sifuentes (Coords.). *Mercados de trabajo rurales en México. Estudios de caso y metodologías*. Universidad Autónoma de Nayarit/Facultad de Economía de la UNAM. Pp.63-120.
- ☞ SPP (1983). *Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988*. Poder Ejecutivo Federal. México, D.F. 430pp.

- ☐ STPS (1986). *La mujer y el trabajo en México (antología)*. Cuadernos Laborales No. 31. México, D.F. 346pp.
- ☐ Szasz Pianta, Ivonne (1994). “Migraciones temporales, migraciones femeninas y reproducción de unidades domésticas en una zona rural del estado de México”, en Vania Salles y Elsie McPhail (Coords.). *Nuevos textos y renovados pretextos*. El Colegio de México. México, D.F. pp.53-86.
- ☐ Teresa, Ana Paula de (1991). “La encuesta genealógica: una propuesta para el análisis de la reproducción de la economía campesina”, en *Nueva Antropología*. Vol. XI, Núm. 39. México, D.F. pp.169-187.
- ☐ _____ (1992). *Crisis agrícola y economía campesina. El caso de los productores de henequén en Yucatán*. Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa/UAM-I. México, D.F. 305pp.
- ☐ Thurow, Lester (1992). *La guerra del siglo XXI*. Javier Vergara Editor. Buenos Aires, Argentina.
- ☐ Trigueros, Paz (1994). “Unidades domésticas y función de la mujer en un poblado rural en el que se practica la emigración a Estados Unidos”, en Vania Salles y Elsie McPhail (Coords.). *Nuevos textos y renovados pretextos*. El Colegio de México. México, D.F. Pp.87-114.
- ☐ Tuirán, Rodolfo (1993). “Vivir en familia. Hogares y estructura familiar en México, 1976-1987”, en *Comercio Exterior*. Vol. 34, Núm. 7. Pp.662-675.
- ☐ Velázquez Gutiérrez, Margarita (1992). *Políticas sociales, transformación agraria y participación de las mujeres en el campo: 1920-1988*. UNAM/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. 272pp.
- ☐ Verduzco, Basilio y Antonio Sánchez (2000). “Cambio institucional, coordinación económica y desarrollo local”, en *Gestión y Política Pública*. Vol. IX, Núm. 1, primer semestre del 2000. Pp.89-114.
- ☐ Villagómez, Gina y Wilberto Pinto (1996). “Crisis agraria y estrategias de sobrevivencia en el campo yucateco”, en Verónica Sieglin (Comp.). *Mujeres en el campo a finales del siglo XX. Desarrollo rural y género*. Cuadernos del Topo. México. Pp.133-146.

